

# Página

a b i e r t a

septiembre 2003. 4 euros

número 140. Año 13



## El feminismo en Francia hoy

**Canarias: ocupación del territorio  
Cien años del nacimiento de Mª Teresa León**

# Irak





## LA OCUPACIÓN DEL SUELO EN CANARIAS

Matías González

La especulación urbanística y las directrices de ordenación general y del turismo.

**4**



## LA CRÍTICA A ETA

Javier Villanueva

El sentido y la oportunidad de la crítica a ETA en la actualidad.

**10**



## LA BUENA EDUCACIÓN

Ramon Casares

Segunda parte del análisis del malestar del profesorado.

**14**



## HOMENAJE A M<sup>a</sup> TERESA LEÓN

Manuel Aznar Soler

El teatro de M<sup>a</sup> Teresa León, su vida y su obra.

**41**

## informe



## EL FEMINISMO EN FRANCIA

Entrevistas a Michelle Perrot y Elisabeth Badinter. (Páginas centrales)

## Página

septiembre 2003 número 140

### 4 aquí y ahora

Las directrices de ordenación general y del turismo de Canarias, Matías González.....	4
Los accidentes ferroviarios.....	8
El envío de la Brigada Plus Ultra a Iraq, Alberto Piris.....	9
Oportunidad y sentido de la crítica a ETA, Javier Villanueva.....	10
La cultura profesional del profesorado (II). La buena educación, Ramon Casares.....	14

### Informe: El feminismo en Francia.

Diversidad y diferencias: Entrevistas a Michelle Perrot (*Ingrid Galster*) y a Elisabeth Badinter (*Jacqueline Remy*). Feminismo y placer. (10 páginas).

### 33 en el mundo

África: el asalto a los recursos estratégicos.....	33
China, en el punto de mira, Santi Ramírez.....	36

### 38 más cultura

La biblioteca del exilio republicano, Juan Rodríguez.....	38
Homenaje a María Teresa León. Textos de Manuel Aznar Soler introductorios del libro <i>Teatro</i> y notas biográficas.....	41
Cómic: un verano de imágenes y letras, José M. Pérez Rey.....	48
X Feria de Teatro de San Sebastián, José M. Pérez Rey.....	50

### Y además

- Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- Otras publicaciones • Correspondencia
- Libros.

### PORTADA:

Imagen de Simone de Beauvoir (1908-1986) recogida de la portada de un *dossier* sobre ella de la página web de Les Pénélopes.

**Página ABIERTA:** San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.  
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

**Director:** Manuel Llusia.

**Redacción:** Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

**Diseño y maquetación:**

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

**Consejo asesor y colaborador:** Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

**Edita:** Página Abierta, Soc. Cooperativa

**Consejo Rector:** Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

**Administración y suscripciones:** Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

**Publicidad:** Tfnos: 91 542 14 09

**Depósito Legal:** M42376-1991. ISSN: 1132-8886

**Imprime:** EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

**Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.**

Mientras que en Canarias proliferan leyes y normas que proclaman la necesidad de reconducir las pautas de ocupación del territorio hacia patrones más racionales y sostenibles, como es el caso de las directrices de ordenación general y del turismo, perduran poderosas inercias de una tupida malla de intereses de grupos económicos, instituciones y partidos que llevan décadas enriqueciéndose y financiándose mediante la especulación del suelo.

# las directrices de ordenación general y del turismo de Canarias

Matías González

Junio de 2003

La Comunidad canaria ha experimentado en los últimos años un intenso proceso normativo con el objetivo declarado de disminuir y ordenar la presión de los procesos económicos y demográficos sobre el territorio y reorientar hacia estándares más sostenibles el modelo de desarrollo de las Islas. Este ordenamiento incluye, de 2000 para acá, el texto refundido de las leyes de Espacios Naturales y del Territorio, el Plan Integral de Residuos Sólidos de Canarias, las Directrices de Ordenación General y del Turismo y, muy recientemente, la Estrategia Ambiental de Desarrollo Sostenible de Canarias, por citar las de más relevancia.

Sin embargo, esta auténtica *inflación* normativa no ha tenido como efecto inflexión alguna en los principales factores de *insostenibilidad* que caracterizan el desarrollo reciente de las Islas. Por otra parte, son normas de un marcado carácter territorial, es decir, participan de una filosofía y definen unos instrumentos orientados a la protección de los espacios territoriales que albergan biodiversidad endémica relevante, de una parte, y establecen determinaciones sobre los procesos de ocupación del suelo para infraestructuras y edificaciones asociadas a las actividades económicas y residenciales, de otra.

En los últimos años, el énfasis *territorial* de la política ambiental ha añadido a las preocupaciones primeras relacionadas con la pro-

tección de hábitats y especies, otras de naturaleza demográfica y social. Existe una creciente percepción social de que la densidad de población ha alcanzado en algunas islas niveles poco compatibles con estándares aceptables en términos de calidad de vida, a lo que se añade una inquietud más o menos expresa por el intenso proceso inmigratorio que ha caracterizado a las Islas en la última etapa de expansión turística, y que aún perdura. Todo ello ha producido un confuso pero extendido sentimiento social en el que se mezclan aspiraciones conservacionistas de espacios y valores naturales, y de protección de

la identidad cultural, con miedo y rechazo a los drásticos cambios en la estructura sociocultural producidos por la inmigración en aluvión, especialmente en algunas islas, un fenómeno amplificado y distorsionado por medios de comunicación a veces poco responsables.

## LA ESPECULACIÓN DEL SUELO

El protagonismo del territorio se expresa tanto en la crítica social del modelo especulativo vigente durante décadas, como en la prioridad alcanzada por los asuntos territoriales en la vida política de las Islas. La especulación del suelo ha sido el primer factor de producción de rentas en la economía canaria en las últimas cuatro décadas, pero también el principal agente impulsor de desequilibrios ambientales y socioculturales del archipiélago. No es de extrañar, pues, que esta especulación desempeñe simultáneamente los papeles de Dr. Jekyll y Mr. Hide, de héroe y villano, en la percepción social del devenir económico reciente de las Islas. Por una parte, en la cultura social e institucional está fuertemente arraigada la legitimidad de hacerse rico mediante simples operaciones de cambio del uso del suelo, mientras que, por otra parte, crece el rechazo a las consecuencias ambientales y sociales de lo que no es más que la aplicación generalizada de este sistema de valores. Obviamente, la distribución social de





los beneficios y pérdidas de este fenómeno no es, ni mucho menos, igualitaria.

En efecto, mientras los promotores institucionales, financieros y mediáticos de la especulación del suelo glosan las virtudes de un proceso que derrama sus efectos positivos sobre amplias capas de la población vía gasto de las rentas generadas y de la actividad constructora asociada, tratan de ocultar el brutal impacto que la especulación ha tenido sobre el precio de un activo de primera necesidad, la vivienda (1), produciendo un notable empobrecimiento relativo de buena parte de la población, ajena a los grandes negocios especulativos. Y también, de forma muy importante aunque menos visible, el daño estructural que la especulación inmobiliaria ha producido en la calidad y el valor de mercado de la actividad turística, devenida en principal soporte del sistema económico de las Islas (2).

Así las cosas, la realidad en torno a la gestión del territorio en Canarias presenta un cuadro clínico de esquizofrenia aguda. Mientras que proliferan leyes y normas que pro-

claman la necesidad de reconducir las pautas de uso territorial hacia patrones más racionales y *sostenibles*, perduran poderosas inercias de esa tupida malla de intereses de grupos económicos, instituciones y partidos, que lle-

***La especulación del suelo ha sido el primer factor de producción de rentas en la economía canaria en las últimas cuatro décadas, pero también el principal agente impulsor de desequilibrios ambientales y socioculturales.***

van décadas enriqueciéndose y financiándose a través de lo único que parecen saber hacer: especular con el suelo. El saldo de esta esquizofrenia no puede ser más desolador: el marco legal se ve desbordado continuamente, el urbanismo ilegal campa por sus respetos (3), las tramas urbanas crecen desordenadamente con fuertes costes públicos, ambientales y paisajísticos, y espacios naturales emblemáticos que se dicen formalmente protegidos están afectados por procesos de degradación irreversibles (4).

#### LOS OBJETIVOS DE LAS DIRECTRICES

En este contexto, las directrices de ordenación general y del turismo de Canarias constituyen el último intento de máximo rango normativo que se propone como objetivo básico reorientar, limitando y ordenando, los procesos de ocupación del suelo. Para ello, contienen un extenso conjunto de determinaciones que han de ser integradas en todos los instrumentos de planeamiento del te- ● ● ●



● ● ● rritorio y de los recursos naturales de las Islas. Algunos de los objetivos específicos más relevantes contenidos en las directrices son los siguientes:

- Mejorar la protección del amenazado suelo rústico reorientando la presión residencial sobre él hacia una mayor densidad de los actuales asentamientos rurales y agrícolas, evitando el *consumo* de nuevo suelo para este fin. En esta misma línea, se persigue limitar las infraestructuras de transporte en el medio rural y programar la oferta de alojamientos y de ocio basados en la rehabilitación de patri-

monio arquitectónico tradicional y agrícola degradado para reducir la demanda de segunda residencia en el ámbito rural.

- Incrementar la eficiencia del actual suelo urbano, dando prioridad al uso de espacios interiores vacíos antes que a la programación de nuevo suelo urbano, incentivando la densidad residencial frente a las fórmulas altamente consumidoras de suelo (urbanizaciones de dúplex y similares) y propiciando la complejidad del tejido urbano frente a la tendencia consolidada a la segregación funcional del urbanismo. Todo ello en la perspec-

tiva de hacer ciudades más habitables que reduzcan las necesidades de movilidad en su interior y la demanda residencial y la movilidad entre los centros urbanos y el mundo rural.

- Racionalizar la inversión en infraestructuras lineales, integrando galerías de servicios que ahorren suelo en la provisión de servicios básicos (agua, energía, telecomunicaciones), y primando la reforma y mejora sobre la construcción nueva.

- Recualificar territorialmente la actividad turística poniendo freno a la construcción turística en nuevos espacios no ocupados, favoreciendo la rehabilitación y mejora de la planta de alojamientos obsoleta, propiciando la diversificación de los servicios para generar más valor añadido por visitante que desvincule el crecimiento de la renta de la ocupación de nuevo territorio, y reconociendo y protegiendo la función que los espacios naturales, tanto litorales como interiores, deben desempeñar en la mejora de la calidad y aumento de la rentabilidad social del turismo, como eje básico de una estrategia de desarrollo más sostenible para Canarias.

Muy recientemente aprobadas, es muy pronto aún para enjuiciar la eficacia de las directrices para racionalizar y reorientar el proceso de desarrollo en las Islas hacia parámetros más sostenibles. Sin embargo, una mirada sobre los acontecimientos recientes en diversos planos de la vida insular, no invita precisamente al optimismo. La coyuntura económica, débil, contribuye a dar preeminencia a las voces e intereses que advierten sobre los efectos en el empleo de programas y políticas que, por la protección del medio ambiente, ponen límites al desempeño de la actividad económica.

Las recientes elecciones autonómicas probablemente han debilitado la posición del sector más comprometido con la sostenibilidad del conglomerado de intereses reunidos en Coalición Canaria, al tiempo que el PP, expresamente crítico con las directrices, amplía su capacidad de influencia en la política canaria. A todo ello se suma la enfermedad inoperancia de las administraciones públicas canarias para dar cumplimiento a sus propias normas, especialmente en los casos en que han de vencerse resistencias derivadas de intereses y prácticas bien asentadas.

Respecto de esto último, no es baladí señalar que, aun habiendo voluntad política, la gestión del territorio requiere modelos de organización y procedimientos de coordinación administrativa que permitan reconocer e integrar racionalmente la multiplicidad de funciones ambientales y económicas de los

ecosistemas naturales y culturales representados en el territorio de las Islas. La insularidad, pequeñez y elevada densidad demográfica y económica de Canarias añaden complejidad a la gestión del territorio, por cuanto cada decisión de uso debe sopesar no sólo los efectos sobre ecosistemas ricos y diversos pero extraordinariamente frágiles y vulnerables, sino también sobre la diversidad de actividades que hacen un uso tangible o intangible de las funciones de tales ecosistemas.

Tómese en consideración, por ejemplo, las implicaciones de una decisión, por parte del Departamento de Agricultura del Gobierno, de promover la intensificación mediante cultivos bajo techo de la agricultura de las vegas, para promover a corto plazo niveles de renta más elevados para los agricultores. Una decisión de este calibre no sólo habría de tener en cuenta los previsibles impactos ambientales en términos de contaminación de suelos y acuíferos por nutrientes y pesticidas, o el incremento de la generación de residuos peligrosos y de más difícil degradación; también habría de considerar los efectos sobre la calidad de vida de la población local de la desaparición de paisajes culturales de alto valor simbólico, pero también económico, pues está perfectamente documentado que este tipo de paisajes está entre los más valorados por parte de quienes visitan las Islas, por lo que su nivel de conservación influye en la disposición de los turistas a pagar y, por tanto, en la rentabilidad social del turismo.

Por consiguiente, una gestión territorial que identifique e integre la complejidad va mucho más allá de la mera asignación de usos en un ejercicio de *escuadra y cartabón*. Requiere la comprensión e integración de la extraordinaria diversidad de funciones que presta el territorio a la sociedad, y para ello, el desarrollo de instrumentos de evaluación de los pros y los contras, ventajas e inconvenientes, costes y beneficios, que sólo pueden emanar de un bien estructurado sistema de participación social efectiva en la definición de objetivos y en el establecimiento de medidas e instrumentos en este ámbito. Esto no tiene nada que ver con los muy limitados procedimientos de *información pública* a los que nos tiene acostumbrados el procedimiento administrativo.

## UNA ADECUADA PARTICIPACIÓN SOCIAL

Adecuados procedimientos de participación social no sólo son necesarios para hacer emerger las verdaderas preferencias colectivas respecto del territorio, sino también para identi-

ficar y compensar convenientemente todas las implicaciones distributivas asociadas a las decisiones sobre aquél. Esta es, probablemente, la más pendiente de todas las *asignaturas* de la gestión territorial, que no ha de ser eficaz ni justa, hasta que no la *apruebe*. Buena parte del rechazo y la rebeldía social frente a las normas de ordenación del territorio deriva de la fundada creencia de que se utilizan para favorecer a los pocos de siempre en contra de la mayoría. La perspectiva más actual de este problema se inclina por la necesidad de identificar y evaluar las *funciones de conservación* llevadas a cabo por quienes aún desarrollan prácticas que contribuyen a la conservación de los ecosistemas naturales y culturales de alto valor social, como fundamento de una compensación que estimule su mantenimiento. Pese a que estas ideas comienzan a *sombrear* los documentos públicos, aún no se han puesto en marcha instrumentos eficaces para su implementación.

Todo esto explica también lo indigesta que resulta a veces para el movimiento ecologista su relación con los asuntos del territorio. Por un lado, suele enarbolarse un discurso no exento de *romanticismo* sobre el campesino constructor y conservador de buena parte de nuestro patrimonio natural y cultural. Por otro lado, su entusiasta labor de *policía ambiental* en la denuncia de prácticas no legales en suelo rústico y protegido los ha convertido en especie nada amistosa para la población que habita en el medio rural, en buena parte de la cual la sola mención del término *ecologista* produce una estridencia insostenible. Y todo ello, porque en un territorio como el de las Islas no se puede hablar de conservación sin hablar de valor econó-

**Buena parte del rechazo y la rebeldía social frente a las normas de ordenación del territorio deriva de la fundada creencia de que se utilizan para favorecer a los pocos de siempre en contra de la mayoría.**

mico de la conservación y de la compensación a los conservadores, para tener la fiesta mínimamente en paz; aunque para ello haya que superar el prejuicio de que los valores ambientales y los de cambio no se deben mezclar.

También está necesitada de una urgente actualización la perspectiva de la relación entre turismo y territorio que sostiene buena parte del movimiento ecologista canario. El problema parte de la confusión entre turismo y especulación inmobiliaria. Mientras ésta debe ser drásticamente combatida como soporte del modelo de desarrollo, el turismo debe ser reorientado como aliado fundamental de la conservación de los valores naturales y culturales que en buena parte explican su existencia. El buen turismo, adecuadamente ordenado y restringido en su dimensión física, se basa fundamentalmente en el aprovechamiento de las funciones recreativas y culturales del medio natural y social y, en consecuencia, puede hacerse compatible y sinérgico con otros aprovechamientos.

Tal como se ha configurado la sociedad contemporánea globalizada, no es el turismo lo peor que nos puede ocurrir. El debate sobre cómo hacerlo más social y ambientalmente amable debe sustituir a los prejuicios sobre esta actividad. Por cierto, que no sé si serán estos prejuicios los que expliquen que la salvación del ecosistema dunar de Maspalomas de su degradación irreversible no haya conseguido movilizar seriamente a los colectivos ecologistas del archipiélago. ¿Quizá porque Maspalomas es *pa los guiris*? ■

**Matías González** es economista y profesor de la Universidad de Gran Canaria.

(1) Si el *ranking* de precio del metro cuadrado de vivienda se pondera por la evolución de la renta *per cápita* y se ajusta según su distribución, se puede afirmar no sólo que la vivienda en Canarias es de las más caras del Estado español, sino que el acceso de los sectores de menor renta a ella está más comprometido en Canarias que en otras comunidades.

(2) En 2002, una combinación de menores entradas de turistas y reducción del gasto medio de los que nos visitaron hizo que batiéramos un récord negativo de descenso de los ingresos turísticos en más de seis puntos.

(3) Debe saberse que hace tres años el censo de edificaciones ilegales en suelo rústico y espacios naturales en Canarias rozaba las ¡35.000 unidades!, cifra que pone en tela de juicio la eficacia de los procedimientos de protección del suelo.

(4) En este punto debe *gritarse* que las Dunas de Maspalomas (Gran Canaria), espacio protegido con la categoría de reserva natural especial desde 1994, y principal atractivo del más importante núcleo turístico de Canarias, con unas 120.000 plazas de alojamiento, sufre un proceso de degradación que algunos estudiosos consideran irreversible, poniendo en riesgo la continuidad de la actividad turística a largo plazo y, con ello, comprometiendo los fundamentos de la economía insular. Véase <http://www.gobcan.es/medioambiente/revista/1998/7/130/>

# los accidentes ferroviarios

**E**n un comunicado hecho público antes del verano, la Plataforma de Defensa del Ferrocarril de Madrid recuerda que, desde hace más de un año, se vienen produciendo en la red ferroviaria gestionada por Renfe una cadena de siniestros que se abrió el 30 de marzo de 2002 con la colisión de un Euromed y un tren regional en Torredembarra (Tarragona). A éste han seguido otros accidentes de distinta naturaleza en puntos tan distintos y distantes como Huelva, Huesca, León, Zaragoza, Burgos, Álava, Albacete (tristemente representados en Tobarra y Chinchilla), Badajoz y en las saturadas cercanías de Madrid.

Ante la reiterada sucesión de estos graves accidentes en el servicio de transporte ferroviario de viajeros, con elevado número de víctimas mortales en alguno de ellos y el consiguiente deterioro de la estima social por el ferrocarril como sistema colectivo de movilidad, esa Plataforma, entre otras, hacía las siguientes consideraciones:

- Que la Administración del Estado, representada en este caso por el Ministerio de Fomento, está obligada a garantizar la seguridad de los transportes que funcionan regular-

mente en el territorio español, siendo esta obligación de mayor entidad e importancia moral que la consecución de unos discutibles objetivos económicos.

- Que el mal estado de la red de ancho ibérico en la mayor parte de sus vías es un exponente irrefutable de cuáles son las prioridades del Ministerio de Fomento en lo concerniente al ferrocarril, que no son otras que una continua búsqueda de imagen publicitaria mediante la Alta Velocidad, convertida en preocupación casi única del departamento, que incluso en ese campo privilegiado logra "éxitos" tan espectaculares como los representados por los ya famosos viajes promocionales del AVE Madrid-Lleida.

Mientras tanto, señala el comunicado, «se convive con la permanente amenaza que representan tantas deficiencias sin subsanar en el conjunto de la red (desde el abandono al que están sometidos muchos tramos, hasta los mal señalizados pasos a nivel, como ocurre en la línea Murcia-Águilas)».

- Que los presupuestos del Estado deben servir, fundamentalmente, para que la Administración proporcione a los ciudadanos, al

menos, aquellos servicios y derechos que garantiza la Constitución, y no para que los ministros económicos presuman de eficiencia gestora ante los foros mundiales del liberalismo con políticas de déficit cero, convertidas en un tótem doctrinal carente de todo valor social o humano.

**a**simismo, este colectivo denunciaba las abusivas y burdas explicaciones del Gobierno, que consisten «en culpabilizar una y otra vez a los trabajadores ferroviarios, escasos y estresados, de la producción de accidentes, cuyas causas se justifican con el socorrido "error humano", sin procurar poner los medios personales y materiales necesarios para evitar la mayor parte de estos desgraciados acontecimientos».

En su opinión, la defensa del ferrocarril debe formar parte integrante de los servicios públicos, que, como explica en su nota, «no son regalos del poder ni consecuencia de las generosidades de los gobernantes, sino elementos de unos derechos de ciudadanía que los poderes públicos han de satisfacer para alcanzar una verdadera legitimación ante quienes los han elegido».

La Plataforma en Defensa del Ferrocarril cierra su comunicado mostrando su esperanza en que «estos tristes y repetidos hechos lleven a los responsables a una seria reflexión que culmine en una sustancial alteración de las prioridades políticas, que deben centrarse en el bienestar y en la seguridad de todos, algo que está muy por encima de objetivos tecnocráticos de muy discutible trascendencia social y humana».



# Non Plus Ultra

Alberto Piris

1 de julio de 2003

**E**l Ministerio de Defensa ha informado de que una brigada compuesta por soldados españoles e hispanoamericanos, denominada "Plus Ultra", se desplegará este verano en territorio iraquí, para colaborar en la ocupación estadounidense de ese país. Muchos aspectos de esta misión suscitan preocupación. Para considerarlos, no está de más comenzar con una glosa del nombre adoptado para la unidad.

"Plus Ultra" no parece un nombre elegido al azar. Según la mitología, Hércules había escrito la leyenda "Non Plus Ultra" (no más allá) en las columnas que marcaban el fin del mundo conocido en su extremo occidental mediterráneo, erigidas por él en Gibraltar y Ceuta. Los Reyes Católicos, envanecidos por las conquistas en ultramar que les aseguraban nuevos territorios y fortalecían el poder del naciente Estado, acuñaron moneda en la que se representaban dichas columnas, pero con la inscripción antónima "Plus Ultra", en el sentido de ir más allá, de cruzar la puerta del nuevo mundo. (El actual signo del dólar —\$— tiene su origen en ese diseño gráfico.) Posteriormente se incorporaron las columnas y la leyenda al escudo de los Austrias, para mostrar que Carlos I había extendido los límites de su imperio más allá de lo alcanzado por el mítico héroe griego.

Un poeta portugués describía así la situación internacional en los albores del siglo XVI:

"Do Tejo a China o português domina.  
Dum Pólo a outro o castelhano impera.  
E os dois extremos da terrestre esfera  
dependem de Madrid e de Lisboa".

La cuarteta no es sólo atribuible a envanecimiento o petulancia, pues el poeta no andaba desencaminado al expresar tal reparto del poder mundial. Tras las bulas que emitió el papa Alejandro VI en 1493, que repartían entre los dos Estados ibéricos el nuevo mundo descubierto a Levante y Poniente, para dirimir sus crecientes disputas, se llegó al Tratado de Tordesillas en 1494, firmado por "el rey y la reina de Castilla y de León y el rey Juan II de Portugal", por el que, en líneas generales, se dividía el mundo recién descubierto en dos hemisferios: el oriental luso y el occidental castellano.

El tratado permitió a Portugal poner pie en Brasil y no limitarse a ocupar los territorios explorados en África y Asia; pero los demás Estados europeos hicieron caso omiso de él y empezaron pronto a socavar la expansión ibérica, con los resultados de sobra conocidos. Otros nuevos imperios nacieron y se extinguieron.

Los tiempos han cambiado mucho. Madrid y Lisboa no rigen el orbe terráqueo, controla-

do hegemónicamente desde Washington. Es en esta tesitura, y no soñando imperiales aventuras del pasado, cuando surgen serias dudas sobre el envío de la brigada "Plus Ultra" a Iraq. Este país fue atacado e invadido, contra toda legalidad internacional, por decisión de EE UU. La prevista reconstrucción posbélica se está revelando complicada y difícil, como era de temer. El ocupante ha decidido dividir Iraq en cuatro sectores, de los que se reserva los dos septentrionales, dejando los dos meridionales bajo control polaco y británico respectivamente.

**L**a brigada española estará encuadrada en una División con mando polaco. ¿Qué pinta Polonia en todo esto? ¿Es la recompensa que EE UU otorga al país que algunos consideran el Caballo de Troya estadounidense en la Unión Europea? Porque se ignora hasta el presente cualquier experiencia polaca en misiones de tal naturaleza. Con el revelador detalle de que, carente de los recursos necesarios, Varsovia ha solicitado con urgencia ayuda económica y material para poder cumplir la misión.

Y lo que es más chocante: ¿qué intereses españoles están allí en juego? ¿Qué aspectos de la defensa nacional se cubren mejor con este remoto despliegue militar? Si se trata sólo, como se suele decir, de ayudar a "sacar las castañas del fuego" a EE UU, cuyos patentes errores políticos están convirtiendo Iraq en un avispero peligroso, muy alto tendría que ser el precio pagado por Washington a Madrid para que merezca la pena correr tanto riesgo. Poco o nada se sabe de esto.

Mueren casi a diario soldados de los ejércitos invasores, hostigados por acciones irregulares y guerrilleras que hasta los más profanos en Historia bélica habían predicho, visto el curso de los acontecimientos en el desdichado país mesopotámico. No es difícil prever cuál será la opinión pública española si empiezan a morir nuestros soldados en una ciudad iraquí de nombre desconocido, bajo el mando de un general polaco y atacados por los partisanos iraquíes, que ven en ellos a combatientes aliados de los ejércitos de EE UU, cómplices de su imprevisión para gestionar la posguerra y de su incapacidad para construir la paz allí donde antes sus armas devastaron y mataron implacablemente.

En tales circunstancias habría que considerar si no sería conveniente recobrar el significado original de la leyenda herculana: "Non Plus Ultra", es decir, no al envío de la Brigada Plus Ultra a esa misión innecesaria e inexplicada. Reconocer dónde están los propios límites es una virtud que ni siquiera repugnó al heroico hijo de Zeus. 

Alberto Piris es general de Artillería en la Reserva y analista del Centro de Investigación para la Paz (FUHEM).

**La prevista  
reconstrucción  
posbélica  
se está revelando  
complicada y difícil,  
como era de temer.**

# oportunidad y sentido de la crítica a ETA

Si se tienen en cuenta los datos que revelan las encuestas en los últimos años, la existencia de ETA es el problema principal para la mayoría de la sociedad vasca. De ahí que, para el autor de este texto, la crítica a esta organización armada es oportuna y tiene pleno sentido, pese a su actual debilidad operativa y política.

Javier Villanueva

**L**eo en *Gara* que el ciclo abierto con la ruptura de la tregua está ya agotado. Me pregunto si con eso se nos quiere decir que estamos en vísperas de un nuevo ciclo de ETA, y, por tanto, de alguna novedad *estratégica* para que gane efectividad su artefacto político-militar... o si, por el contrario, se nos sugiere, de manera ambigua e indirecta, que ETA está ya en tiempo de descuento y en situación terminal.

Observo a continuación en ciertos ambientes que, tirando de este último hilo, esto es, de

la manifiesta debilidad actual de ETA, se concluye, por tanto, que contra menos se hable de la cosa mejor que mejor; algo así como lo de "A enemigo que huye, puente de plata" o lo de "No hacer leña del árbol caído". En cuyo caso se encadenan un diagnóstico y una posición; el diagnóstico: que ETA ya no es un serio problema en la actualidad; la posición: favorecer lo más posible que ETA *se vaya* definitivamente.

A mí no me convence nada ese diagnóstico. Da por supuesto que ETA quiere *irse*,

mientras que los hechos y las declaraciones de ETA están desmintiendo esa presunción. Por otra parte, tampoco me convence que se devalúe el interés y la oportunidad de la crítica a ETA, cosa que se deriva inevitablemente de lo anterior y que no se corresponde con el papel que sigue desempeñando en nuestras vidas. De mi diagnóstico se deduce, por el contrario, que es, ahora mismo, uno de los más graves problemas de la sociedad vasca, si no el principal de ellos, a pesar de su actual debilidad operativa y política. Lo cual equivale a afirmar la oportunidad y el sentido de la crítica a ETA.

Para empezar, no debe menospreciarse un dato que aparece persistentemente en las encuestas de los últimos años: ETA es el principal problema para la mayoría de la sociedad vasca.

Segunda razón. Pocas cosas pueden compararse, por su magnitud y su gravedad, a las repercusiones más directas de los atentados de ETA sobre las personas incluidas entre sus objetivos preferentes (unas 42.000, según dice Gesto por la Paz). Es cierto que ETA no puede atentar contra tanta gente, pero no es menos cierto que tiene aterrorizadas a sus víctimas potenciales y les está amargando la vida. ETA es ahora como una incierta *ruleta rusa* para todas ellas, y nadie puede quitarles de la cabeza el temor de que les toque lo peor.

De la consideración de otro aspecto esencial de ETA: su propósito de amedrentar a cuantos no compartimos su proyecto de país, se deduce asimismo que sigue siendo en la actualidad uno de los más serios problemas que tenemos. Ese propósito de ETA es intrínsecamente antidemocrático y antipluralista: actúa para chantajearnos, persiste para que



desistamos, trata de atemorizar a la sociedad y al sistema político para que nos amoldemos a sus designios.

También es un problema muy serio por las nefastas consecuencias indirectas de todo tipo que acarrea su mera persistencia. Me limito a mencionar, como muestra, estos cuatro botones: 1) ETA aleja del nacionalismo vasco a la parte de la sociedad vasca que no se identifica con sus fines; 2) ETA aleja del nacionalismo vasco a la mayoría de los navarros y de los españoles, aun a los más predispuestos a un pacto de convivencia que respete y encauce la pluralidad nacional existente, y aleja, por tanto, la posibilidad misma de llegar a un acuerdo que dé salida al *contencioso* histórico vasco; 3) ETA contamina todo lo que toca, como ahora el *plan Ibarretxe*, cuya legitimidad queda en entredicho por el mero hecho de plantearse mientras persiste en sus atentados y asesinatos; 4) la lucha contra ETA es el pretexto perfecto para que los aparatos estatales refuercen sus tendencias más autoritarias y para que el sistema político que tenemos pierda calidad democrática.

## EL APOYO SOCIAL A ETA

A lo dicho hasta aquí se añade una agravante: el apoyo social que aún mantiene ETA. Me refiero al apoyo en el sentido más amplio de la palabra: explícito o tácito, directo o indirecto, que incluye diversos y complejos grados de identificación y de solidaridad con ETA, de sentido de lealtad hacia ETA. Éste es el aspecto más espinoso de tratar y, al mismo tiempo, el más decepcionante y doloroso, ya que implica la existencia de una quiebra muy profunda respecto a los valores de convivencia más básicos de la sociedad.

A menudo, se suele invocar con razón la decisiva importancia del apoyo social para la viabilidad de ETA. Pero, lamentablemente, no se insiste lo debido, a mi juicio, en que el divorcio tan profundo de valores sobre el que se sustenta dicho apoyo es una grave amenaza para la viabilidad de cualquier sociedad. No puede haber mayor distancia y mayor quiebra moral que una parte de la sociedad se guíe por la fidelidad étnica y considere *uno de los nuestros*, un *gudari* de hoy, un héroe, a quien otra parte de la sociedad tiene por asesino de acuerdo con la ley penal democrática y la moral universal. El hecho de que la lucha del Estado de derecho contra ETA genere casos similares de esquizofrenia moral en *la otra parte*, que mira para otro lado ante los desmanes legales e ilegales (desde los malos tratos y torturas hasta el GAL) de los *servido-*

*res de la ley*, no justifica esa quiebra ni reduce su gravedad. Todo lo contrario, es una muestra de que la espiral de la *acción-represión-acción* también produce, además de otras cosas, unas dinámicas perversas en la vida moral de nuestra sociedad.

El apoyo a ETA es difícil de medir y aún más difícil de interpretar, ya que en gran parte se expresa ahora a través del silencio, o de la no condena, o de la *contextualización del conflicto*. Pero, en todo caso, se puede afirmar con toda seguridad que es decreciente en todos los sentidos. Hoy día no sólo es menor que hace unos años, sino que se manifiesta además de una forma menos directa y entusiasta y refleja una identificación más débil. Es más, frecuentemente expresa, incluso, un deseo *terminal*: de acompañar a ETA para que termine *cuanto antes* y de la manera *menos mala posible*.

Hoy día, en la parte de la sociedad identificada con el nacionalismo vasco predomina la idea de que ETA *sobra y estorba*. Esta idea ha florecido en medios nacionalistas influyentes, como las élites del sindicato ELA o de los partidos PNV y EA. Pero su mejor termómetro es la conciencia, extendida incluso en la propia base electoral de Batasuna, de que los atentados de ETA perjudican gravemente a la causa nacionalista vasca. Se trata de un juicio político que subraya no sólo la *ineficacia* de los atentados de ETA en la actualidad, esto es, que no sirven ahora para lo que ETA o sus entornos civiles dicen que sirve, sino también su *repercusión negativa*: porque manchan de sangre y deslegitiman objetivos políticos que comparte todo el mundo nacionalista, y porque han provocado la rebelión de un nuevo movimiento civil aglutinado en torno a las víctimas de ETA, con un tinte *antinacionalista* muy difícil de evitar hoy por hoy.

Pese a la evidencia de esta pérdida de apoyo social, se puede decir que ETA mantiene

***El apoyo a ETA hoy día no sólo es menor que hace unos años, sino que se manifiesta además de una forma menos directa y entusiasta y refleja una identificación más débil.***

todavía unas bases de apoyo demasiado amplias para lo que hace y defiende realmente. Pero por decepcionante y doloroso que esto sea, estamos ante un hecho que tiene una explicación: no se disuelve tan fácilmente un fenómeno social de identificación para tanta gente como ha sido ETA. Hablar de ETA es hablar de un símbolo de refundación y regeneración del nacionalismo vasco en la segunda mitad del franquismo, o bien del referente simbólico y aglutinante de la oposición rupturista-radical al Estado español al final de los años setenta y primeros de los ochenta del pasado siglo, en su momento de mayor auge. Dicho de otra forma, es hablar de un fenómeno social que gozó de amplia legitimación antifranquista inicialmente; legitimación que luego, durante los años de la transición posfranquista, se reforzó de forma indirecta o directamente con argumentos nacionalistas, o de izquierda, o de la Teología de la Liberación. Un fenómeno de esa naturaleza, que atraviesa, además, de manera muy profunda la vida y la identidad personal de mucha gente, tarda tiempo en desgastarse.

## UN RECHAZO DE ETA MÁS RICO EN CONTENIDOS

Tal vez la nota más optimista acerca de todo esto es que en los últimos años está progresando en el conjunto de la sociedad un rechazo de ETA sustentado en un juicio moral y político más rico en contenidos, afortunadamente, en el cual destacan, entre otras, estas ideas: 1) el atentado político, matar al que piensa o siente de distinta manera, vulnera un principio moral fundamental en una sociedad civilizada, y es por ello una aberración ética; 2) la presión actual de ETA sobre el resto del nacionalismo vasco (PNV, EA y ELA), mediante el ejercicio del terror contra personas representativas de la parte *no nacionalista* de la sociedad vasca, atenta contra un aspecto sustancial de la democracia: la construcción de una sociedad civil autónoma basada en el pluralismo, un valor imprescindible en la sociedad plural moderna, y en la participación política de la sociedad, un valor clave para la vida democrática; 3) ETA vulnera los derechos fundamentales de las personas *blanco* de sus atentados, a las que aplica un código similar al de la guerra sucia y a la vengativa e incivilizada ley del talión; 4) una sociedad democrática no puede vivir bajo ningún poder fáctico paralelo –ETA, Tejero, el GAL– basado en las armas, el asesinato y el miedo.

Ni que decir tiene que este conjunto de ideas resulta más consistente, más certero, más ● ● ●



Iruña, 1985 (fotografía de José Luis Larrión).

● ● ● claro, y, por tanto, más satisfactorio, que un juicio político que se atenga sobre todo a la cuenta de resultados y que separe la política de la ética. Si nos guiáramos única o preferentemente por el criterio de la eficacia o por el apoyo popular de las mayorías, no tendríamos ninguna objeción seria contra la bomba atómica de Hiroshima ni contra la guerra moderna, que es siempre terrorífica, ni podríamos condenar a Hitler, o al fascismo italiano, o al franquismo, o al estalinismo...

Es verdad que las más valiosas ideas morales y políticas que ahora circulan por nuestra sociedad han tardado tal vez demasiado tiempo en abrirse camino. Y es verdad también que nuestra sociedad no ha sido permeable a esas ideas hasta que no se ha percibido de manera palpable la debilidad de ETA, como ha señalado Juan Aranzadi. Pero esta constatación puede convertirse en un aliciente para acercarse a estos asuntos con un ánimo eminentemente autocrítico.

A mi juicio, la crítica a ETA que vaya más allá del argumento (político) de que “ahora

ya no es útil” ha tenido que esperar, para tener audiencia, a que madurasen tres fenómenos que vienen actuando desde algo más de 15 años. Uno, el alejamiento físico y simbólico del franquismo; lo que no pudo darse hace 25 años, porque no había mimbres para una salida *rupturista*, se ha conseguido, de hecho, en la última década, bien por extinción biológica (el puro ciclo dicta que todo lo vivo muere algún día), o bien por la jubilación forzosa. Dos, la prueba de la experiencia continuada y estable del sistema democrático y de autogobierno. Hace 25 años no se sabía lo que iba a dar de sí y vivíamos bajo la amenaza golpista. Hoy, ésta ha desaparecido, sabemos que el sistema democrático permite encauzar la convivencia de nuestra sociedad pese a sus numerosas imperfecciones y constatamos que nuestras vidas se han ido impregnando con el tiempo de hábitos y valores democráticos, liberales, pluralistas, *garantistas*... desconocidos por estos pagos en los que tanto ha abundado la exclusión del otro y la cultura de guerra (in)civilésca. Tres, la plena inserción de la política espa-

ñola en la Unión Europea ha acelerado los efectos de los dos fenómenos anteriores, aparte de darles una mayor profundidad y credibilidad.

La suma de estos tres fenómenos, cuyos efectos han resultado convergentes, permite explicar el cambio que se ha dado en relación con ETA. Dicho de otra forma, da la clave de por qué ETA era funcional en los años de la transición y por qué ha dejado de serlo 25 años después. La cosa, si se mira de forma desprejuiciada, no tiene ningún misterio. Se reduce a constatar que durante unos cuantos años hubo una sucesión de acontecimientos que amortiguaban los efectos más negativos y problemáticos de la intervención de ETA. El más efectivo mecanismo *amortiguador* de esos años fue la continuidad de las policías y de la política de orden público. El acceso del PSOE al Gobierno en 1982 no rompió con claridad con esa imagen de *continuidad* del franquismo, sino más bien lo contrario, al confirmar en sus puestos a los Ballesteros, Martínez Torres, Galindo, etc. Por el contrario, los tres fenómenos mencionados han ido

asentando un sentimiento generalizado de bienestar y estabilidad (comparativos) que se ha convertido con el tiempo en el mayor enemigo de ETA.

## LAS CARENCIAS EN LA CRÍTICA A ETA

Una cosa es explicar el lento desgaste de la legitimidad antifranquista originaria de ETA y otra cosa bien distinta es explicar la lenta penetración de una perspectiva moral en la crítica a ETA. La explicación de lo primero no sirve para lo segundo.

A mi juicio, una clave fundamental de la lenta penetración de una perspectiva moral en la crítica a ETA se encuentra en los vacíos y lagunas de la generación antifranquista de los años sesenta y setenta.

La crítica a ETA de esta generación resultó ser particularmente pobre en cuanto a la perspectiva y los valores que manejaba, en especial en los registros morales; reveló una clamorosa ausencia de reflexión sobre los problemas que entraña el uso de la violencia para conseguir determinados fines, y no fue más allá de una crítica al militarismo de ETA centrada en la *utilidad política* de sus atentados, y un tanto abstracta en el mejor de los casos.

Las carencias de la crítica a ETA nos conciernen de un modo especial a tres grupos de la sociedad vasco-navarra: la *izquierda revolucionaria*, el nacionalismo militante y el clero de identificación abertzale. Los entonces adscritos a un ideario *revolucionario-anties-tatista-antisistema-rupturista* éramos los más propensos a ser “compañeros de viaje” de ETA y a que nos deslumbrara su doble eficacia, como poder fáctico frente al Estado y como aglutinante de un amplio movimiento social antisistema, tras haber sido pasados por las urnas de las primeras elecciones democráticas.

Creo, sin embargo, que tanto la nueva clase política del *nacionalismo democrático* como la clerecía de identificación abertzale nos han superado ampliamente en tanto que *compañeros de viaje* de ETA. Me temo que los políticos del PNV y luego de EA se han guiado excesiva y unilateralmente por su innato olfato para recoger todo tipo de nueces de los árboles *movidos* por ETA que asentaran su poder hegemónico y su ocupación de todo tipo de instituciones. En cuanto a los clérigos, y algún que otro obispo, me temo que sus lagunas han sido aún mucho más estrepitosas, dado el valor moral que presupone su oficio; ellos habrán de especificar qué tipo de intereses les confundieron en su caso. Cada

uno de estos tres grupos tiene un amplio territorio de autocritica por delante, a mi juicio. Por no hablar de la que han de hacer tanto ETA como los representantes de los poderes estatales, que son las dos más necesarias para que pueda darse un proceso de pacificación y normalización.

Por centrarme en lo que conozco de primera mano, señalaré algunas de las carencias que fundamentan mi autocritica: 1) no veíamos a las víctimas de ETA, eran invisibles para nosotros, éramos insensibles a su tragedia, asidos a un discurso y a una práctica que borraba sistemáticamente su cara y sus nombres; 2) no nos percatamos de que la primera imagen de ETA: antifranquista, rebelde, altruista, prometeica, justiciera... se construyó desde la unilateralidad, la amnesia, la condescendencia acrítica, la dualidad moral, y que todas estas cosas, si bien se desarrollaron y agravaron muchísimo más tras el franquismo, ya estaban presentes hasta en el relato de la muerte de Etxebarrieta en 1968, un relato *olvidadizo* de que el primer muerto fue el guardia civil Pardines, que él mismo mató; 3) estuvimos ciegos y sordos ante la dilatada experiencia de que la violencia se enquistaba en quien la usa y perpetúa la violencia; 4) incurrimos una y otra vez en la incoherencia de suspender las mismas obligaciones morales y deberes jurídicos hacia *los otros* que exigíamos como un derecho sagrado para *los nuestros*; 5) menospreciamos la crítica a las consecuencias negativas de ETA, en particular su aportación al desarrollo de una opinión pública a la que –hastida de ETA– no le parece mal que en los aparatos estatales y en el conjunto del sistema político-institucional se refuercen las tendencias involutivas, autoritarias y restrictivas de las libertades y derechos fundamentales.

No es un buen síntoma que todavía haya una resistencia considerable a que se hagan estas autocriticas, que son, si se mira bien, no sólo un afinamiento necesario de la crítica a ETA, sino también, y sobre todo, una crítica en toda regla a las carencias de la sociedad, de las élites y del sistema político. Esa resis-

**Una clave fundamental de la lenta penetración de una perspectiva moral en la crítica a ETA se encuentra en los vacíos y lagunas de la generación antifranquista de los años sesenta y setenta.**

tencia denota de alguna forma que ETA puede haber vencido en sus objetivos más de lo que se cree, pese a estar totalmente derrotada en lo estratégico.

## ETA Y EL PLAN IBARRETXE

Posdata para este otoño. Que Ibarretxe siga esgrimiendo su plan como una propuesta de realización inmediata, mientras persiste ETA, es un ejemplo contundente de la victoria de ETA.

Hasta 1998 era ETA la que pretendía especular con el precio de su desaparición presentándose como la única expectativa de cambio; algo así como esta oferta: “me voy si la sociedad vasca y el Estado me pagan lo que vale el que me vaya”.

Ahora, unos años después, cuando ETA es totalmente consciente de que ya no representa ninguna expectativa de triunfo, porque el Estado y la parte *no nacionalista* de la sociedad vasca y la mayoría de la sociedad española ya no admiten ningún comercio político a cuenta de su desaparición, son el PNV y EA, a través del *plan Ibarretxe*, los que quieren capitalizar el precio de la desaparición de ETA con una pista de aterrizaje que beneficie a todos ellos; algo así como esta otra oferta: “si la sociedad y el Estado nos pagan lo que vale la desaparición de ETA, es muy probable que ETA se vaya”.

Con el debido respeto, me parece un planteamiento que se desautoriza por sí mismo, ya que se pone a la altura de los hábitos de ETA, con la agravante en este caso de venir de donde viene, esto es, de quienes están al frente del Gobierno vasco y del grueso de las instituciones.

La propuesta de Ibarretxe es legítima en tanto que pretenda ser un proyecto abertzale para una sociedad sin ETA, básicamente reconciliada consigo misma, ya curada de estos años de plomo. Pero en tanto que pretenda ser una propuesta de realización inmediata, mientras ETA sigue existiendo, toda su legitimidad se va al traste. El *lehendakari* no debe ignorar que, en este caso, su plan descansaría en algo tan dudoso como querer aprovecharse de la propensión de la población a infectarse con un *síndrome de Estocolmo* a lo bestia a cuenta de la expectativa de que ETA podría desaparecer con ello, y de manera que reportase un beneficio particular exclusivo a la parte de la sociedad vasca identificada con el nacionalismo vasco. Un planteamiento de esta índole no lo subsana ninguna mayoría política y social ni ninguna consulta. ■

**la cultura profesional del profesorado (II)**

# la buena educación

Como continuación del publicado en nuestro número anterior, el siguiente texto ahonda en el tema de la cultura profesional del profesorado no universitario. En él se alude a las modificaciones que ha experimentado en los últimos años el sistema educativo y algunos de los valores que lleva asociados, así como las repercusiones de esos cambios en la tarea docente.

**Ramon Casares**

**f**rente al planteamiento a veces doctrinario en que cayó la aplicación de la reforma (1) de la LOGSE, lo académico –en el sentido de “lo aprendido”– ha acabado constituyendo un refugio seguro para una parte del profesorado y una referencia incuestionada para muchas familias. Al final, la abominación de la enseñanza franquista parece haber coexistido con un “buen recuerdo” de los resul-

tados “académicos” de aquella educación. A pesar de lo proclamado en diversos programas y manifiestos, la democratización parecía consistir en liberar aquella escuela, en el fondo buena, de sus ropajes fascistas y clericales. No estamos hablando sólo de lo limitado del corte con el pasado. Entre el profesorado –incluso entre sus grupos más activos– hubo, en realidad, un empeño notable en no ver que los cam-

bios en el presente tenían una enjundia y una complejidad bastante mayores.

## **EL RECHAZO DE LOS ILETRADOS**

El sistema educativo había empezado a modificarse ya antes de la muerte de Franco. La Ley General de Educación, criticada en-

Jornadas por la escuela pública y catalana en Bellaterra (Barcelona), en el verano de 1980 (fotografía de Lluís Salom).



tonces por franquista y selectiva, permitió alcanzar en su aplicación posterior, a principios de los ochenta, la educación universal obligatoria en un único tramo hasta los 14 años (un salto de 4 años). Este hecho mismo modificó las condiciones en las que se llevaba a cabo la educación escolar. Igualmente, el entorno familiar y laboral experimentó grandes modificaciones. La tarea escolar devino más compleja y *se hizo evidente que no cualquier enseñanza escolar era buena*. O por lo menos, que algunos de los objetivos que en el pasado parecían alcanzarse fácilmente con un sistema “naturalmente” selectivo (2), con una escolarización universal y en otro universo cultural, se hacían ahora mucho más costosos.

A finales de los ochenta, se preparó la reforma educativa del PSOE y sus aliados, CiU y PNV. A pesar de la elaboración de un “libro blanco” antes de la LOGSE por parte del Ministerio de Educación y Ciencia (3), en general el profesorado no aceptó esta mayor complejidad ni se planteó la necesidad de pensar los problemas educativos con menos ruido y con mayor tranquilidad. Antes al contrario, por parte de los primeros detractores de la reforma (4) la búsqueda de “culpables” políticos del desconcierto –bien por alterar las cosas, bien por no acertar en las “soluciones”– se impuso frente a la reflexión y al debate.

En la actitud reactiva de dicho profesorado había, seguramente, un anhelo de las anteriores seguridades y un rechazo, hasta cierto punto comprensible, del endurecimiento de las condiciones de trabajo. Sin embargo, el mismo rechazo tenía rasgos profundamente antipáticos. Bajo las proclamas en defensa de la escuela pública y laica contra la LOGSE latían intocados algunos de los conceptos educativos heredados del siglo XIX: básicamente la idea de que la función de la educación secundaria consiste en formar y seleccionar las elites intelectuales del país. En otras palabras, que una cantidad significativa de alumnos *no debería estar* en los centros.

Por desgracia, la sociedad de los años noventa concedió una nueva oportunidad a dichas ideas. Ante las dificultades experimentadas por el discurso reformista, resurgió un escepticismo que acabó aceptando justificar la educación como un entrenamiento selectivo para la “supervivencia de los más fuertes” en la lucha por la vida, o, por lo menos, por la vida académica. Sin apenas rebozo, regresaron los viejos enfoques biólogos de inteligencia y de memoria (5).

En el plano de los valores, se impuso la idea de la escuela como lecho de Procusto o tro-

quel de la ciudadanía. Los desafíos educativos que ofrecían la diversidad cultural y la inmigración se acabaron presentando a menudo como el resultado molesto de la “corrección política” asociada a las políticas compensatorias y a la discriminación positiva. El descrédito del multiculturalismo y del relativismo cultural permitió pasar de puntillas sobre las debilidades de una visión de la cultura occidental en la que se amalgaman tanto la herencia de la Ilustración como el “sustrato católico” (6). Al final, la cosa acababa limitándose, en muchos casos, a un redescubrimiento, entre hastiado y complacido, de las bondades de lo de siempre.

Con la antena puesta en estas sensibilidades, las autoridades del Ministerio de Educación del PP no tienen recato en identificar, actualmente, la enseñanza escolar con la “instrucción” y en abominar de los “excesos pedagogistas y socializadores” del pasado. A pesar de que los “itinerarios” de la Ley de Calidad se han suavizado considerablemente en el transcurso del debate, la búsqueda de la “excelencia” como piedra de toque de la “calidad” se identifica con una enseñanza elitista, de tres, cuatro o cinco velocidades. En algunos discursos, la preocupación por la jerarquía de la “excelencia” parece exigir del profesorado la defensa de la fortaleza académica del asalto de las hordas iletradas capitaneadas por psicopedagogos constructivistas.

Ironías aparte, se hace difícil medir el peso de todas estas tendencias entre el profesorado de Secundaria, porque el debate abierto, serio y reposado no abunda. Además, el eco que encuentran algunas ideas no responde ni mucho menos a la práctica cotidiana, donde imperan actitudes mucho más pragmáticas.

Podría discutirse si estas reacciones son el fruto lógico de un movimiento pendular después de los excesos doctrinarios que acompañaron a la aplicación de la LOGSE o corresponden a corrientes anteriores y más de fondo. Probablemente, lo uno no puede darse sin lo otro. En cualquier caso, lo problemático de esta reacción es que no se produce sin dejar una resaca importante, que afecta,

**Para que la tarea educativa exista, debe producirse una cierta empatía, un reconocimiento mutuo, entre maestros y aprendices.**

en primer lugar, a las relaciones entre profesorado y alumnado.

Para que la tarea educativa exista, debe producirse una cierta empatía, un reconocimiento mutuo, entre maestros y aprendices. La impresión de que muchos alumnos y alumnas “no deberían estar” erosiona este reconocimiento mutuo y hace muy difícil la relación educativa. El peso del academicismo más huero e incluso de tendencias xenófobas o clasistas entre una parte del profesorado se interpone en esta empatía.

Nos engañaríamos, sin embargo, al achacar el resurgimiento de lo “viejo” sólo a la falta de reflexión o a viejas tendencias ideológicas. Responde también a la comprensible necesidad de preservar el estatus del profesorado en una situación cambiante. Incluso desde las mentalidades menos sensibles a la fascinación por la academia no puede ignorarse la necesidad de un estatus digno y seguro para el profesorado. Un profesor o una profesora deben ser para sus alumnos una especie de *primus inter pares* –con todo lo que ello comporta de empatía y respeto mutuo– en la búsqueda libre del conocimiento; pero ello, como parece obvio, no debería confundirse con una relación sin responsabilidad ni jerarquía.

Precisamente, la confusión sobre la suerte de autoridad que detenta el profesorado ha incidido considerablemente en el malestar docente. Algunas formulaciones, que despiertan un eco transversal en administraciones de toda orientación política, reducen la educación escolar a la prestación de un “servicio”, y aconsejan contemplar a las familias como “clientes” o “usuarios” (al fin y al cabo, pagan o realizan esa otra forma de pago que es el voto). De esta forma, se olvidan aspectos centrales y definitorios de la relación educativa y se reduce la autonomía, la autoridad y la responsabilidad que los profesiona- ● ● ●

(1) Véase Casares, Ramón: “La cultura profesional del profesorado (I). Una visión autocrítica” en PÁGINA ABIERTA nº 139.

(2) Todavía hoy es mucha la gente que a pesar de considerar de manera crítica la miseria material y moral del franquismo, considera inevitables y “naturales” los mecanismos de selección que imperaban en su sistema educativo.

(3) Cosa que el actual equipo de Pilar del Castillo no ha considerado oportuna.

(4) Que los hubo de todos los colores y pelajes, empezando por la izquierda.

(5) Y no es infrecuente verlos reivindicados como base de la “buena ciencia” pedagógica frente a la superchería “radical” del constructivismo.

(6) Así, hemos podido ver argumentar a favor de la prohibición del velo de estudiantes musulmanas tanto a monjas, con su correspondiente toca, como a sedicentes feministas, invocando su “incompatibilidad” con la cultura occidental –cristiana o contraria a la discriminación, según el punto de vista–.

## la cultura profesional del profesorado (II)

- ● ● les de la educación necesitan tener reconocidas para obtener confianza en su quehacer. Esta autoridad no procede únicamente de la “delegación” de las familias, ni de la representación del Estado; esta autonomía no existe solamente por concesión del poder. Esta autoridad y esta autonomía se basan en la relevancia misma de la educación y en la importancia del conocimiento en nuestra sociedad.

### CONOCIMIENTO, ACADEMIA Y VALORES

El problema es que los cauces a través de los cuales se difunden conocimientos y se realiza la educación de las nuevas generaciones desbordan ampliamente el sistema escolar y los parámetros académicos. Una visión crítica de estas nuevas formas de educación no debería esconder las insuficiencias del sistema escolar ni de lo académico. Por desgracia, la conciencia de estas insuficiencias es rara entre el profesorado.

Una de las herencias que el positivismo legó en forma de academicismo ha sido la noción de un “conocimiento” fuerte, sustantivo, acumulativo, revestido de las características de una propiedad que se recibe, se “labra” y se “transmite” de una generación a otra. De un conocimiento que libra una singular batalla contra las tinieblas y avanza expandiendo las zonas de luz. Una noción del conocimien-

to institucionalizado y provisto de una validación casi incuestionada. Una visión en la que la ciencia-institución se encarga de generar conocimiento, mientras que la educación debería moldear las relaciones sociales. En esta visión, el mal tomaría la forma de un nuevo irracionalismo, y el constructivismo y el relativismo cultural serían el enemigo a abatir. El programa contemplaría el retorno a una noción de conocimiento científico basado en “datos irrefutables” y en una noción de “verdad científica” rescatada del positivismo. En el edificio sólido y sin fisuras de este conocimiento se acomodaría la escuela laica, fundamento de la ciudadanía. Los referentes culturales corresponderían a un canon sin apenas valores alternativos, conflictos o imágenes confrontadas. Educar sería transmitir, a lo sumo mediar, entre el aprendiz y la masa de conocimientos suspendida sobre su cabeza, entre la criatura y el ciudadano, entre el individuo y la nación.

Por suerte o por desgracia, el siglo XX nos ha dejado un panorama más disperso, volátil y cambiante del conocimiento, tanto de su difícil validación científica como de su articulación social. Por de pronto, la metáfora de la nube de conocimientos suspendida sobre nuestras cabezas ha dejado de funcionar. El embudo por el que la información significativa llegaba a la escuela se ha resquebrajado. El sistema escolar ya no canaliza toda la información, ni siquiera la mayor parte de la

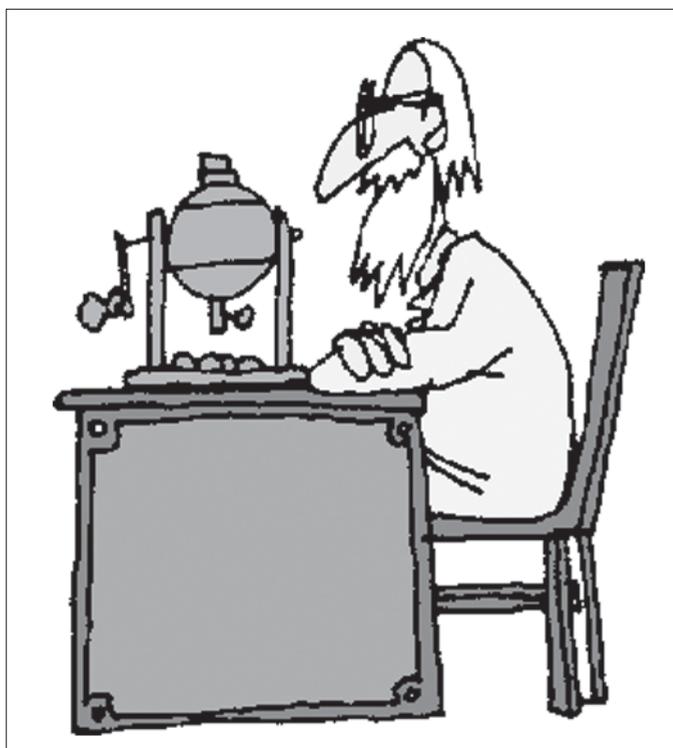
que reciben las criaturas. A través de los medios de comunicación, ésta resulta, a la vez, más accesible y, aunque menos elaborada, más monocorde y jerarquizada. He aquí una magnífica oportunidad para una escuela que se asigne un papel a otro nivel en relación con los medios audiovisuales.

El combate frente al carácter manipulador y zafio de cierta cultura audiovisual sólo se puede emprender reconociendo el papel singular que lo audiovisual en general tiene en nuestra sociedad. La escuela puede preservar y potenciar una herencia cultural viva basada en lo escrito. Pero tal pretensión no resulta factible si se trata simplemente de “volver” a la cultura libresco o de alimentar unas élites que hagan de lo libresco su marca de distinción, su particular canon exclusivo –y, aunque no se pretenda como tal, excluyente–.

Todo lo anterior no deja de ser ya un tópico. Sin embargo, se sigue clamando contra una escuela donde, por ejemplo, “no se enseña a leer a los clásicos”. Nadie pone en duda que se deba enseñar mucho mejor, entre otras cosas, a leer –y a leer a través de la literatura clásica–, especialmente al alumnado con menos bagaje cultural. Por lo demás, de hacer caso a los editores, nunca se había leído tanto como en la actualidad. Acaso el problema sea, entonces, no tanto la lectura como su significación social: cuantos más lean, menor jerarquía tendrá el hecho mismo de leer.

No se puede poner en duda que las élites económicas y culturales –especialmente las académicas– han recibido una cierta educación escolar en la que lo clásico tiene un peso formal, que no fundamental (he aquí al señor Aznar y sus lecturas poéticas). Pero de ello no se sigue que una mejor educación escolar tenga como principal objetivo una ampliación, o una renovación, de las élites intelectuales y, mucho menos, de los grupos dominantes. No se trata sólo del hecho de que este objetivo pueda ser más o menos deseable. El problema es que dichas élites y grupos dominantes se constituyen en buena medida al margen del sistema educativo.

A menudo, detrás de la invocación de la “excelencia” y del canto a la “exigencia” no hay otra cosa que la legitimación de los derroteros clasistas por los que se encamina la enseñanza actualmente. En otros casos se adivina el eco del deseo regeneracionista de una sociedad jerarquizada conforme al mérito académico. Sin embargo, sólo en sueños los valores y méritos reconocidos y enaltecidos en la escuela podrían extenderse, con o sin mediación, al cuerpo social. La sociedad (capitalista) actual está muy lejos de ser una sociedad



ordenada conforme al mérito (7): ni el mercado es perfecto, ni, de serlo, recompensaría el mérito, salvo en ciertas prefiguraciones puritanas. Pero es que ni siquiera está claro lo que pueda ser una sociedad meritocrática. Las aproximaciones que conocemos, como el mandarinato en la China imperial, no resultan precisamente estimulantes.

En una visión seráfica de lo social cabe tanto una escuela que “restaure” el principio del mérito como una escuela que, por ella misma, incorpore a los “excluidos”, a los “necesitados”. Así se justificaría tanto una escuela encerrada sobre sí misma para centrarse en “su” alumnado de elite como una escuela capaz de levantar a pulso un orden nuevo y transformar su entorno. Para ambos modelos no faltan, además, míticas “edades de oro” que cada cual sitúa en la época de sus preferencias.

Esperar de la escuela grandes avances en la igualdad y la cohesión cuando la sociedad no estaba por la labor, resultaba poco realista, o, si se quiere, ideológico. Pero no lo es menos esperar una “mejora” del actual sistema público de educación a partir de una mayor “exigencia” en términos académicos. Lo que distingue a ambas actitudes, a veces, no es, siquiera, un *a priori* moral. En efecto, si detrás del academicismo se esconde la pusilanimidad intelectual, muchas veces la “adaptación” al alumnado también viene dictada por las incomodidades de una actitud intelectual más exigente. Expresión de este escaso temple moral es una generalización del victimismo a la espera de soluciones providenciales.

Por desgracia, entre el profesorado se tiene en muy poca estima algo que podría constituir una de las herencias positivas del academicismo: la defensa de un perfil profesional autónomo y la capacidad de asumir la autoridad y la responsabilidad en la gestión de la educación por parte de los propios profesionales de la enseñanza. En lugar de este requerimiento positivo, vemos la “libertad de cátedra” reducida muy a menudo al mero derecho a no ser molestados por realidades inoportunas o engorrosos cambios sociales. En ello sí hay una responsabilidad moral: no es lo mismo posponer todo compromiso profesional al “buen” funcionamiento del sistema, que estar por la labor, con independencia de las circunstancias.

Una vez llegados aquí, es justo reconocer que el cambio, en estas circunstancias, ha complicado la tarea educativa. No parece posible una auténtica educación democrática si se sigue exigiendo retóricamente *sólo* a la

## **La comodidad reside en evitar reconocer que hoy las escuelas públicas no son buenas, la debilidad está en no intentar mejorarlas.**

escuela aquello que no está presente en el horizonte social, sea la igualdad, sea el reconocimiento del mérito, sea ambas cosas a la vez. Todo esto parece cierto. Sin embargo, cuando el profesorado se queja de ello frente a Gobiernos y familias, suele olvidar que, al ceder en la determinación de un sentido para su profesión, ha sido el primero en permitir que aquello que no cuajaba en la sociedad se metiera en el saco de la escuela: sea la falta de educación de las gentes más jóvenes, sea la necesidad de educarlas.

El problema no radica en que la escuela tenga unos valores proclamados poco acordes con la sociedad. El problema es el poco convencimiento entre el profesorado de la relevancia y utilidad de algunos valores escolares frente a los conflictos escolares mismos. El velo de una cierta impostura envuelve las relaciones educativas en los centros, empezando por la manera como se describen los conflictos: por ejemplo, si se quiere un alumnado crítico no se puede pedir que sea, a la vez, sumiso. Si se le quiere respetuoso, se le debe educar en el respeto respetándolo. Si se invoca la autoridad e importancia de la labor docente, difícilmente se puede soñar con alumnos y alumnas previamente “despejados” y “cultos”. Si se echa en falta el apoyo de las familias al alumno, no se puede abominar sin más de su “proteccionismo excesivo”. El reconocimiento de la tarea y autoridad del profesorado por parte de las familias no se puede exigir sin rendir cuentas y dar explicaciones.

En otras épocas, la continuidad entre los valores escolares y los de los propios escolares y sus familias –bien de la clase media intelectual, bien de familias obreras con fuertes expectativas escolares– establecía la confianza y escondía o limitaba los conflictos. En la actualidad, las discontinuidades han aumentado y los conflictos son más visibles. Todo ello, desde luego, resulta hasta cierto punto comprensible e inevitable, fruto de una sociedad inmersa en conflictos de valores y felizmente necesitada de negociarlos. Resulta menos aceptable cuando dichos conflictos se pretenden evitar por vías expeditivas. Cuan-

do un centro público o financiado con fondos públicos, por ejemplo, “selecciona” por vías indirectas a su alumnado (sea imponiendo cuotas, sea presionando a determinado alumnado para que no se matricule, sea excluyéndolo). O cuando en un centro escolar sólo se atiende a reprimir disciplinariamente la violencia que incomoda o afecta al profesorado, haciendo caso omiso a la mayoritaria violencia entre “iguales” que aflige al alumnado, o a la arbitrariedad de algunos profesores.

## **¿OTRA ESCUELA ES POSIBLE?**

Si el realismo prohíbe el sueño de un sistema escolar a la vez elitista y justo, el mismo realismo exige aceptar que la escuela puede ser, también, el primer peldaño de la discriminación, el ámbito de una socialización desigual, el instrumento de la reproducción de las desigualdades (8). A veces, de buena fe, alguien se niega a aceptar la realidad de este peligro. A pesar de los muchos años que lleva una cierta tradición de pensamiento sociológico alertando sobre este hecho, parece que la escuela pública no “puede” ser un instrumento de discriminación. Se confunde “poder” con “deber”. Nuevamente, las verdades “oficiales” resultan tan débiles como cómodas (9).

En realidad, la escuela de los barrios más desfavorecidos no puede limitarse a ser “tan” buena como las otras. *Tiene que serlo mucho más*. La comodidad reside en evitar reconocer que hoy las escuelas públicas *no son buenas*, la debilidad está en no intentar mejorarlas. En esta comodidad y en esta debilidad existe en germen una peligrosa inhibición en relación con la calidad democrática de la sociedad en que vivimos. La pérdida de autoridad y de “sentido” de esta profesión, que se identificaba con la difusión del conocimiento, de los saberes, a toda la pobla- ● ● ●

(7) Guttman, Amy, *La educación democrática*, Paidós, Barcelona, 2001.

(8) Un realismo parecido lleva a muchos profesores de centros públicos a escolarizar a sus hijos en centros privados, no tanto para empujarlos en la escala social como para evitar los “riesgos” del sistema público.

(9) Carme-Laura Gil, consejera de Educación del Gobierno de CiU, hace hincapié constante, y a menudo convincente, sobre el carácter de la escuela como ámbito básico de integración de los sectores más desfavorecidos, especialmente cuando trata de reivindicar bienintencionadamente el trabajo de muchos centros públicos. Resaltar esto no puede ocultar los efectos demoleedores de la existencia de una doble red educativa en ciernes, puesta crudamente de relieve en las declaraciones de Artur Mas, su *conseller en cap*, aceptando la existencia de “escuelas para ricos” dentro de la red de escuelas financiadas con fondos públicos.

## la cultura profesional del profesorado (II)

- ● ● ción, anunciaría unas clases medias despojadas definitivamente de sentido de lo democrático, indiferentes frente a un cierto fascismo cotidiano.

Hay un sector del profesorado que podría preguntarse todavía si es posible y necesaria otra escuela. Cabe que algo de utopía –en el sentido de lugar fuera del mundo– sea consustancial a toda institución escolar con ambición educativa. Ello no debería autorizar a engañarse sobre el alcance de la autonomía de la educación escolar. En un sistema educativo de base universal, dentro de una sociedad diversa y desigual, no se puede esperar un “retorno” por la vía de las medidas estrictamente políticas a la unicidad de los sistemas educativos que escolarizaban sólo a sectores limitados de la población. Desde la Administración también se alienta a la autonomía de los centros. Esta autonomía podría movilizar algunas voluntades, pero sin políticas correctoras corre el riesgo de consagrar la adaptación a las desigualdades.

Para ciertas clases medias, capaces de movilizar a favor de la educación de sus hijos e hijas todo tipo de recursos –sociales y económicos, privados y públicos, tangibles e intangibles–, la autonomía de los centros va pareja con la mayor riqueza educativa. En los suburbios, en los barrios de la nueva inmigración o en los barrios más degradados, la necesaria autonomía de los centros educativos exige un flujo constante de recursos, un tejido educativo que las familias o el entorno no pueden generar por ellos mismos. En estos casos, la “calidad educativa” significa también capacidad de situar la educación escolar

en dinámicas de cambio del entorno, en planes capaces de integrar aspectos sociales, urbanísticos y económicos, en proyectos compartidos de cohesión y mejora colectiva de las condiciones de vida. Una noción amplia de comunidad de aprendizaje que vaya más allá del centro escolar. Ello requiere una especial responsabilidad del profesorado, un perfil profesional y deontológico receptivo, en constante reelaboración, atento a las necesidades del alumnado y de la población. Puede ser una nueva fuente de dignidad para un cierto profesorado. Pero, evidentemente, sólo para el que esté dispuesto a esta clase de proyecto educativo.

### LIBERTAD

Por otro lado, parece razonable cuestionar la utopía. Desde luego, cada vez es menos posible imaginar la escuela como un remanso de paz en una sociedad desquiciada. No sólo porque bajo esta visión es imposible afrontar los conflictos y “aprender” la democracia, sino porque así resulta muy difícil comprender la escuela misma. Aquella manera seráfica de entender lo escolar es paralela a una visión ingenuamente interesada de lo social en la que la sociedad deseable aparece como un todo armónico y orgánico, en muchos casos como mera extensión de lo escolar o académico. Una visión ingenua, acaso bienintencionada, pero totalitaria. ¿Podemos reivindicar todavía un espacio para una noción de educación escolar que escape tanto de la tentación tota-

litaria como de los lugares comunes de una educación competitiva y elitista?

Frente a la idea de la escuela como eje de transmisión del conocimiento y de inculcación de valores, como piedra angular de las jerarquías sociales, la educación escolar puede entenderse como factor posible –pero acaso no imprescindible– de socialización de las capacidades y de ciertos conocimientos, de aprendizaje de la convivencia democrática. Es un punto de vista más acorde con una visión dubitativa de la sociedad, del conocimiento y del papel de la misma escuela. No puede ser una escuela indoctrinadora, pero tampoco debería carecer de personalidad. En este sentido, no parece deseable despojar a la tarea escolar de sus implicaciones en cuanto a la transmisión de valores. Pero hay que hilar delgado. La escuela tiene algo que ver con una institución laica de saberes: sus valores son los que se desprenden de los procesos de enseñanza y aprendizaje. De la honestidad como éstos se realizan. Una educación escolar honesta debe plantear las preguntas, no dar sólo las respuestas. Un conocimiento digno es aquel que no oculta los interrogantes, las preguntas sobre las que se construye. Una de las posibilidades de la escuela, precisamente, es poner ante todos y todas las mismas preguntas, y compartirlas (10).

La escuela puede ser todavía un lugar para una educación en democracia (11) mientras permita “construcción” participada de conocimiento, mientras sea generadora, o por lo menos gestora, de cultura democrática. En la escuela hay alguna posibilidad para una educación basada en una antropología menos tosca que la de la “lucha por la vida” –o su traducción política en términos jerárquicos–. En ello radica su calidad específica. Y ésta es, al cabo, una noción de calidad con la que puede identificarse aquel profesorado que aspire a algo más que a la muerte dulce del victimismo y del escepticismo radical. Lo malo de la receta es que no evita los efectos de la edad ni garantiza mejoras en el “estar mal” del malestar docente. Permite, acaso, alimentar el cabreo y mantener cierto sentido de la profesión. ■

(10) Uno de los atractivos de la información actual es su inmediatez, su capacidad para poner a todas las personas frente a los mismos hechos y las mismas preguntas. Lo malo es la selección de los hechos, la calidad de las preguntas y la selección y profundidad de las respuestas. El academicismo ha tendido a hacer únicamente hincapié en las respuestas y a alejarlas de los hechos y de las preguntas.

(11) En alguno de los sentidos que le dan tanto Amy Guttmann como Neil Postman, o J. A. Marina, o F. Savater.



Alfonso Bolado

# canícula

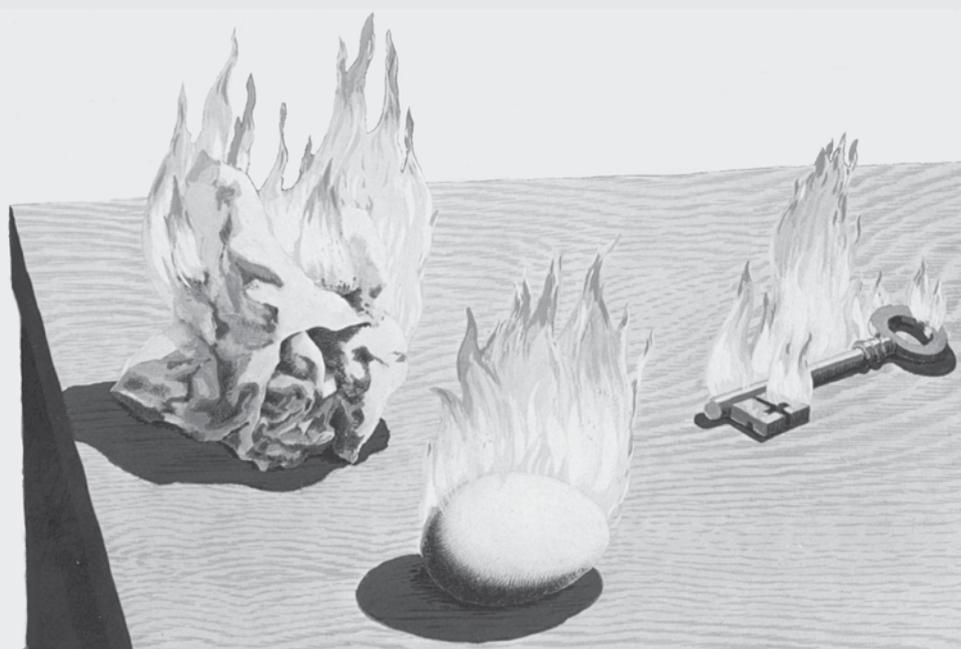
**E**ste verano, vaya usted a saber por qué (aunque los antiguos habrían dicho que era por las bombas atómicas), ha hecho mucho calor. Eso ha producido “en los países de nuestro entorno”, como dicen los periodistas y políticos de estilo más fino, una gran mortandad, sobre todo de ancianos: unos 10.000 en Francia y unos 1.300 en Portugal, que, proporcionalmente, son más que en España.

Aquí no. Aquí han sido 101. Es cierto que los tanatorios catalanes afirman que allí se han producido 1.600 muertos más que el año pasado, lo cual, a no ser que haya una epidemia de satisfacción por lo bien que va España, podría deberse al citado calor. Pero ése es un razonamiento incorrecto: en la España de don José Mari, los muertos no mueren, porque una estadística no puede romper el idilio entre el país y ese formidable campeón de la seguridad y el mercado libre. Los que ladran su rencor por las esquinas, sean políticos de la oposición, ancianos con calorina o jóvenes asociales y engañados, no van a estropear la ejecutoria de quien lo mismo habla catalán en privado que tejano en público; que igual invita a Blair (“Bleur”, en su inglés versión Oxford) y Berlusconi a la boda de la niña de sus ojos, que pone los pies encima de la mesa de Bush; que ora es recibido por el Papa, ora pide un metro para que le midan el aparato, con campechana bonhomía del mejor gusto.

Ese líder providencial necesita una España a su medida, que no vea chapapote donde sólo hay hilillos de petróleo, que no alardee de huelgas generales cuando sólo se ven minorías de currantes jaraneros dispuestos a cargarse nuestros logros, que no vaya diciendo que no hay armas de destrucción masiva en Irak cuando es evidente que las hay. Una España que duerma el sueño de los justos, no una España que bostece por el hastío que produce lo *dejà vu*.

Porque ¿en algún momento existieron problemas? No hay forma más eficaz de resolverlos que matarlos de raíz, afirmando que no existen. Ésta es la pauta que ha seguido Ana Pastor, la ministra de la cosa de Sanidad. Primero dijo que no había que establecer una alerta médica, porque los protocolos del ministerio no preveían esa figura para el caso (“la hipótesis”, dirían los políticos finos) de ola de calor, con lo que demostró un admirable respeto al Estado de derecho; después, que no había recibido quejas, como si en vez de un ministerio tuviera una oficina de reclamaciones. Ni alarma ni quejas: no hay problema; y si los tanatorios catalanes dicen otra cosa, será porque se han apuntado a la campaña de la oposición de poner féretros para crear dificultades al Gobierno.

Realmente, hace mucho calor. 



## las deplorables condiciones en la campaña de la fresa

12 de julio de 2003

EN los últimos días, han aparecido en los medios de difusión provinciales valoraciones muy dispares sobre la campaña de la recogida de la fresa en Huelva, que acaba de concluir.

En un interesante artículo, el delegado de la Junta de Andalucía denunciaba públicamente las condiciones en las que trabaja la población inmigrante en los campos de fresas. La contestación no se hizo esperar por parte del máximo representante de la patronal del llamado "oro rojo".

Quiero apuntalar las declaraciones y las denuncias hechas por el delegado provincial de la Junta poniendo sólo un ejemplo concreto que tiene como triste protagonista a la gente inmigrante. Y lo hago para que no haya dudas sobre lo que ocurre en los tajos de la fresa, que, a mi

modo de ver, hay que erradicar por completo si queremos sentirnos orgullosos de que en nuestra provincia la patronal de la fresa es respetuosa con las leyes y con el sentido común.

En Rociana del Condado, la empresa Tasamar, dedicada al cultivo de la fresa, ha tenido entre sus trabajadores a ucranianos, marroquíes y a 68 mujeres polacas. También ha trabajado para esta empresa gente jornalera onubense.

Los testimonios de las mujeres polacas sobre su experiencia laboral y de vida en estos tres cortos meses que ha durado la campaña son sobrecogedores. Sus condiciones de trabajo eran durísimas. Por ejemplo, cuentan cómo la empresa las obligaba a iniciar la jornada laboral antes que al resto de los trabajadores sin pagarles ni un céntimo de euro más. Y el día que a la empresa le convenía era obligatorio y forzoso

trabajar; por el contrario, si no le interesaba, se quedaban sin ir a la faena y sin cobrar.

Pero si sus condiciones laborales eran lamentables, no menos insufrible era vivir en las casas que la empresa tiene en la propia finca "La Caña". Les cerraban la cancela de entrada y salida. A las 11 de la noche, raro era el día que no les cortaban el suministro eléctrico, y el agua no era posible utilizarla hasta que el empresario decidía poner en marcha el motor que abastecía las viviendas: las plantas de fresas tenían prioridad frente a las personas a la hora de disfrutar del agua corriente. A lo largo de esos tres meses, han sido muchos los días en los que no han podido cocinar o simplemente ducharse. Corroboran estos testimonios los propios trabajadores de nuestra provincia que trabajaban allí. Cuando menos, se puede decir que todo esto tiene una cierta seme-

janza a la explotación humana sin límite.

Con todo, Tasamar no es la excepción en esta amarga y triste historia en el campo agrícola onubense. Demasiadas empresas actúan de la misma manera con los inmigrantes que emplean para la faena de recogida de la fresa. Pero se equivocan al pensar que de esa forma salvarán el cultivo.

Por lo demás, la realidad no se reduce a eso: generalmente, se incumple íntegramente el convenio provincial del campo; los ritmos de trabajo, con exigencias de recoger un número de cajas por persona y día, aparecen en casi todos los tajos; y el desprecio y las amenazas de despido son una constante.

En mi opinión, los empresarios de la fresa deberían entender que es preferible ganar un poco menos, antes que tratar a seres humanos de esa manera tan indigna. Espero que algún día esto sea así. ■

**José Fernández Vázquez,**  
miembro del Sindicato  
de Obreros del Campo  
y del Medio Rural.

### TRABAJADORA

**Trabajadora es la revista que edita la Secretaría Confederal de la Mujer de CC OO. Extraemos de su número 8, el correspondiente a junio pasado, parte de un texto de Pura García titulado "Chica joven busca piso".**

**Dirección: c/ Fernández de la Hoz, 12, 3ª. 28010 Madrid. Tl.: 91 702 80 95. E-mail: [trabajadora@ccoo.es](mailto:trabajadora@ccoo.es). [www.ccoo.es/sindicato/mujer.html](http://www.ccoo.es/sindicato/mujer.html)**

QUIZÁ la imagen la tengamos todos en la cabeza: una chica joven de veintitantos o treinta y pocos años que acaba de emanciparse y se marcha de casa de sus padres. Si tiene suerte y ha encontrado un banco "amable" que se la conceda, cada mes se encontrará encadenada a una hipoteca que le vence a día 5 y que hasta que cumpla 60 años le costará el 78,9% de su salario (el 70,6% si fuese chico). No es broma ni invención, son datos oficiales del Ministerio de Fomento y el Instituto Nacional de Estadística.

Con la media de salarios actual y el precio de la vivienda nueva, una pareja tendrá que haber estado ahorrando durante más de 13 años para pagar la entrada del piso. Si es mujer, y lo intenta en solitario, necesitará la friolera de 28 años. Y si además es o quiere ser madre,

mejor ni hablamos... Vamos, que la cosa es como para pensárselo dos veces.

Apenas hay vivienda en alquiler, y cuando la encontramos nos cuesta cada mes lo mismo que si nos comprásemos la casa. No en

balde los tipos medio de interés en las hipotecas se encuentran ahora en el 4,75%, frente al 14,02% de 1992. Pero además, ¿por qué razón las mujeres jóvenes no tenemos derecho a tener una casa propia desde la que

afrontar un proyecto de vida independiente? ¿O es que tenemos que ser "precarias" en todo? ¿es que tenemos que "emanciparnos" de seis en seis, compartiendo todos nuestros espacios? ¿O será que lo que tenemos que hacer es "casarnos" o "emparejarnos" para poder tener una casa?

Con esta fotografía no es difícil hacerse una idea de lo determinante que puede llegar a ser la carga del pago de una vivienda a la hora de afrontar cosas tan cotidianas como puede ser pactar con el jefe una mejora en el trabajo o la negociación de un convenio laboral.

¿Qué joven puede arriesgarse a secundar una movilización por sus legítimos derechos laborales si el empresario le amenaza con el despido? Perder el trabajo supone no poder hacer frente a algo tan básico como pagar un sitio en el que vivir. Pero vayamos más allá: si al empresario en cuestión no le gusta que haya presencia sindical en su empresa, ¿quién se presentará para ser delegada? Y si al empresario no le gusta ni tan siquiera que sus



trabajadoras estén afiliadas... ¿qué hacer?

Mientras que los sindicatos, desde un ejercicio de responsabilidad, moderan las mejoras salariales y las ligan siempre a una mejora de la productividad, el propio Ministerio de Fomento reconoce que desde 1998 la vivienda se ha encarecido un 82,45%. Unas cifras que escapan a una explicación que no sea la de la especulación del merca-

do pura y dura. CC OO ha instado al Instituto de Estadística a que incluya el precio de la vivienda en los cálculos del IPC, de modo que las cláusulas de revisión salarial que se negocien en los convenios colectivos sirvan para frenar esta situación.

El informe "La emancipación de los jóvenes y la situación de la vivienda", elaborado por el Consejo Económico y Social (CES) de España, con la partici-

pación de la Secretaría Confederal de la Juventud de CC OO, define como "escandalosa" la dificultad que tiene la gente joven para acceder a una vivienda en nuestro país y para hacer frente a los pagos de la mensualidad. También critica la deficiente política pública en relación con la vivienda. Por ejemplo, en el año 2002 las viviendas protegidas representaron tan sólo el 10% del total de las construidas. ■

CANIJÍN

**Canijín es la revista que edita el Centro Alternativo de Información sobre Niños y Jóvenes. De su número 25, de junio pasado, reproducimos parte de un testimonio, "Seguiremos luchando", de Paula Domingo, carmelita de Vedruna, una orden religiosa que desarrolla en Ceuta una labor de ayuda a los inmigrantes, y que está siendo hostigada por la Policía bajo la acusación de obstaculizar la aplicación de la Ley de Extranjería. Dirección: c/ Lope de Rueda, 58, bajo izquierda. 28009 Madrid. Tl.: 91 409 63 03.**

COMO se sabe, Ceuta es para muchos inmigrantes una posibilidad de poder llegar a España o a Europa, aunque sea de forma irregular. Pero el Gobierno de Ceuta decidió no permitir pasar a la Península a ningún inmigrante. Cada día seguían llegando más, sobre todo en los meses de octubre, noviembre y diciembre, lo que hizo que a primeros de enero, 300 personas inmigrantes se encontraron viviendo en la calle en chabolas de cartón y plástico y en unos barracones abandonados sin ningún tipo de acondicionamiento, sólo unas paredes ruinosas para resguardarse del frío de la noche.

La calle es el único lugar para todos ellos, una calle en un invierno muy frío y sin ni siquiera fuentes públicas para beber.

En las afueras de la ciudad, el Gobierno tiene un centro para la acogida de inmigrantes. Desde el pasado mes de septiembre, para hacer más patente la política de rechazo a esta situación, no permite la entrada a ninguno, a pesar de haber plazas libres.

Llegar a Ceuta después de un largo peregrinar, afrontando cantidad de peligros, huyendo de la guerra, del hambre y de la muerte, con los cuerpos doloridos y desgastados por tanto sufrimiento, es para ellos conquistar una

meta, hacer posible la llegada a un lugar más seguro que Marruecos. Aunque si la Policía les coge antes de llegar a nuestra casa, aún pueden ser devueltos a Marruecos, donde nuevamente les esperaría la persecución de la Policía marroquí, los bandidos, el ser devueltos al desierto de Argelia y, en bastantes ocasiones, la muerte.

Nuestra casa se convierte así en el único lugar al que acudir, y aunque es pobre y no muy grande, es para ellos un lugar de descanso, de seguridad y acogida donde pueden encontrar los primeros auxilios y ser atendidos en sus necesidades más básicas. ● ● ●



4. El nuevo reich:

- La ambición criminal de EE UU: el control militar del Planeta, *Samir Amin.*
- ¡Es el dólar, estúpido!, *Juan Chingo.*
- El dólar, Wall Street y la guerra contra Irak, *Ramón Fernández Durán.*
- Las cifras del petróleo: causas económicas de la guerra de EE UU, *Orlando Caputo Leiva.*
- La guerra contra Irak y la reconfiguración geopolítica de Oriente Medio, *José Abu-Tarbut.*
- Las manifestaciones en Canarias contra la agresión a Irak, *Juan Manuel Brito.*

22. Et cétera:

- Cuba duele, *Eduardo Galeano.*
- Movilización social y resultados electorales, *Manuel Llusia.*
- Entre lo religioso y lo nacional, *Joaquín Sagaseta Paradas.*
- Nuevas tendencias penales y viejos mitos carcelarios, *César Manzanos Bilbao.*
- Calidad en educación: ¿El fin de la comprensividad?, *Marta Jiménez Jaén.*
- Breves.

36. Informe: Cuestiones democráticas

- Ficticia legitimidad, *Juan Claudio Acinas.*
- Problemas de legitimidad de la democracia liberal, *Pedro S. Limiñana.*

40. A fondo:

- Sobre Gramsci en el mundo de hoy, *Francisco Fernández Buey.*

46. Culturas:

- "Viajero insomne" en la poesía de Arturo Maccanti, *Roberto García de Mesa.*
- Ellos, sujetos, *Paula Ojeda.*
- ¿En qué momento se habrá jodido Mario vargas Llosa?, *Antonio José Quesada Sánchez.*
- Por una poética antibélica, *Carlo Frabetti.*
- Contra la guerra, contra la muerte (selección de poemas de varios autores).
- Narración. Idiomas del cielo, *David Galloway.*

Disenso

Revista canaria de análisis y opinión  
Apartado de Correos 1.113  
35070 Las Palmas de Gran Canaria  
c/ San Antonio, 57, 1º B  
38001 Santa Cruz de Tenerife

sa local, y que posteriormente fueron recogidas por la Agencia EFE y difundidas a la prensa nacional. En sus declaraciones, el delegado del Gobierno intenta confundir y poner frente a nosotras a los ciudadanos de Ceuta, además de desprestigiarnos y amenazarnos con medidas policiales a través de una investigación policial sobre lo que hacemos.

Nosotras nos definimos claramente a favor de los derechos humanos, incluido el derecho de asilo. También nos unimos a otros colectivos que manifiestan su desacuerdo con la Ley Orgánica 8/2000, la llamada Ley de Extranjería, por todo lo que supone de violación de los derechos humanos. 

su situación y pedir información y asesoramiento social o legal. Vienen a las clases de español a pedir algo de comida, mantas y sobre todo a ser atendidos personalmente.

Tanto el Gobierno como los ciudadanos de Ceuta ven como amenaza nuestra acogida a las personas inmigrantes porque están en contra de su presencia en la ciudad y quieren la expulsión inmediata, aunque sea de forma ilegal.

A pocos meses de las elecciones autonómicas, el 17 de enero de 2003, el delegado del Gobierno en Ceuta hizo pública la persecución que ya venía realizando desde que llegamos, haciendo unas declaraciones en la pren-

● ● ● cas durante los primeros días, hasta que consiguen una entrevista para solicitar asilo o la tramitación de la expulsión a su país.

Ante esta situación, desde el mes de octubre, como comunidad nos sentimos llamadas a estrecharnos un poco más y compartir nuestra casa con cerca de 30 mujeres y hombres, alguna familia y los más enfermos, sin saber por cuánto tiempo. Además de seguir haciendo la primera acogida a los que van llegando (más de 300 en tres meses): aunque duerman en la calle, vienen a casa a ducharse, a curar sus heridas, para que se les acompañe al hospital, a resguardarse del frío, o simplemente a hablar de

## Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo, 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@btmaiter.net

ESTADO ESPAÑOL:  41 euros, 6  57 euros. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea):  70 euros; FECHA: .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (\*) DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

Apellidos: ..... Nombre: ..... Thio: .....

Calle: ..... Nº: ..... Piso: ..... Localidad: ..... Provincia: ..... D.P.:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: .....

ENTIDAD .....

OFICINA .....

SUCURSAL Nº .....

CONTROL NÚMERO de CUENTA CORRIENTE O LIBRETA .....

PROVINCIA .....

D.P.:

POBLACIÓN .....

PROVINCIA .....

D.P.:

FIRMA .....

D.P.:

NO RELLENAR

Apellidos: ..... Nombre: ..... Calle: ..... Nº: ..... Piso: ..... Localidad: ..... Provincia: ..... D.P.:

[www.pensamientocritico.org](http://www.pensamientocritico.org)

# PENSAMIENTO CRÍTICO

**Pensamiento crítico para una acción solidaria. Comprender el mundo para transformarlo**

**20 de julio de 2003**

*Paz Andrés Sáenz de Santamaría*  
Las Naciones Unidas y la Unión Europea en la posguerra de Irak

*Ion Arregui*  
Poder y debilidad: Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial

*Ramon Casares*  
La cultura profesional del profesorado (I). Una visión autocrítica

*Gabriel Flores*  
Los escollos levantados por la guerra de Irak en la Unión Europea

*Cristina Garaizabal*  
Derechos laborales para las trabajadoras del sexo

*Frank Lechner*  
Globalization theories. World Culture Theory

*Guillermo Múgica*  
¿Por qué el Papa ha tomado posición contra la guerra?

*Raúl Zibechi*  
Agitaciones sociales y cambios electorales

*Josu Oskoz y Arantxa Anitua*  
Ahmed Buhari, representante del Frente Polisario ante la ONU:  
"No se cansen; los necesitamos"

*Ángel Rodríguez Kauth*  
Tanto tiempo de lucha ¿de algo sirvió!

*Nanina Santos*  
"As nenhas boas van ao ceo e as malas... a todas partes"

*Carlo Severi*  
Pour une anthropologie des images. Histoire d'art, esthétique et anthropologie

*Eric Toussaint*  
Irak: guerra, deuda, reparaciones y G-8

*Jesús Urra*  
Elecciones en Navarra: Sabor agrio para la izquierda y el vasquismo

*Juan Zubillaga y Antonio Duplá*  
Hablando con Imanol Zubero sobre memoria, identidad y movimientos sociales

**NO A LA POS GUERRA**

Anteriores

Publicaciones

Libros

Por temas

e-mail

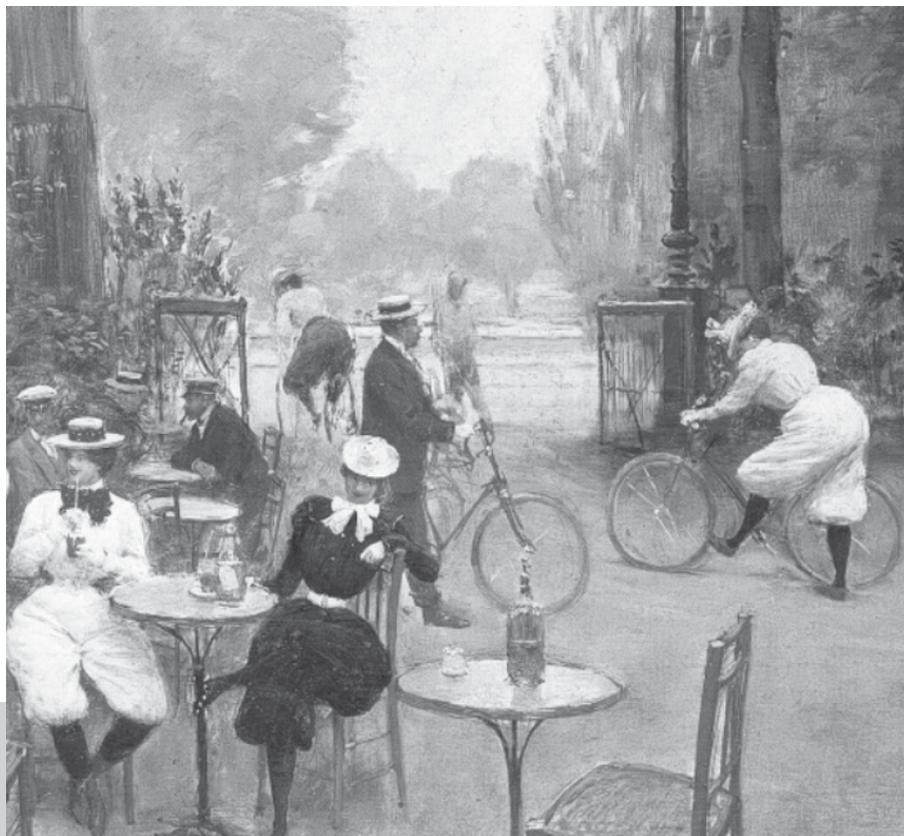
¿Desea recibir? en **Recibir mensual**

**Para contactar con**  
[pensamientocritico@pensamientocritico.org](mailto:pensamientocritico@pensamientocritico.org)

Los textos aquí publicados pueden ser reproducidos libremente  
Federación de Asociaciones de Dinamización Sociocultural (FADS) c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470

(\*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección.  
Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

## *diversidad y diferencias*



Detalle del cuadro de Jean Béraud *Le Chalet du Cycle au Bois de Boulogne* (1900).

*En estas páginas centrales recogemos dos entrevistas que muestran la variedad organizativa y de ideas presente hoy en el movimiento feminista en Francia. Esperamos que esta descripción de las peculiares inquietudes y diferencias en el feminismo francés pueda servir de contraste con lo que acontece en nuestro país, y ayudar a una reflexión más general, que, sin duda, puede ir más allá de la referida al feminismo. Las entrevistas están hechas a dos investigadoras francesas de la historia de las mujeres y de la evolución del feminismo: Michelle Perrot y Elisabeth Badinter.*

entrevista a Michelle Perrot

# ¿dónde está el feminismo en Francia?

Ingrid Galster

– Cincuenta años después de la aparición de *El segundo sexo*, ¿dónde está, a su juicio, el feminismo en Francia?

– El feminismo francés es paradójico. Su influencia es relativamente grande; sus estructuras, en cambio, son débiles. Y ésta es una característica ya antigua que perdura y plantea un interrogante sobre su modo de acción.

Hay una cantidad reducida de asociaciones feministas, tal vez una docena. De la época heroica de los años 1970-1975, casi lo único que queda es *Chosir*, gracias a Gisèle Halimi. *Dialogues de femmes* acaba de disolverse tras veinte años de debates mensuales (Alice Colanis). Sin remontarnos tan lejos, la mayor parte de las asociaciones que se habían creado para promover la paridad se disolvieron, puesto que con la modificación de la Constitución consideraron cumplida su misión, salvo *L'Assemblée de femmes* (esfera de influencia socialista, Yvette Roudy), que desde hace cuatro años organiza una universidad de verano.

Sin embargo, se podría mencionar la CADAC (Cordination Nationale des Associations pour le Droit à l'Avortement et à la Contraception.); las *Marie pas claires* (1); la *Association des femmes journalistes*, que conduce una vigorosa campaña contra el sexismo en la prensa y la publicidad mediante la concesión anual de un premio al anuncio

menos sexista; el "Reseau pour la mémoire de femmes", que se preocupa por los medios de recordar el lugar de las mujeres en la ciudad y en la cronología, etc. También hay asociaciones más antiguas que desarrollan una acción muy feminista, como la AFDU (*Association des femmes diplômées des Universités*), fundada hacia 1920, que se ocupa hoy de las desigualdades en los escalafones científicos y los efectos perversos del carácter mixto de las instituciones, etc. Esto, sin contar las asociaciones locales.

El feminismo inspira diversas revistas: *Nouvelles Questions féministes* (Christine Delphy); los *Cahiers du GRIF* (Françoise Collin); *Clio*, la revista fundada en 1995 por historiadoras; *Lunes* (primer año, número 1, finales de 1997), con abundante información de todo tipo, etc.

El feminismo inspira una cantidad bastante grande de coloquios científicos y políticos, como el de enero de 1999 con motivo del cincuentenario de *El segundo sexo*. El 8 de marzo de cada año es –y lo fue en particular en 1999– ocasión para coloquios, debates o conferencias sobre temas referidos a mujeres: por

«**El feminismo francés es paradójico. Su influencia es relativamente grande; sus estructuras, en cambio, son débiles.**»

ejemplo, en Le Mans sobre "mujeres y paz", en Rouen sobre "mujeres y segundo milenio", etc. En general, reúnen un público muy numeroso.

Por último, el feminismo es capaz de provocar movilizaciones concretas: así, en noviembre de 1995, la manifestación de cerca de 30.000 mujeres en París, en la que luego se ha visto una señal premonitrice de los movimientos sociales de diciembre. Hace muy poco, las feministas organizaron el boicot a las Galerías Lafayette que, para presentar la ropa interior de Chantal Thomas, habían montado escaparates de maniqués vivos, a los que finalmente hubieron de renunciar. Esto ilustra la naturaleza del feminismo actual: vigilante, ocasional, latente.

Pero la acción más importante de los últimos años ha sido la del movimiento por la paridad (1990 y siguientes), que ha dado lugar a un verdadero debate en la clase política, en la sociedad y en el seno mismo del feminismo. Tras los debates parlamentarios, ha desembocado en una modificación de la Constitución. Hoy existe un *Observatorio de la paridad* para abordar las medidas tendientes a que sea una realidad concreta.

De esta suerte, el feminismo, a pesar de su debilidad organizativa y de una cierta dificultad de transmisión en la nueva generación ("No soy feminista, pero..."), dicen las muchachas que no han cumplido aún los 30 años), no deja de ser una fuerza latente, susceptible de eventuales movilizaciones y de una aspiración que ha contribuido a la transformación y el debate en la sociedad francesa.

– **Muchas igualitaristas tras las huellas de Beauvoir se han dado hoy cuenta de que el universalismo es un mito, pues en realidad ha tolerado que las mujeres quedaran excluidas de la política. Según las igualitaristas, las feministas de la diferencia reivindican lo que les es impuesto. Las desconstruccionistas a la busca de lo femenino reprimido pueden terminar prescindiendo de las mujeres reales, pues el retorno de lo reprimido se manifiesta también – cuando no más – en los hombres (2). ¿Es que los diferentes paradigmas han desembocado en una aporía?**

– El feminismo igualitarista y universalista –estilo Simone de Beauvoir– si-

que siendo mayoritario en Francia, me parece. Pero las igualitaristas denuncian con mucha más fuerza las trampas de lo universal tal como se lo ha construido. Sin embargo, no por ello lo cuestionan. Esto se ha visto en el debate sobre la paridad, que ha dividido a las universalistas. Mientras que una parte de ellas (Elisabeth Badiner, Danielle Sallenave, Elisabeth Roudinesco, Evelyne Pisier, etc.) rechazaba la paridad como contraria al individualismo universal, otra fracción, amplia por cierto, defendía la paridad como medida para alcanzar lo universal, que todavía es un objetivo, no una realidad.

Las feministas de la diferencia estaban en una situación más cómoda, sin duda, pues podían reivindicar la paridad en nombre precisamente de esta diferencia, de un “nosotras las mujeres” capaz de renovar el enfoque de la política. Pero también las “diferencialistas” se dividen en dos corrientes: las que hablan de dos *sexos* radicalmente diferentes (cf. Antoinette Fouque, *Il y a deux sexes*), y las que hablan de dos *géneros* producidos por la cultura y la historia. La práctica produce la diferencia, una diferencia que las mujeres pueden introducir en el campo político, no porque *sean* mujeres, sino porque *existen* como mujeres.

El desconstruccionismo es en Francia mucho menos importante en los medios feministas.

El debate sobre la paridad ha confundido los argumentos y ha cogido por sorpresa a las distintas corrientes. Ha mostrado que en este fin de siglo era urgente retomar la cuestión de la diferencia de los sexos a la luz de la reflexión antropológica (Françoise Héritier, *Masculin/Féminin. La pensée de la différence*, Odile Jacob, 1996), filosófica (Geneviève Fraisse, *De la différence des sexes*, PUF, 1996), psicoanalítica, biológica y forzosamente histórica.

Es grande el deseo de volver a desplegar sencillamente todas las cosas para hacer el inventario de las teorías y tratar de ver más claro en ellas.

– En los años ochenta, las teorías feministas parisinas han tenido gran resonancia en Estados Unidos. Para decirlo con más precisión, se ha identificado el “French Feminism” con las obras de Hélène Cixous, Luce Irigaray y Julia Kristeva. ¿Tiene usted alguna explica-

ción para este *pars pro toto* [“tomar la parte por el todo”] erróneo?

– Esta asimilación exclusiva del “French Feminism” al feminismo de la diferencia es asombrosa, por cierto, y ha sorprendido siempre a las feministas francesas que, mayoritariamente, se rebelaban contra esa corriente. A veces con violencia, como en las batallas que se libraron en torno al año 1975 por la sigla MLF (Mouvement de Libération des femmes) entre *Psych et Po* (Psychanalyse et Politique, de Antoinette Fouque) y la mayoría de las otras. Pero ahora esto parece ridículo.

Hay verdaderas razones para tal asimilación. En primer lugar, el auténtico talento de las protagonistas en tanto escritoras (muy diferentes entre sí, por otra parte) que produjeron obras nuevas y vigorosas a comienzos de la década de 1970, años en que tiene lugar justamente el gran auge del Movimiento de Liberación de las Mujeres. Se tuvo la impresión de que estas obras habían inspirado dicho movimiento. Nada de eso.

Luego, su brillo internacional, unido a su posición en el campo intelectual. Cixous, especialista en literatura anglo-norteamericana (ha trabajado sobre Joyce), hacía tiempo que estaba familiarizada con Estados Unidos y la reflexión norteamericana: “sintonizaba” con ella. Kristeva, por el grupo y la revista *Tel Quel*, por Philippe Sollers, su marido, pertenecía a los nuevos “mandarines”, los “samuráis” que ella misma ha descrito en una novela/relato que lleva ese título. De las relaciones de Luce Irigaray estoy menos enterada.

También desempeñan un papel –e importante– los vínculos con el psicoanálisis, directos en los casos de Irigaray y Kristeva, más mediatizados en el de Cixous. Es el momento de apogeo de Lacan, y estas mujeres vienen a ser algo así como su vertiente femenina, que Antoinette Fouque –con *Psych et Po* y la famosa *Librairie des femmes*– aspiraba a federar. Había allí un polo fuerte, visible, cuyo lenguaje coincidía con las luchas de las mujeres, que giraban ● ● ●

(1) El nombre de esta asociación alude a *Marie-Claire*, la revista mensual para mujeres.

(2) Cf. el reciente intento de establecer una suerte de inventario: GALSTER, Ingrid: “Positionen des französischen Feminismus”. En GNUG, Hiltrud; MÖHRMANN, Renate (coords.): *Frauen Literatur Geschichte. Schreibende Frauen vom Mittelalter bis zur Gegenwart*. Metzler, 1999, p. 600.

## Michell Perrot

Michelle Perrot (nacida en 1928) es historiadora y profesora emérita de París 7-Denis Diderot, universidad en la que ha desarrollado las investigaciones sobre la historia de las mujeres que hoy ocupan un lugar destacado entre los sectores más fecundos de la historiografía francesa. Con Georges Duby ha codirigido *Histoire des femmes en Occident*. París: Plon, 1991-1992 (edición española, *Historia de las mujeres en Occidente*, 5 volúmenes, Taurus, Madrid, 1991-1992). Sus últimas obras publicadas son *Femmes publiques* y *Les femmes ou les silences de l'Histoire*.

Esta entrevista fue hecha en julio de 1999, y publicada en el vol. 8, número 2 de *Arenal* (julio-diciembre de 2001), revista de historia de las mujeres, editada por el Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada. Agradecemos a *Arenal* y a Ingrid Galster la autorización para reproducir esta conversación en nuestras páginas.



M. Perrot (izquierda) y F. Seligmann en la inauguración del Centre des Archives du Feminisme (abril de 2001).

●●● en torno al *cuerpo*, el cuerpo finalmente glorificado (lo que no ocurre en Beauvoir), fundamento de una cultura de la diferencia, del feminismo. Sus obras, su escritura, su lenguaje corresponden a la auténtica necesidad de una orgullosa afirmación de su identidad.

Agreguemos que en esta época no hay nada comparable en las otras disciplinas, ni en antropología, ni en historia. No hay en aquel tiempo, pues, una historia de las mujeres digna de este nombre.

Añadiré aún que los norteamericanos y las norteamericanas encuentran en ello lo que querían oír: la expresión de una diferencia radical, susceptible de fundar una separación de género, un eventual comunitarismo.

Propongo estas respuestas en calidad de hipótesis. He allí todo un capítulo de historia intelectual por desarrollar.

– Hoy, no parece que la teoría feminista se desarrolle en Francia, sino en Estados Unidos. Pienso sobre todo en la atención que atraen los escritos de Judith Butler, quien, por cierto, se alimenta mucho de teoría francesa, pero que termina por adoptar una posición original. ¿Hay todavía en el feminismo francés investigaciones en el terreno teórico?

– En el plano teórico no tienen, qué duda cabe, la misma intensidad que la producción norteamericana. Y esto, en parte, se debe a razones institucionales. Aquí no tenemos nada comparable a los *Womens's studies* o a los *Gender studies*.

No obstante, la investigación dista mucho de estar descuidada. El diferencialismo está en retroceso. Acompaña a la crisis del psicoanálisis, que es muy profunda. Las tesis de la “escritura femenina” han perdido prestigio. Nathalie Sarraute, considerada como una de sus representantes, las ha desaprobado desde hace ya mucho tiempo. Muy recientemente hacía lo propio Monique Wittig, instalada en Estados Unidos y una de las figuras de avanzada de esta corriente de pensamiento. «No hay literatura femenina; para mí, eso no existe. Yo no distingo en literatura entre mujeres y hombres: se es escritor o no» (\*), decía Wittig en una entrevista en *Libération* (17 de junio de 1999), en la que, por lo demás, rechazaba toda *femi-*

*nitad*, toda idea de una naturaleza femenina o sexuada, y tomaba distancia del derecho a la diferencia. «Es preciso abandonar el punto de vista normal, trascender las categorías de sexo». Lo que, en cierto modo, equivale a decir no al “sexo-rey” de los años setenta y ochenta. En verdad, Nathalie Sarraute y Monique Wittig, si bien es cierto que discuten las convenciones del lenguaje y reflexionan sobre la influencia de la diferencia de sexos en la escritura, jamás han sido partidarias de la “escritura femenina”. Françoise Armengaud tiene razón cuando subraya esta circunstancia (3). Si se las ha adscrito a este linaje, no cabe duda de que ha sido, en parte, a pesar de ellas.

Se puede trazar aquí cierta comparación. Las investigaciones más importantes son las que se llevan a cabo en las ciencias sociales (cf. la revista del MAGE, *Travail, Genre et Sociétés*, 1/1999), la antropología (cf. Françoise Héritier, *Masculin/Féminin. La pensée de la différence*, Odile Jacob, 1996; Nicole-Claude Mathieu, etc.) y la historia. La historia de las mujeres no es una teoría en sí misma, sino que se apoya en principios teóricos, los más importantes de los cuales los ha proporcionado Michel Foucault, y sobre todo en la noción de historicidad. Del lado de las filósofas, citaré los textos de Geneviève Fraisse (*La différence des sexes*, PUF, 1996; *Les femmes et leur histoire*, Gallimard, 1998) y de Françoise Collin, la fundadora de los *Cahiers du GRIF*, cuya última obra, *Je partirais d'un mot. Le champ symbolique*, Fus Art, 1999, recopilación de artículos, me parece la contribución más inteligente a la reflexión sobre el feminismo contemporáneo. Ella misma se sitúa decididamente



Simone de Beauvoir en 1947.

te en la tendencia antisencialista, pero invita, al mismo tiempo, a superar este debate.

– En lo que concierne al feminismo, las relaciones entre Francia y Estados Unidos están marcadas por el malentendido y la ignorancia. Ya he hablado del “French Feminism” que, a juicio de las norteamericanas, sólo tiene en su seno feministas de la diferencia. A la inversa, la discusión que ha seguido a la publicación, en 1995, del libro de Mona Ozouf titulado *Les mots des femmes* (4), ha mostrado que las feministas norteamericanas

americanas son poco conocidas en Francia, incluso Ju-dith Butler, que tanto éxito tiene en Alemania. ¿Son explicables estos malentendidos y el hecho de que las feministas francesas permanezcan en un círculo cerrado?

– En efecto, hay en la sociedad francesa en general y en ciertos medios intelectuales en particular, a menudo de izquierda, un antinorteamericanismo pasmoso que, en nombre de una increíble buena conciencia de la superioridad francesa, lleva a una ceguera muy dañina. Es probable que las feministas francesas sean las más abiertas a la reflexión norteamericana debido a sus contactos, desde el comienzo, con el *Women's Lib*. Nos hemos apropiado muy pronto esta producción, sobre todo en historia, campo en el que mujeres como Natalie Zemon Davis, Joan Scott (cuyo *Gender and the Politics of History* forma parte de nuestros clásicos), Carroll Smith-Rosenberg, Claudia Koonz, etc., son muy leídas. El libro de Mona Ozouf no expresa la posición de las feministas francesas, sino curiosamente (pues la autora conoce bien Estados Unidos) cierta “satanización” del feminismo norteamericano, que volvemos a encontrar muy corrientemente, por ejemplo, en Gilles Lipovetsky, en quien es además una manera de caricaturizar el feminismo en general.

Es cierto que las feministas francesas se mantienen demasiado en “su círculo cerrado”. Sin embargo, en el presente son más bien una brecha en dirección a un feminismo norteamericano del que en gran parte se sienten solidarias.

– Las francesas, en oposición a las alemanas, están relativamente presentes en la enseñanza superior, pero se las sigue excluyendo ampliamente del Parlamento. Por tanto, no es asombroso que en Francia el debate de los años noventa haya estado dominado –ya ha hablado usted de ello– por el controvertido tema de la paridad. Las diferencialistas están a favor, con el fin de permitir a las mujeres que la sociedad se beneficie de las supuestas cualidades femeninas. Las igualitaristas están divididas: algunas están absolutamente en contra, pues temen un sexismo a la inversa; otras, en cambio, prevén que, sin reformas, la igualdad abs-

tracta continuará excluyendo de la política a las mujeres. En todo caso, Lionel Jospin ha pedido que se incorpore a la Constitución el principio de paridad. ¿Qué piensa usted?

– Tiene usted razón. Las francesas están relativamente presentes en la enseñanza superior, con grandes desigualdades sectoriales, como muestra un reciente estudio de Christophe Charle. En 1992, la tasa de feminización del personal superior era del 28%; en Letras, las mujeres constituían el 23% del cuerpo de profesores y el 41% de otras categorías docentes; pero en Ciencias, esos porcentajes eran solamente el 8% y el 27%, respectivamente.

Pero todavía mucho menos en política, puesto que las mujeres son solamente el 6% del total de diputados (elecciones de 1997). Este retraso político, que confina con la exclusión, es una especificidad francesa de larga data, pues este país, el de la Declaración de los Derechos del Hombre, ha necesitado mucho tiempo para conceder el voto a las mujeres (sólo en 1944). De allí la crítica de lo Universal y la reivindicación paritaria, que en verdad llegó primero de las instituciones europeas, pero que se expresó con fuerza en el libro de Françoise Gaspard, Anne Le Gall y Claude Servan-Schreiber, *Aux urnes, Citoyennes*, Le Seuil, 1992. Estas autoras no proponían ningún argumento diferencialista, sino pura y simplemente el derecho, y defendían la paridad para llegar a la igualdad. Y yo creo que muchas mujeres lo han entendido así, y así lo siguen entendiendo. Lo que ha complicado las cosas ha sido el Manifiesto de diez ex ministras, en *L'Express*, que defendía la idea de que, por su propia feminidad, las mujeres modificarían las prácticas de la política. Un poco más tarde, el libro de Sylviane Agacinski, la mujer del ● ● ●

(\*) En el original, *On est écrivain ou pas*. Como el francés carece de forma femenina correspondiente a *écrivain*, es imposible reproducir en castellano toda la contundencia de esta expresión, que reduce un universo de significado esencialmente mixto a una forma gramatical exclusiva y no opcionalmente masculina. Para no traicionar esa circunstancia, me he abstenido de usar la forma “escritor/a”. [N. del T.]

(3) ARMENGAUD, Françoise: “Sarraute et Wittig: la contestation des conventions du discours”. *Nouvelles Questions féministes*, 19 (1998), 1.

(4) Cf. el *dossier* que apareció con este motivo en *Le Débat*, 87, noviembre-diciembre de 1995.

## libros feministas escritos por hombres

– En estos últimos tiempos han hecho mucho ruido dos libros escritos por hombres sobre temas feministas: primero *La troisième femme*, del filósofo de Grenoble Gilles Lipovetsky –que acaba usted de mencionar–, y luego *La domination masculine*, de Pierre Bourdieu. ¿Qué piensa usted de que los hombres se ocupen ahora del feminismo?

– Si los intelectuales franceses se ocupan del feminismo es, sin duda, porque éste es importante. Es la señal misma de su desarrollo y de su papel en el espacio público. En resumen, una forma de reconocimiento. El éxito de estas dos obras es, por otra parte, la mejor prueba de la “dominación masculina” en el campo intelectual: las mujeres tienen siempre más dificultad para hacerse oír. Así las cosas, tanto un libro como el otro, que he tenido ocasión de criticar (uno en *Nouvel Observateur*, el otro en *Libération* y en el número 1 de *Revue du MAGE*), muestran sobre todo la gran ignorancia que estos autores, de prestigio desigual, tienen del feminismo en general y del feminismo francés en particular. Pierre Bourdieu, que menciona a Butler, MacKinnon, etc., parece ignorar campos enteros de la investigación feminista francesa, de la que, *a priori*, no tiene precisamente buena opinión. Dominadas, ¿pueden las mujeres pensar su dominación? Es una cuestión que él mismo había planteado.

«Las tesis de la “escritura femenina” han perdido prestigio. Nathalie Sarraute, considerada como una de sus representantes, las ha desaprobado desde hace ya mucho tiempo».

●●● primer ministro, abundaba en el mismo sentido. Eso ha provocado la reacción hostil de las “universalistas”, cuya jefa de filas es Elisabeth Badinter (5), y debates que, por lo demás, han promovido la reflexión sobre la ciudadanía y el lugar de las mujeres en la ciudad. La reivindicación paritaria es al mismo tiempo mayoritaria (¿qué partido podría oponerse a ella?) y popular en la opinión pública.

Por mi parte, desde el primer momento he tomado partido a favor de la paridad, he firmado el manifiesto de las 577 (6) y he escrito en *Le Monde* en defen-

**«Las francesas están relativamente presentes en la enseñanza superior, con grandes desigualdades sectoriales».**

sa de la idea de una “paridad universalista”. Lo universal es un objetivo, no una realidad, y la paridad es el medio para llegar a él. En consecuencia, me alegro de la reciente modificación de la Constitución, que toma nota de ello. Formo parte del Observatorio de la Paridad, del que es informante Dominique

Gillot (diputada socialista), cuya función es proponer medidas concretas para hacer efectiva la paridad política y estimular la paridad en todos los dominios en Francia. ▀

(5) BADINTER, Elisabeth et al.: *Le piège de la parité*. Paris: Hachette Littératures, 1999, donde encontramos las diferentes contribuciones de las antiparitarias. Para una exposición histórica de conjunto, y en sentido contrario, es decir, favorable a la paridad, cf. MOSSUZ-LAVAU, Janine: *Femmes/Hommes pour la Parité*. Paris: Presses de Sciences Po, 1998. Cf. también DURAND, Béatrice: “La parité, entre nature et culture”. *Lendemain*, 91/92 (1998), 115-125.

(6) “Pour une démocratie paritaire”. *Le Monde*, 10 de noviembre de 1993.

## feminismo y placer

**En Francia, un grupo de mujeres, y unos pocos hombres, han querido agruparse bajo la denominación de Femmes Publiques, en nombre de un feminismo distinto «que integre deseo y placer». Lo leemos en *El País* del domingo 18 de mayo de 2003, en un artículo titulado “Feminismo y placer”, que firma Octavi Martí.**

### PÁGINA ABIERTA

La denominación Femmes Publiques (Mujeres Públicas) contiene cierto afán provocador, dado el sentido figurado que comúnmente le aplicamos al término. La periodista y especialista en cuestiones sociales Anne Souyris, una de las promotoras de esta corriente, señala, en el mencionado artículo de *El País*, que en el origen de esta iniciativa —que se asfixia dentro de un movimiento feminista francés, que se está convirtiendo en victimista y puritano— está «el retorno al orden moral que supone el actual Gobierno», que en poco tiempo ha puesto en marcha diversas medidas para tal fin: proposición de leyes represoras de la prostitución, expulsión de los padres gays y de las madres lesbianas del Consejo Superior de Información Sexual, proclamas en defensa de la censura para la protección de los menores... y de algunas feministas. «Todo esto nos ha movilizado y nos hemos descubierto en minoría siempre», dice Anne Souyris, quien añade que cuando se trata de defender a las prostitutas «te topas con el feminismo tradicional, que es prohibicionista, que estima que las putas están alienadas y son incapaces de decidir por sí solas... Conozco mujeres que se pros-

tituyen porque quieren, porque les parece una manera de ganarse la vida mejor o tan válida como otras».

Las Femmes Publiques aseguran que están hartas de la protección a través de la prohibición y defienden, por el contrario, que en cada persona existe una capacidad de autonomía que hay que reforzar. «Todas las relaciones de poder y de dominio se instauran y se fabrican a través de algún tipo de coacción. Y eso es así tanto si hacemos la calle como si somos grafistas, traductores o periodistas».

### La sexualidad no es un don gratuito

El pasado 8 de marzo, Día de la Mujer, las Femmes Publiques participaron en la gran manifestación de ese día. «Y con nosotras venían varios grupos de prostitutas y transexuales a los que por primera vez se les dejaba desfilar bajo la bandera feminista. Y también prostitutas». Anne Souyris denuncia toda discriminación por preferencia sexual y por un uso no canónico del propio cuerpo. Para ella, es muy importante acabar con esa idea que sitúa la sexualidad

al margen del intercambio, que la considera como un don gratuito. «Es curioso que siempre seamos las mujeres las que hacemos don de nuestro cuerpo, las que no reclamamos nada, las que creemos en la gratuidad del amor o del sexo. Claro, que se supone que a nosotras no nos gusta follar». A menudo, tras la denuncia de la transformación del cuerpo en mercancía, está la reivindicación de una tradición que Femmes Publiques recusan, «esa en la que la mujer sólo tiene derecho a darse y nunca a tomar, y, menos aún, a negociar las modalidades de un intercambio que casi siempre es otra cosa que sucio o maravilloso».

La propia Anne Souyris resume, para finalizar, que el suyo es un movimiento minoritario y con vocación de seguir siéndolo, y que está integrado por “feministas pro sexo” cansadas del tópico del amor gratuito confrontado al amor de pago. Sabe que forman parte de unas inmensas minorías —prostitutas, lesbianas, mujeres, hombres, transexuales, gays, heterosexuales, etc.— cansadas de “compasión”, y que se atreven a reconocer que «todos, de una manera u otra, en un sentido u otro, estamos alienados. Nuestra libertad —y nuestras locuras— las conquistaremos juntos». ▀

## la causa feminista

entrevista a Elisabeth Badinter

# «el hombre no es un enemigo a batir»

**Elisabeth Badinter (1944) es catedrática de Filosofía. Es conocida por sus trabajos sobre el siglo XVIII, en especial en relación con la historia de las mujeres, y por sus análisis feministas. Esta entrevista, en la que habla de su último libro, *Fausse route (Camino equivocado)*, fue publicada el 24 de abril de este año en el semanario francés *L'Express*.**

Jacqueline Remy

En opinión de Elisabeth Badinter, hacer como si nada hubiese cambiado en las relaciones entre los sexos es ficticio y contraproducente.

– Este título, *Camino equivocado*, ¿es más bien un balance o una advertencia?

– Las dos cosas. Desde finales de los ochenta y comienzos de los noventa, el feminismo va a la deriva de un modo que me sorprende.

Cegado por sus buenos sentimientos –algunos dirían por su “conformismo”– está resucitando los viejos estereotipos prefeministas más trasnochados. La imagen de la mujer del siglo XXI oscila entre el niño impotente y la reina madre: es una mujer aterrorizada y que, al parecer, tiene toda la razón para estarlo, una mujer golpeada y maltratada por el hombre, una mujer-niña irresponsable, una mujer que no sabe decir “no” y que necesita protección.

Por otra parte, para justificar el acceso de la paridad a la Constitución, algunas no han vacilado en volver a colocar en el lugar de honor a la mujer-madre. Todo esto se ajusta tan poco a los objetivos que yo deseaba para las mujeres,

que no he podido por menos que decir: ¡ya basta!

– ¿Qué imagen de la mujer querrías defender tú?

– Libertad, igualdad, fraternidad. Se trata de un feminismo republicano. La libertad es lo contrario de la penalización. Igualdad, lo contrario de la “paridad”. Fraternidad, lo contrario de división. Es preciso luchar para lograr la igualdad con los hombres, pero, por supuesto, no contra ellos.

– Tú denuncias el “victimismo” de las asociaciones feministas. ¿No están retomando la tradición de las quejas femeninas?

– Esta posición de víctima se aproxima, por primera vez, a la de heroína. Las víctimas siempre tienen razón. Aun más, tienen derecho al respeto. Así es como hoy se atrae la simpatía y la conmiseración. No es casual que una de las más célebres feministas radicales norteamericanas, Andrea Dworkin, hable de la población femenina como “supervivientes”. Sin duda alguna, cuando las feministas se movilizan en ayuda de las ● ● ●

– Por este libro te van a acusar de traicionar la causa de las mujeres. ¿Te consideras todavía feminista?

– Me siento extraña a la ideología de este nuevo feminismo. Todas tenemos, unas y otras, los mismos objetivos de la igualdad de sexos; sin embargo, discrepamos radicalmente acerca de los medios que hay que emplear para lograrlo.

Si yo no fuera feminista no me preocuparía ni lo más mínimo por esto, que me parece un peligro para nuestra causa común.

– ¿No ha caducado el tiempo de las conquistas feministas?

– Desde luego que no, cuando dos tercios del planeta relegan a las mujeres a una condición indigna. Tampoco cuando en nuestros propios extrarradios las chicas pasan “pegadas a las paredes” para no exponerse a los insultos de los muchachos; no pueden vivir libremente su sexualidad o son víctimas de matrimonios concertados. Para millones de mujeres, la igualdad de sexos es todavía una esperanza lejana. ¡No hay ninguna razón para bajar la guardia!



Elisabeth Badinter.



● ● ● víctimas de la violencia, están haciendo lo que deben. Sin embargo, cuando extienden el concepto de violencia masculina a todo y a cualquier cosa, cuando trazan un *continuum* de la violencia que va desde la violación al acoso verbal, moral, visual... , pasando por la pornografía y la prostitución, entonces cualquier mujer un poco paranoica puede declararse víctima –real o potencial– de los hombres en general.

Es alucinante observar cómo en el momento en el que las mujeres están a punto de lograr una revolución enorme, el discurso feminista actúa como si se tratase de falsos avances, como si no hubiera ninguna diferencia entre las condiciones femeninas hoy, ayer y en cualquier lugar del mundo. Se está poniendo globalmente en cuestión a la otra parte de la humanidad –“todos los hombres son unos cabrones”–. Es un intento de instaurar la separación de sexos.

Tomemos como ejemplo la modificación del texto de la ley sobre el acoso sexual, que debe empezar a aplicarse en

el año 2005. Este texto me parece monstruoso: se está pasando de sancionar un chantaje sexual realizado por un superior, es decir, de un abuso de poder, a la penalización de no se sabe muy bien qué: ¡una atención sexual no deseada! Con cada ley se construyen barreras un poco más elevadas entre los sexos.

No obstante, aquí hay un auténtico reto: ¿cómo hacer avanzar la igualdad entre los sexos sin amenazar las relaciones de mujeres y hombres? Yo no estoy segura de que éste sea el objetivo de todas las feministas. Puede ser, incluso, el contrario.

– **Vas demasiado lejos cuando dices que hay engaño intelectual. El discurso feminista se apoyaría sobre cifras infladas artificialmente y en argumentos a menudo tergiversados.**

– Para justificar leyes tan protectoras, es imprescindible demostrar que las mujeres son constantemente víctimas de los hombres. Hay un malentendido que se

está extendiendo en Francia y en toda Europa acerca de las violencias de las que son víctimas las mujeres, y esto no es inocente. ¿Es legítimo sumar violencias, lesiones y presiones psicológicas como si se tratase en todos los casos de una misma violencia?

Cuando todos los medios de comunicación repiten que el 10% de las francesas son objeto de violencias conyugales, sin más precisiones, la gente y algunos periodistas traducen inmediatamente: el 10% de las francesas son mujeres maltratadas; lo cual es falso. Leyendo la encuesta que se halla en el origen de este “índice global de violencias conyugales”, un 2,5% de mujeres son objeto de agresiones físicas, un 0,9% son víctimas de violaciones conyugales y otras prácticas sexuales impuestas, mientras que un 37% se considera víctima de presiones psicológicas. ¿Por qué se silencian siempre estas precisiones tan necesarias? Y ¿por qué esta cifra del 10% se convierte en un 12% o un 14% al hilo de artículos y emisiones consagradas a este tema, si no es porque, conscientemente o no, se obtiene de ello un beneficio un poco perverso?

Hay una especie de alegría, de escalada, en la explotación de las estadísticas: un 10% de mujeres víctimas significaría un 10% de hombres violentos. ¡Aquí tenemos un signo claro de la dominación masculina!

– **Tú sugieres que las mujeres también pueden ejercer violencias contra el otro sexo.**

– Yo me sublevo contra las representaciones generalizadoras: “todas víctimas”, que remite a “todos verdugos”. Es verdad que hay muchas más mujeres que son víctimas de los hombres que al revés. Pero también hay verdugos-mujeres y arpías de todo género. En uno y otro caso son minorías influidas por la patología social o psicológica, y no por la realidad de los dos sexos.

– **¿Se está atacando, en realidad, a la “esencia” del hombre?**

– Se actúa como si nada hubiera cambiado, como si no hubiera ninguna diferencia entre la situación de las mujeres orientales y las occidentales.

Hay una complacencia en la idea de que el hombre es en todas partes un opresor, un tirano, incapaz de evolu-

cionar. Encuentro esta generalización falaz y contraproducente. La lucha contra los abusos masculinos será más eficaz cuando las feministas se alejen de sus fantasmas para acercarse más a la verdad.

**– Tú denuncias la tendencia de las nuevas feministas a erigirse en censoras. Les reprochas que defienden el orden moral, mientras que, en los años setenta, sus madres lo vilipendiaban, cantando los beneficios de la anticoncepción y el amor libre.**

– Pero no es el mismo orden moral. En 1970, las chicas luchaban por “gozar sin trabas”. En el año 2000, las asociaciones feministas militan en pro de una “sexualidad sana y gozosa”, que supone nuevas prohibiciones, un modelo de sexualidad “decente” que niega las peculiaridades masculinas y al que los hombres deberían someterse. En nombre de la “dignidad femenina”, habría que castigar la prostitución, la pornografía e incluso los avances sexuales no deseados, etc. Se razona por analogía. Se dice: “la violación es un atentado a la integridad”. Si se considera que ver una imagen pornográfica es un atentado a la integridad, entonces hay que concluir que es una especie de violación. Todo lo que es violencia simple se reconduce a lo peor: la violación, de la que las feministas dicen que es más grave que un asesinato.

**– ¿No es necesario proteger la imagen de las mujeres, y su sexo?**

– ¿La desigualdad entre los sexos no se pone de manifiesto en esta pulsión de cada una de ellas a tratar al otro como un objeto? ¿Dónde comienza y dónde termina la imagen degradante de una mujer o de un hombre? Yo tengo más confianza en la gente que en las censuras autodesignadas para decidir qué es lo aceptable, a pesar de los riesgos de patinazo.

En cuanto a la prostitución, no soy una militante, y soy la primera en decir que no es un oficio como los demás. Pero no hay que mezclar la prostitución ejercida libremente y la prostitución forzada, bajo la férula de un proxeneta.

**– Tú opinas que estas nuevas reivindicaciones “moralizantes” se dirigen a demonizar al hombre. Pero ¿no es cierto que las feministas de todos los**

**tiempos han cedido a esta tentación?**

– No. Hay que distinguir entre feminismo radical y feminismo liberal. Para unas, minoritarias, el hombre es el enemigo con el que no se puede negociar. Para las otras, se trata de aparentar que se negocia, pero imponiéndoles (a los hombres) la ley. Y hay otras, entre las que me cuento, para las que el objetivo de la igualdad entre los sexos debe perseguirse con el concurso de los hombres. Se trata de hacerles ser conscientes de una situación injustificable moralmente que exige un cambio por su parte. El proceso es largo, porque implica una evolución de la mentalidad masculina, pero es el único posible. Sin esto, estamos ante la guerra de sexos que nadie quiere. El hombre no es un enemigo a batir.

**– Pero a los ojos del nuevo feminismo es “el otro”, intrínsecamente, el que funda sus reivindicaciones sobre la teorización de las diferencias entre los sexos. De ahí procede el recurso a la discriminación positiva, por ejemplo, la ley sobre “paridad”.**

– Ese feminismo cree que lo que nos distingue es más fuerte que lo que nos une, mientras que yo pienso lo contrario.

El diferencialismo y el comunitarismo venidos del otro lado de Atlántico harán siempre muchos adeptos en Francia (y en toda Europa), mientras el sistema republicano y universalista parezca bloqueado.

¿Por qué hay tan pocas mujeres en los Parlamentos? Pero también, ¿por qué hay tan pocos obreros, tan pocos franceses de segunda generación, etc.?

La solución consiste no tanto en cambiar de sistema como en desbloquear el nuestro, que ha terminado por hacer pensar en una discriminación negativa.

La paridad, que ha instaurado el “uno a uno”, ha venido a poner fin a un concepto relevante de la ciudadanía. Más aún, a partir de ahora queda consagrado en la Constitución que hombre y mujer son dos entidades diferentes, con distintas naturalezas, distintos valores y distintos intereses. Es la proclamación de una especie de separatismo: lo contrario de la igualdad. Se es seleccionado, en primer lugar, en función de la condición sexual. Por mi parte, encuentro esto humillante. Pero muchos han creído que el fin justificaba los medios: para que haya más mu- ● ● ●

## la “paridad”

**– Pero, ¿por qué ha calado tan hondamente esta idea de la “paridad”?**

– No es tanto una concepción del feminismo, que la ha llevado a la opinión pública, como la novedad de la palabra “paridad” –mucho más accesible que el clásico concepto de igualdad–. La paridad remite a la idea de par, de pareja mixta, más evidente que esa otra idea abstracta de neutralidad ciudadana.

El eslogan “Un hombre, una mujer” parece ilustrar el concepto de humanidad, sin que haya una verdadera preocupación por sus implicaciones políticas y filosóficas.

En una época en la que la imagen domina, en la que todo el mundo no tiene en la boca más que la palabra “concreto”, y en la que la “abstracción” es blanco de todas las desconfianzas, no es extraño que los que apelan a esta última tengan perdida la partida.

**– ¿Por qué los hombres, que son los primeros perjudicados por esta ideología separatista y esta visión caricaturesca de la masculinidad, no protestan?**

– Están contagiados por el pensamiento feminista “bien pensante”, y se mueren de miedo ante la idea de pasar por “machos”, es decir, por cerdos y reaccionarios. En el momento del debate sobre la paridad, cualquiera que manifestase sus discrepancias era “fusilado” por los grandes diarios de izquierda, *Le Monde* y *Libération*. Hay que tener poco o nada que perder para afrontar estos ultrajes.

**«El objetivo de la igualdad entre los sexos debe perseguirse con el concurso de los hombres».**

● ● ● jeres en los Parlamentos, podemos volver la espalda a nuestros principios morales y políticos. ¡Es un gigantesco paso atrás!

– Este “diferencialismo” que denuncia ¿está avanzando?

– Sí, porque el modo de pensar comunitarista se extiende día a día frente a la inercia republicana. Desde hace más de 10 años, la República ha doblado varias veces la rodilla ante el “diferencialismo”. Por temor a ser acusada de intolerancia o de etnocentrismo, la República, según los casos, se ha inhibido (así, el asunto del velo en las escuelas); ha combatido débilmente (por ejemplo, la ablación de clítoris o la poligamia de los recién llegados); o, en el peor de los casos, ha oficializado situaciones como la diferenciación entre los sexos consagrada en la Constitución.

Así, hoy en día, estamos viendo aumentar la fuerza del “diferencialismo” religioso, que no sólo es fuente de conflictos entre las comunidades, sino que utiliza cínicamente el “diferencialismo” sexual para volverlo contra las mujeres. ¡Estupendo resultado!

– ¿Y tú cómo explicas la pobreza teórica del nuevo feminismo francés?

– Por la razón evidente de que ya no hay teoría filosófica que oriente la acción. Ahora se glorifica el pragmatismo, se actúa golpe a golpe. La gran quiebra es, una vez más, el asunto de la paridad. Numerosas feministas universitarias que se consideraban universalistas se han guardado la bandera en el bolsillo para adherirse a lo que les parecía deseable desde el punto de vista práctico, pero que es injustificable desde la óptica de los principios filosóficos. Desde entonces, únicamente el feminismo “diferencialista” se hace oír, aunque se presente casi siempre enmascarado.

– Tú afirmas que el feminismo que hoy está de moda restablece las “virtudes femeninas” de antaño. Sin embargo, nunca antes tan alta proporción de mujeres ha trabajado, ha tenido responsabilidades...

– Es cierto, las mujeres han avanzado mucho desde la publicación de *El segundo sexo*. Esto no impide que, por

primera vez desde los años sesenta, la diferencia de salarios entre hombres y mujeres se incrementase ligeramente el año pasado; que el número de madres con dos o tres hijos que trabajan haya retrocedido; que el trabajo a tiempo parcial sea una cuestión de mujeres; que la lactancia materna se haya convertido más en un deber que en una elección; que el mito del instinto maternal haya tomado nuevo vigor. La dura crisis económica de los años noventa no ha pasado en balde.

Y sin embargo, las feministas no se han movilizado masivamente contra todo esto. Y con razón: las “diferencialistas” han forzado la mano sobre su concepción de la mujer-madre, y las demás se han “suicidado”. Algunas voces aisladas han roto el silencio, pero sin poder llegar a encabezar una movilización eficaz.

– ¿Francia está particularmente extraviada en materia de feminismo? En tu opinión, ¿qué país está haciendo un buen trabajo?

– Actualmente, el feminismo “francés” está inmerso en el feminismo europeo que, por su parte, está influenciado por el feminismo americano, victimista y puritano. Ha sido nada menos que el Parlamento Europeo –lugar privilegiado del *lobby* feminista– el que ha votado esta nueva ley sobre el acoso sexual, que se define como sigue: «Un comportamiento no deseado, verbal, no verbal o físico, con connotaciones sexuales, que persigue atentar contra la dignidad de la persona, creando una situación intimidatoria, hostil, degradante, humillante u ofensiva». Releyendo este texto, siento que el feminismo francés está muerto... Mañana será la prostitución, pasado mañana la pornografía.

No nos engañemos: éste es el espíritu del feminismo radical norteamericano que estamos importando.

**«Una batalla clave para el feminismo, de la que depende todo el resto, es el reparto de las cargas familiares y domésticas».**

– ¿Tiene todavía el feminismo peleas que afrontar?

– Sí, una batalla clave de la que depende todo el resto: el reparto de las cargas familiares y domésticas. Es un combate largo y difícil, porque no depende de la ley, sino de las mentalidades y la vida privada. Y para llevar adelante esta lucha no hay que remitirse a la prosa “diferencialista”.

– ¿Crees realmente en la intercambiabilidad de los papeles?

– Actualmente, la bisexualidad psíquica se ha convertido en una evidencia. En función de su educación y de su historia, cada uno o cada una presenta una mezcla muy personal de feminidad y masculinidad, que le inclina a desempeñar tal papel más que tal otro. El gran cambio en relación con el pasado es que esta elección es individual y no el resultado de los dictados sociales. En todo caso, no se puede hablar de intercambiabilidad de papeles como un modelo obligatorio.

– ¿Qué te gustaría decirle a tu hija pequeña?

– Lo mismo que a mi hijo pequeño: el hombre es el mejor amigo de la mujer a condición de que tanto uno como otra aprendan a hacerse respetar. ■

#### Bibliografía de Elisabeth Badinter

##### Obras editadas en España:

- *¿Existe el amor maternal?*: Pomaire (1981).
- *¿Existe el amor maternal?: historia del amor maternal (s. XVIII-XX)*: Ediciones Paidós Ibérica (1992).
- *¿Existe el instinto maternal?*: Ediciones Paidós Ibérica (1981).
- *El uno es el otro, una tesis revolucionaria*: Editorial Planeta (1987).
- *XY: la identidad masculina*: Alianza Editorial (1993) y Círculo de Lectores (1994).

##### Otras obras en francés:

- *L'amour en plus*.
- *L'un est l'autre. Des relations entre hommes et femmes*.
- *Paroles d'hommes (1790-1793)*.
- *Fausse route, réflexions sur 30 années de féminisme*.
- *Emilie, Emilie ou l'ambition féminine au XVIIIè siècle*.
- *Le XXè siècle des femmes*.
- *Les passions intellectuelles*.
- *Le piège de la parité*.
- *Discours sur le bonheur*.

África

# el asalto a los recursos estratégicos

En África se está produciendo, sin mucho ruido pero no con menos eficacia, el asalto a los recursos estratégicos, principalmente el petróleo. Las multinacionales petroleras han descubierto que el subsuelo y los mares africanos están repletos de oro negro y se han lanzado a su explotación.

La periodista Ana Camacho ha desgranado en la revista *Mundo Negro*, con una documentación exhaustiva, esta desenfrenada carrera de las petroleras para explotar el petróleo africano. Desde Marruecos y el Sáhara hasta las costas de Namibia, hay succulentos yacimientos, muchos de ellos bajo el mar. Hace dos años, los expertos daban ya la cifra de 90.000 millones de barriles de petróleo para las reservas confirmadas del África Occidental. De los 8.000 millones de nuevos barriles localiza-

dos en el año 2001 en el mundo, 7.000 millones se habían detectado frente a las costas de los países bañados por el Golfo de Guinea y, desde entonces, las cifras no hacen más que crecer para los africanos.

Un ejemplo es la explotación del pozo de Girasol, descubierto en 1996 por la petrolera francesa Elf en Angola, una de las experiencias pioneras en las nuevas modalidades de la extracción de los hidrocarburos. Para abrir el cofre de este tesoro ha habido que perforar en mar abierto, a unos 150 kilómetros de la

costa, al noroeste de Luanda, y a una profundidad de 1.400 metros. Pero lo que a finales de 2000 empezó dando unos 2.000 barriles diarios, en pocos meses superó los 200.000. La inversión ha sido enorme –más de 2.700 millones de dólares–, pero los barriles que contiene –entre 700 y 1.000 millones– compensan el desembolso. A este ritmo, Angola ha pasado de suministrar unos 760.000 barriles diarios en 2001 a más de 900.000 el año pasado. Como poco, las previsiones apuntan a un millón de barriles- ● ● ●





Pescadores angoleños.

- ● ● les diarios para 2005 y 2,5 millones en un plazo máximo de 20 años.

Primero la guerra y después la paz en este país africano se explican por el petróleo y otros recursos, como oro y diamantes. Lo paradójico es que, como sucede en otros muchos países (Guinea Ecuatorial, Congo-Brazzaville, Gabón y Nigeria), esta riqueza exorbitante no repercute en el nivel de bienestar de los ciudadanos, cada vez más empobrecidos. Favorece y fomenta la corrupción de los dirigentes políticos, que han hecho del ejercicio del poder una gran máquina para enriquecerse. Las multinacionales están más a gusto con regímenes corruptos, sean o no democráticos, porque les garantizan la explotación de materias primas sin controles.

Países como Marruecos, Sáhara Occidental, Senegal, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Santo Tomé y Príncipe y Namibia están llamados a suministrar petróleo a raudales. Otro país que va a entrar muy pronto en la lista de productores africanos es Chad. Está prevista para el próximo verano la inauguración del oleoducto que llevará el petróleo chadiano de Deba, en el sur del país, hacia las instalaciones portuarias de Kribé, en Camerún. Este oleoducto tiene 1.070 kilómetros de longitud.

## FUENTES ALTERNATIVAS AFRICANAS

El petróleo africano aporta ya el 30% de los resultados de la petrolera Elf que, tras convertirse en Total/Fina/Elf, es el cuarto grupo petrolero en el mundo. Hasta el comienzo de

los ochenta, Elf era una de las tres compañías que controlaban las exploraciones en el Golfo de Guinea, junto a la angloholandesa Shell y la italiana Agip.

La nueva generación extractiva ha abierto una carrera que obliga a competir con otras veinte compañías y, en especial, con el empuje de las estadounidenses. Éstas cuentan con un importante *lobby* [grupo de presión] de analistas que, desde fuera y dentro de la Administración, han lanzado una campaña para que su país diversifique las fuentes de abastecimiento de crudo, para no depender tanto del Golfo Pérsico. La última guerra de Irak no se explicaría sin una referencia explícita al petróleo.

Un informe de mayo de 2001 de los expertos de la Administración de EE UU, sobre la configuración de la política de energía, indicaba que el África occidental era la mejor baza para buscar fuentes alternativas de aprovisionamiento. «*Junto con América Latina*—se dice en el informe—, *África occidental se perfila como una de las fuentes de petróleo y gas para el mercado estadounidense de más rápido crecimiento. El petróleo africano tiende a ser de gran calidad y bajo en sulfuro,*

**Las multinacionales están más a gusto con regímenes corruptos porque les garantizan la explotación de materias primas sin controles.**

lo que lo hace idóneo para los rigurosos requisitos de los productos de refino, y brinda una creciente cuota de mercado a los centros de refino de la costa Este de los Estados Unidos».

Por esas fechas, sólo Nigeria y Angola proporcionaban a EE UU tanto petróleo como Venezuela y México juntos. Las previsiones apuntan a que el petróleo africano (sin contar con el del Magreb o Sudán) pase del 14,3% que supone actualmente en los suministros de la superpotencia al 25% en menos de 15 años.

## EL GOLFO DE GUINEA, ÁREA DE "VITAL INTERÉS"

El petróleo, especialmente el que existe en el Golfo de Guinea, no sólo tiene para EE UU la ventaja de ser abundante y de buena calidad. La mayor parte de las reservas se encuentran en alta mar, a una respetable distancia de las guerras regionales o el descontento popular que tantos quebraderos de cabeza y mala imagen han creado, por ejemplo, a las compañías en el delta del Níger.

La proximidad a las costas de EE UU de estas plataformas facilita unas rutas de abastecimiento más cortas y se libran del paso por angostos estrechos y mares que en la ruta de Oriente Próximo podrían dar, en caso de conflicto, demasiadas oportunidades de bloqueo a los países ribereños. Los atentados del 11-S no han hecho más que reforzar los argumentos de quienes defienden que la Administración de Bush debería prestar menos atención a una zona en la que los fundamentalismos islámicos alimentan la hostilidad contra los estadounidenses, y centrarse en cultivar relaciones económicas, políticas y militares en un continente que ofrece buenas perspectivas para una cooperación mutua.

Los defensores de este cambio de estrategia lo tienen tan claro, que han presentado en el Congreso de EE UU una propuesta para que su Gobierno declare el Golfo de Guinea área de "vital interés" para la seguridad estadounidense. Recomiendan un programa para consolidar esta aún tierna amistad con inversiones y ayudas, para que los africanos salgan de la pobreza. Su plan se complementa con el establecimiento de una presencia militar estadounidense en la isla de Santo Tomé. El Ejército norteamericano ya ha aprobado la creación de una base aérea y naval en este país, que emerge del mar en pleno Golfo de Guinea, frente a la costa de Gabón.

Sobre el papel, la riqueza que asegura la producción de petróleo y gas es más que sufi-

ciente como para crear sobre este nuevo mapa energético una zona de prosperidad con el empuje necesario para contagiar incluso al entorno, sin más recursos que los agrícolas. Pero, hasta ahora, la práctica ha demostrado que el descubrimiento de grandes cantidades de petróleo y de recursos mineros irrumpe en los países con economías y sociedades frágiles con la fuerza de un imán que sólo atrae nuevos males y desgracias.

El fenómeno no es exclusivamente africano. Hay expertos que han elaborado informes como el publicado por Oxfam, *Sectores extractivos y pobreza*. En él se destaca que el hallazgo de este tipo de riquezas se convierte en una maldición para estos países, ya que los condena a sufrir «niveles inusualmente altos de corrupción, gobiernos autoritarios, gasto militar y situaciones de violencia armada».

El continente africano cuenta con un abultado historial de cómo la lucha por el control de los monocultivos de diamantes, madera o petróleo ha contribuido a alimentar guerras civiles y regionales y, sobre todo, a apuntalar dictaduras crueles y corruptas, con efectos devastadores para sus ciudadanos.

Angola ofrece un buen ejemplo de lo que se ha llamado la “paradoja de la riqueza”: el petróleo, que empezó a ser explotado con éxito a mediados de los ochenta, no acaba de curar las heridas de una de las guerras civiles más sangrientas de África. En 2001, esta industria proporcionó unos ingresos de entre 3.000 y 5.000 millones de dólares, pero la malnutrición mata a un niño angolano cada tres minutos. Tres cuartas partes de la población subsiste con menos de un dólar por día, y la esperanza de vida no supera los 45 años.

### CÓMPLICES DEL PILLAJE

La compañía Elf tiene el palmarés más escabroso de la corrupción de las petroleras en África. El complejo entramado de cuentas ocultas que hoy está siendo investigado en Liechtenstein y Suiza desvió ingentes cifras a las arcas privadas de los dictadores que, a golpe de comisiones, se entregaron con entusiasmo a la construcción del imperio africano, que aporta el 30% de la extracción petrolera.

Por ejemplo, el difunto dictador nigeriano Sani Abacha y sus intermediarios recibieron por esta vía, entre 1991 y 1995, unos 190 millones de euros a cambio de un buen contrato. Éste acabó con el lastre que arrastraba la petrolera en Nigeria por el apoyo dado por Francia a los separatistas de Biafra en la gue-

rra que los intereses petroleros habían orquestado a finales de los sesenta. Éste es sólo uno de los flecos de un escándalo financiero a la altura del emponzoñamiento alcanzado en EE UU por el caso *Enron*, ya que, por aquellos años, sólo a través de una de sus cuentas clandestinas, la Elf destinaba 25,6 millones de euros al año al tráfico de influencias en África. Como dice Global Witness, la simbiosis de intereses comerciales y políticos hizo que, durante más de 20 años, Elf funcionase como «un brazo de la diplomacia y los servicios de inteligencia» que, además de petróleo, exigía a los dictadores que tenía en nómina una total sintonía con los intereses estratégicos de Francia.

El problema es, según esta organización, que el ejercicio de la corrupción, que siempre es cosa de dos, convierte a las entidades petroleras y financieras implicadas en cómplices del pillaje a gran escala con que, en los

países pobres, unos pocos privan a la mayoría de su oportunidad de salir de la extrema pobreza.

Si la carrera por las materias primas se complica con el suministro de material militar, como ocurrió en Angola, el circuito de extraordinarias comisiones que mueve la venta de cualquier material que interviene en las guerras acaba convirtiendo el caos político y social en la condición necesaria para que unos pocos se sigan enriqueciendo, incluso con operaciones que canalizan artículos inútiles, a veces hasta de desecho, a precios desorbitados. Al final, la que paga los platos rotos es la población civil, que es la que sufre las consecuencias de que la paz no sea una opción rentable para quienes se enriquecen con los bienes del Estado. ■

Este texto fue publicado en el número 31 de *Umoya*, la revista del Comité de Solidaridad con el África Negra.

<b>Importaciones occidentales de petróleo</b>	
<b>Origen de las importaciones de EE UU (en %)</b>	
América	47,3
Oriente Medio	24,0
África	14,3
UE y ex-URSS	8,8
Asia y varios	5,6
<b>Origen de las importaciones de Europa (en %)</b>	
Oriente Medio	31,8
Ex-URSS	30,9
África	23,1
América	8,0
Asia y varios	6,2
<b>Producción mundial de petróleo 2002</b> (en miles de barriles al día)	
Oriente Medio	22.233
América del Norte	14.040
Ex-URSS	8.652
África	7.814
América Latina	7.001
Sureste asiático	7.943
Europa	6.808
<b>Reservas mundiales comprobadas de petróleo</b> (en miles de millones de barriles)	
Oriente Medio	685,6
América Latina	96,0
África	90,0
Ex-URSS	65,4
América del Norte	63,9
Sureste asiático	43,8
Europa	18,7

El creciente poderío económico, político y militar de China es observado con recelo por EE UU, que ha situado a este gigante asiático en su punto de mira.

# China, en el punto de mira

Santi Ramírez

Sin entrar a valorar la naturaleza del régimen político chino y su pretendido carácter socialista, lo cierto es que China es una potencia regional emergente de importancia considerable, tanto desde el punto de vista demográfico (es el país más poblado del planeta), como del económico (en la última década ha experimentado un crecimiento espectacular, con la tasa de desarrollo más elevada del mundo; entre 1990 y 2001, mantuvo un crecimiento del PIB del 9% anual), del político (mantiene buenas relaciones con muchos países del Tercer Mundo, y es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU), y del militar (posee un poderoso ejército, dotado de armas nucleares). Por ello, el gigante asiático está situado en el punto de mira de EE UU.

El 7 de mayo de 1999, se produjo (según se dijo, por error) el bombardeo de la Embajada china en Belgrado por aviones de la OTAN. Al parecer, la CIA había entregado a

la Alianza unos planos de la ciudad que no estaban actualizados y en los que no figuraba el emplazamiento de la delegación china. Algunos analistas consideran que pudo tratarse de un tanteo, intencionado, para comprobar la respuesta china y frenar la intensa actividad diplomática que por aquellas fechas estaba desarrollando este país.

El pasado verano, los medios de comunicación norteamericanos hicieron una campaña sobre una supuesta *amenaza china*, haciéndose eco de unos informes del Departamento de Defensa Nacional de EE UU y de la Comisión de Revisión de Seguridad EE UU-China que dichos organismos presentaron al Congreso en julio de 2002.

Al parecer, se basaban en ciertas informaciones reveladas un año antes a la CIA por un desertor chino, el coronel Xu Junping (director de Estrategia del Ministerio de Defensa), según las cuales China habría proporcionado al Gobierno de Afganistán modernos equi-

pos de defensa electrónica (a cambio de que los talibanes dejaran de prestar apoyo a la guerrilla fundamentalista islámica de la región de Xinjiang). Según estas informaciones, China también prestaba apoyo, con alta tecnología militar, a Irak, Irán y Corea del Norte, países que después de los atentados del 11-S fueron incluidos por Bush en el llamado *eje del mal*.

China, después del hundimiento de la URSS, parece haber heredado el papel que ésta desempeñaba ante los países del Tercer Mundo. Estados Unidos ve estas relaciones con recelo y teme que llegue a configurarse un *alianza* entre China, Irak (ahora ocupado militarmente), Irán, Venezuela, Cuba y Corea del Norte, a la que podrían incorporarse Brasil y Argentina. Por ello, para el Pentágono, la *contención de China* es de primordial importancia, y algunos estudios estratégicos norteamericanos prevén un conflicto nuclear con este país sobre el año 2015. A la vista de



En la central nuclear de Qinshan.

lo ocurrido con Irak, los dirigentes chinos son conscientes de que, más pronto o más tarde, se producirá un enfrentamiento con EE UU. Por ello, aunque se oponen a los planes hegemónicos de EE UU, adoptan una política exterior prudente, y procuran evitar el enfrentamiento directo con esta superpotencia.

## MIENTRAS TANTO, SE PREPARAN

En el XVI Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), que se celebró el pasado mes de noviembre en Pekín, entre otras medidas se aprobó un programa económico que pretende cuadruplicar el PIB del año 2000 para 2020. De lograr este objetivo, China se convertiría en la segunda potencia económica mundial y con una población que, para entonces, se estima, alcanzaría los 1.500 millones de personas. Hay que añadir que, desde noviembre de 2001, China es miembro de la OMC (Organización Mundial de Comercio).

Para llevar a cabo su proyecto de desarrollo, China necesita contar con un entorno pacífico. Por ello, desde hace más de una década, sus dirigentes se guían por una máxima (atribuida a Deng Xiaoping) de “no llevar la bandera ni encabezar la ola”, sino “ocultar las intenciones y acumular las fuerzas de la nación”. Así se entiende que durante los debates que se produjeron en el Consejo de Seguridad de la ONU con ocasión de la propuesta que presentaron EE UU y Gran Bretaña para recabar apoyos a su plan de invadir Irak, China se opusiese a ella, pero dejando que fuesen Francia y Rusia los que liderasen la oposición a los planes angloamericanos.

Las relaciones de China con Latinoamérica (especialmente con Venezuela y Brasil) desagradan a Washington, que considera al subcontinente como su *patio trasero*, al que pretende controlar económicamente por medio del ALCA. A mediados de abril de 2001, el entonces presidente chino Jiang Zemin efectuó un viaje por varios países de Sudamérica y por Cuba, días antes de que se celebrase en Canadá la Cumbre de las Américas.

A principios de ese mismo mes (el 5 de abril), se había producido el incidente del avión espía norteamericano EP-3, que chocó contra un caza chino cuando sobrevolaba territorio de aquel país, siendo capturado su piloto, lo que provocó un enfrentamiento diplomático entre China y EE UU. Ese mismo año, EE UU abandonó unilateralmente el Tratado ABM (Antibalistic Missile), que había suscrito en 1972 con la URSS, para así tener

las manos libres y poder desarrollar su antiguo proyecto de *escudo antimisiles*. La respuesta china consistió en la firma de un tratado estratégico con Rusia (Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación).

China basa su política exterior en los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, que continúan en vigor desde la época de Mao. Desde una perspectiva estratégica regional, y con el fin de contrapesar la presencia norteamericana en el sur de Asia y en el Pacífico, participa en diversos foros para enfocar de manera conjunta la seguridad asiática. Forma parte de la OCS (Organización de Cooperación de Shanghai) con Rusia y otras cuatro repúblicas de Asia Central; y mantiene estrechas relaciones con la ANSEA (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), con algunos de cuyos miembros ha formado un Área de Cooperación de Países ribereños del río Mekong. También mantiene unas relaciones bilaterales político-económicas de cooperación con Vietnam, Laos y Camboya. Por su parte, EE UU, con objeto de frustrar la política china, apoya el rearme de Japón (con el que firmó un acuerdo sobre misiles balísticos en agosto de 1999), e intensifica su despliegue militar en el Extremo Oriente, especialmente en Corea del Sur y Filipinas.

## DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

La invasión de Afganistán y de Irak y el establecimiento de bases militares en Asia Central constituye una amenaza contra la seguridad china y ha puesto en peligro su aprovisionamiento de petróleo, ya que la mitad de las importaciones chinas de petróleo proceden de Oriente Medio. La respuesta china ha consistido en firmar un acuerdo con Rusia para construir un oleoducto ruso-chino (unos 8.000 kilómetros de longitud). Al acuerdo entre ambos gobiernos ha seguido otro fir-

**Para el Pentágono,  
la contención de China es  
de primordial importancia,  
y algunos estudios  
estratégicos  
norteamericanos prevén  
un conflicto nuclear con  
este país sobre el año 2015.**

mado el pasado 28 de mayo entre la empresa petrolera rusa Yukos y la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPCh).

A mediados de diciembre de 2002, EE UU declaró su intención de extender su campo de acción al espacio, activando su *escudo antimisiles* NMD (National Missile Defense), que comenzará a funcionar a partir de 2004 (para lo que, previamente, se había retirado del Tratado ABM). Se trata de una nueva versión (de costo más reducido) de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), también conocida como *Guerra de las galaxias*, que propuso el presidente Ronald Reagan en 1983. El coste de aquel programa ascendía a más de 100.000 millones de dólares (se habló de que podría llegar al billón de dólares), mientras que el coste del actual se estima en la cifra de 46.400 millones para el periodo 2002-2007.

China, por su parte, pegó inmediatamente un acelerón a su programa espacial, y apenas dos semanas más tarde lanzaba con éxito el *Shenzhou IV*, dotado del transbordador *Larga Marcha II F*, adelantando así un lanzamiento que estaba previsto para varios meses más tarde, al mismo tiempo que anunciaba un vuelo tripulado para mediados de 2003.

Por otra parte, el PCCh amplía y diversifica sus contactos internacionales con otras organizaciones de izquierda. Así, entre el 21 y 23 de junio del pasado año, participó en el Encuentro de Partidos Comunistas y Obreros que se celebró en Atenas, al que asistieron 63 partidos comunistas y enviaron ponencias o salutations otros 17; y también participó en el XI Encuentro del Foro de Sao Paulo, que se celebró entre el 2 y el 4 de diciembre en Guatemala.

Aunque, aparentemente, las relaciones entre EE UU y China se mantienen dentro de los límites de la cordialidad y no se declaran públicamente como enemigos (una muestra sería el que China haya sido invitada a la reciente reunión del G-8 en Evián), los actuales dirigentes chinos son conscientes de que son vistos como un *rival estratégico* por los norteamericanos. Hasta es probable que una de las intenciones de EE UU al invadir Irak haya sido la de ir completando un cerco en forma de “U” en torno a China. Un cerco que se extendería desde el Mediterráneo hasta el Pacífico; que tendría componentes económicos, políticos y militares, y que estaría encaminado a limitar el *espacio estratégico* alrededor de la República Popular China. ■

Este artículo se publica también en el número 147 de la revista *Hika*.

# biblioteca del exilio

Con el fin de que la obra de los escritores republicanos que se vieron forzados a exiliarse en 1939 regrese a su público y a su tierra, los editores José Esteban, Isaac Díaz Pardo y Abelardo Linares, junto con el profesor Manuel Aznar Soler, del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), han dado un nuevo impulso a la tarea de recuperar la literatura de esos escritores con la creación de la "Biblioteca del Exilio", que tiene prevista la edición de hasta 100 títulos de ese patrimonio. El siguiente texto, tomado del número 3 de *Exilios & Migraciones*, explica las razones de esta iniciativa y da cuenta de los ocho primeros libros editados.

Juan Rodríguez

LOS escritores republicanos que hubieron de exiliarse tras la derrota de 1939 no sólo perdieron sus propiedades, sus trabajos, su patria y hasta, en numerosos casos, su lengua, sino que además, como escritores, perdieron, quién sabe si definitivamente, también su público, sus lectores. Esta carencia se hace, de una manera o de otra, bastante perceptible en la mayoría de sus textos, concebidos para un destinatario que difícilmente podría acceder a ellos.

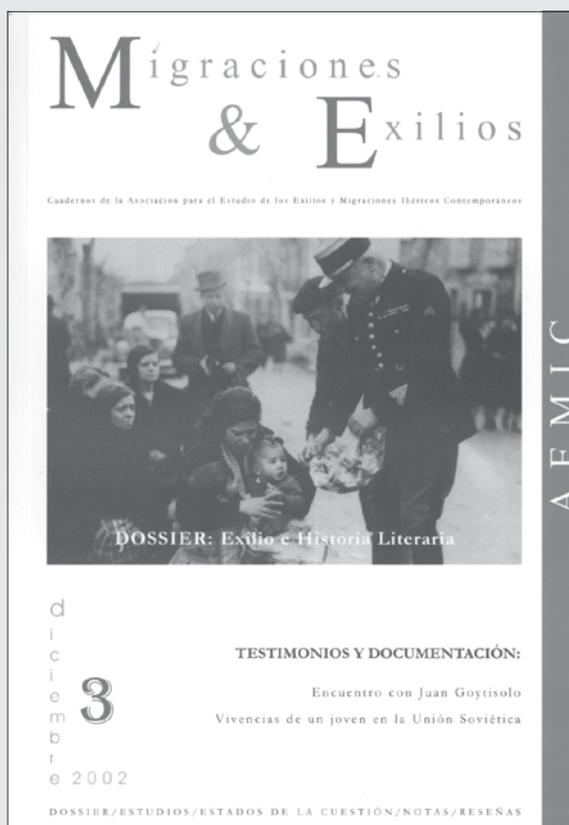
Aquel público ha dejado, sesenta y un año después, probablemente de existir, se ha trans-

formado y ya no es aquel español atezado por la represión franquista que esperaba ávidamente cualquier resquicio de ésta para conocer versiones alternativas a la historia oficial impuesta por los vencedores. Pero no por ello ha perdido su derecho –y también, por qué no, su obligación como ciudadanos conscientes– a acceder a un patrimonio cultural, a una parte de su literatura todavía hoy escasamente conocida. Como escribió Paulino Masip en el barco que le trasladaba al exilio recién acabada la contienda, la reunificación de la cultura y la sociedad española sólo se producirá

*«el día que, trabucados los sentimientos, sean ellos, los españoles de allá, quienes pensando en nosotros tengan nostalgia, añoranza, morriña de su patria que se les fue y vive al otro lado del mar».*

Esa "pasión devoradora" (de nuevo Masip) es ya claramente perceptible en un sector, quizá todavía minoritario, de una sociedad civil desarmada durante la transición y adormecida por su integración abrupta en la sociedad del espectáculo; pero, para que crezca y se desarrolle, es preciso que la obra de esa España desparramada por el mundo re-

## Migraciones y exilios



POR tercera vez, vuelve a ver la luz *Migraciones & Exilios* (Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricas Contemporáneas [AEMIC]).

Este número 3 comienza con un amplio *dossier* que incluye un total de seis textos sobre "Exilio e Historia Literaria", en el bien entendido de que con exilio se refieren todos ellos al exilio republicano de 1939. Los textos son fruto de un Seminario Internacional organizado por el GEXEL en abril y mayo de 2002 en la Universidad Autónoma de Barcelona. El enfoque de los trabajos es esencialmente teórico y metodológico, y suponen una importante aportación al estudio de esta temática por los problemas que plantean y los interrogantes que abren de cara a futuros debates; después de la celebración de los doce congresos que tuvieron lugar en 1999 bajo la común rúbrica de "Sesenta años después".

Los tres trabajos que configuran la sección de "Estudios" son de temática muy diversa, pues se refieren, en primer lugar, al exilio liberal decimonónico (a través del análisis de un testimonio). En segundo lugar, se incluye un estudio sobre el exilio de los trabajadores de correos y telégrafos en 1939 y su posterior organización en el exterior con fines solidarios. El tercer trabajo de esta sección se refiere a la emigración portuguesa a Francia durante los años sesenta del siglo XX.

El "Estado de la cuestión" está consagrado a revisar la bibliografía de la emigración de retorno, producida tanto en el ámbito internacional como en el marco español, durante las décadas de los años ochenta y noventa del siglo XX. La sección de "Testimonios y Documentación" incluye una entrevista a Juan Goytisolo sobre su participación en Ruedo Ibérico, así como un relato autobiográfico de uno de los niños evacuados a la Unión Soviética durante la Guerra Civil. El número se cierra con una serie de notas y reseñas bibliográficas.

grese a su público y a su tierra. Esa tarea ha sido sistemática e indefinidamente pospuesta por el Estado, en sus diferentes administraciones, desde el final del franquismo, y todavía hoy constituye la asignatura pendiente de aquella transición, cuyo aprobado mendigan algunos políticos con el apoyo –de calculado beneficio mediático– a determinadas fundaciones que, o bien mantienen secuestrado el legado de un escritor y especulan con él, o bien desarrollan una política semiclan-destinada de publicaciones para uso, disfrute y mayor gloria de los caciquillos comarcales que las dirigen. Y las excepciones, que las hay, no hacen sino confirmar la regla.

Las iniciativas para saldar esa deuda han surgido siempre de unas pocas editoriales emprendedoras y bienintencionadas que, con menos sentido comercial que dignidad, intentaron paliar el olvido al que el franquismo condenó la obra de los vencidos. Pioneras fueron, en este sentido, las editoriales Edhasa de Barcelona y Sudamericana de Buenos Aires que, todavía en pleno franquismo, lanzaron una colección de nombre emblemático, “El Puente” (1963-1968), que pretendía hacer transitable el abismo que, en aquellos años de desarrollismo, emigración y criminal represión, existía entre la cultura española en el exterior y el interior del país. Tiempo después, ya en la década de los ochenta, y en un escenario bastante distinto, la editorial Anthropos recogía el testigo con su serie “Memoria Rota”, que amplió notablemente la lista de textos editados por primera vez en España.

**P**ERO aquéllos eran tiempos de euforia y desencanto –también de fausto y “pelotazo”–; ahora, en estos tiempos de neoliberalismo salvaje y no menor “pelotazo”, donde el mercado establece hasta las líneas editoriales, han tenido que reunirse tres editores de solvente y probada trayectoria –José Esteban (Celeste Ediciones), Isaac Díaz Pardo (Edicions do Castro) y Abelardo Linares (Editorial Renacimiento), coordinados por el profesor Manuel Aznar Soler (GEXEL, Universitat Autònoma de Barcelona)– para, aunando esfuerzos, continuar la tarea de recuperación de la literatura de los exiliados republicanos en la “Biblioteca del Exilio”, que tiene prevista la edición de hasta un centenar de títulos de ese patrimonio. De ellos han aparecido hasta el momento ocho títulos que paso a reseñar brevemente.

La colección se abrió a finales del año 2000 con una recopilación de *Artículos y ensayos* del poeta y periodista cordobés **Juan Rejano**. La selección –que, como la introducción y



Rafael Alberti, Federico García Lorca, Juan Chabás y Mauricio Bacarisse en Sevilla el 17 de diciembre de 1927.

las notas, es responsabilidad de Manuel Aznar Soler– recoge casi un centenar de textos periodísticos, en su mayor parte artículos de tema literario, y una docena de textos políticos, del que fuera director de, entre otras, las revistas *Romance y Ultramar*, y responsable del suplemento literario de *El Nacional*. Se trata de textos aparecidos en diversas publicaciones mexicanas entre 1939 y 1970 que, rescatados ahora de las páginas de la prensa periódica, ofrecen una interesante perspectiva de las opiniones literarias y políticas, de las amistades

y relaciones en el México de los refugiados, del poeta Rejano.

Para conmemorar el centenario de su nacimiento, el número dos de la colección estuvo reservado a **Juan Chabás**, del que se ha editado *Fábula y vida*, una colección de siete relatos escritos –con excepción del primero, “Peregrino sentado”, publicado en *Revista de Occidente* en 1924– en su exilio cubano durante la primera mitad de los cuarenta. La recopilación, según explica Javier Pérez Bazo, responsable de la edición, había sido pre- ● ● ●



José Herrera Petere.



Eugenio F. Granell.

● ● ● parada por el propio Chabás, pero no pudo verla editada en 1955, pues la muerte le sobrevino de modo repentino en octubre del año anterior.

En el tercero, Xosé Luis Axeitos recoge la *Poesía completa* de **Lorenzo Varela**, tanto los libros publicados en su destierro bonaerense (*Torres de amor*, 1942; *Cuatro poemas para cuatro grabados*, 1944; *Lonxe*, 1954; y el extenso poema *Homenaje a Picasso*, 1963), como una amplia colección de “Poemas sueltos”, aparecidos en diferentes revistas españolas durante la Guerra Civil y en otras publicaciones del exilio, así como media docena de inéditos. La recuperación de la obra de Varela se completa en el volumen sexto de la colección, que, también en edición del profesor Axeitos, recoge *Ensayos, conferencias y otros escritos*, una colección de textos—fundamentalmente de crítica literaria y artística, aunque se incluyen también dos cuentos— publicados en diferentes revistas y periódicos durante la guerra y el exilio.

En *aquella Valencia*, de **Esteban Salazar Chapela**, es el cuarto título de la Biblioteca del Exilio; Francisca Montiel Rayo se ha encargado de la edición de esta novela que recrea las vivencias del autor en aquella Valencia, capital accidental de la República, entre enero y marzo de 1937, y que cierra la trilogía (junto a *Perico en Londres*, 1947, y *El milagro del Támesis*, inédita) que el novelista dedicó a “nuestras tristes cosas” (p. 34); escrita, entre 1961 y 1962, en el exilio londinense y después de un viaje por la España franquista, había permanecido inédita hasta que la propia Francisca Montiel la recuperara—en una edición hoy agotada— en 1995.

Un talante muy distinto tiene el quinto volumen, que recoge, con el título de *Compa-*

*ñeros de paseo*, y en edición de José María Conget, un conjunto de retratos literarios extraídos del recuerdo de la profesora **Carmen de Zulueta**, hija del periodista y político republicano Luis de Zulueta, y exiliada primero en Colombia y luego en los Estados Unidos. Por las páginas del libro desfilan algunos de los protagonistas de la vida literaria e intelectual española del primer tercio de siglo, de Américo Castro a Zenobia Camprubí, pasando por el historiador Antonio Jiménez-Landi, el poeta Jorge Guillén, la botánica Dolores Cebrián de Besteiro, la abogada y diputada Victoria Kent, entre otros, amén de “Cinco estampas del 98”, por donde desfilan Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán, Pío Baroja y José Martínez Ruiz.

El músico, pintor y escritor **Eugenio Fernández Granell**, exiliado en la República Dominicana, en Guatemala, Puerto Rico y los Estados Unidos, publicó en 1959 una de las escasas muestras de novela surrealista de nuestras letras, *La novela del Indio Tupinamba*, que, en edición de Paco Tovar, conforma la séptima entrega de la Biblioteca. Rebosante de imaginación, el texto de Granell

se construye como el testimonio que de la Guerra Civil española ofrece un Indio Tupinamba y navega entre el absurdo, el humor negro y el simbolismo (y algo de *roman à cleft*), con un brillo que merecería una mejor ubicación en el canon dominante de la literatura española.

El último, hasta el momento, título publicado por la Biblioteca del Exilio es otra novela, *Niebla de cuernos (Entreacto en Europa)*, de **José Herrera Petere**, que, al cuidado de Jesús Gálvez y José Esteban, ve la luz por primera vez en España después de su primera edición mexicana de 1940. La obra se desarrolla en los primeros momentos del exilio en Francia, entre marzo y agosto de 1939, en ese “entreacto” que enlaza dos guerras contra el fascismo—la española y la europea—, y relata los avatares de un militar republicano, *alter ego* del autor, en una Francia insensibilizada ante el presente de los derrotados españoles que será su propio futuro.

EN definitiva, y para concluir, se aprecia en los editores una voluntad de ofrecer una amplia representación, en cuanto a autores y géneros se refiere, de la producción literaria de los republicanos exiliados, con especial preferencia por aquellos textos inéditos en España o de difícil acceso. Las ediciones, sin ser críticas, aspiran a ser rigurosas desde un punto de vista filológico y se acompañan con frecuencia de notas y un estudio introductorio. Tal vez habría que reprocharles una falta de homogeneidad en esas introducciones, que en algunas ocasiones incluyen un estudio minucioso del autor y la obra, y en otras son simplemente breves prólogos. En cualquier caso, y a tenor de lo expuesto al principio de estas páginas, hay que felicitarlos por la iniciativa y deseárselo una larga vida a la colección. ■

Juan Rodríguez es miembro de GEXEL y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.

## nuevas obras editadas

En el texto anterior se da cuenta de las ocho primeras ediciones de la Biblioteca del Exilio. Lógicamente, la lista ha seguido, y, hasta el momento en el que preparábamos este número de PÁGINA ABIERTA, cinco nuevos libros han sido publicados (el último de ellos dedicado al teatro de María Teresa León, de quien tal vez se celebre el centenario de su nacimiento). Siguiendo la numeración de la biblioteca:

9. *El eslabón perdido*, de Luisa Carnés. Edición de Antonio Plaza Plaza.
10. *Teatro ausente*, de José Ricardo Morales. Edición de Claudia Ortego Sanmartín.
11. *Prosa Narrativa y teatro*, de Luis Cernuda. Edición de Juan Lamillar.
12. *La trampa*, de Paulino Masip. Edición de María Teresa González de Garay.
13. *Teatro*, de María Teresa León. Edición de Manuel Aznar Soler.

Se cumplen cien años del nacimiento de María Teresa León Goyri, una de esas especiales mujeres que ocuparon un importante lugar en la vida española de los años de la República y la Guerra Civil. Escritora, militante comunista y antifascista, dirigente pública de diversas instituciones y organizaciones de la cultura en plena guerra, hubo de exiliarse junto con su marido, Rafael Alberti, para no volver a España hasta 1977, recién estrenado el nuevo régimen democrático. Sin embargo, el conocimiento de su vida y obra no parece haber traspasado el ámbito académico e intelectual, salvo para recordarla como mujer de Rafael Alberti.

Cuando todavía no apreciamos ningún movimiento para conmemorar –como suele ser habitual– este centenario (\*), bien merece un pequeño recuerdo nuestro, que sólo pretende animar a conocer a otra personalidad de nuestro pasado reciente sobre la que, por mujer, comunista y exiliada –o desterrada, como solía calificar ella a los que hubieron de salir de España por la victoria del franquismo–, cayó durante muchos años un injusto escombros de olvido.

Para ello, damos cuenta en estas páginas de la publicación, en la Biblioteca del Exilio –labor editorial aquí mismo comentada–, del libro titulado *Teatro*, que contiene dos obras de María Teresa León, y en el que se incluye un estudio introductorio del encargado de esta edición, Manuel Aznar Soler. De esa introducción hemos seleccionado para nuestra revista, con el beneplácito del autor, algunos párrafos y el texto completo de la bibliografía que la acompaña.

Cierra esta primera entrega de nuestro homenaje una pequeña historia de su vida.

(\*) Sólo conocemos las Jornadas celebradas el pasado mes de marzo en la Casa de América de Madrid, organizadas por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, con la colaboración de la Fundación Generación del 27.

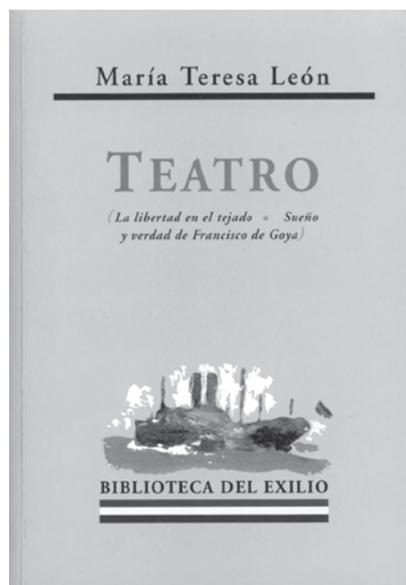
## Teatro: La libertad en el tejado y Sueño y verdad de Francisco de Goya

*Teatro: La libertad en el tejado y Sueño y verdad de Francisco de Goya*, de María Teresa León, edición, estudio introductorio (\*) y notas de Manuel Aznar Soler. Biblioteca del Exilio, Sevilla, 2003, 405 páginas.

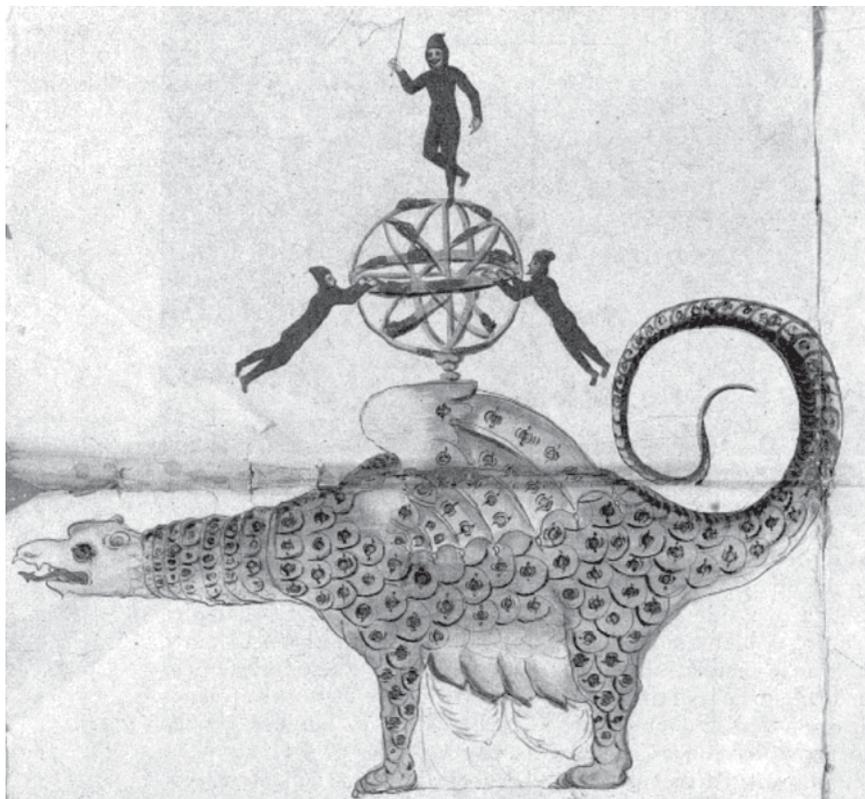
Manuel Aznar Soler

MARÍA Teresa León es una escritora de una amplia y dilatada obra literaria que comprende varios géneros, de la narrativa al ensayo y de las memorias al teatro. Mujer divorciada en aquel Burgos anterior al 14 de abril de 1931, compañera de Rafael Alberti desde 1930 (“Cuanto tú apareciste”) y vinculada sentimental y políticamente a la experiencia de los años de la Segunda República y de la guerra civil, padeció desde 1939 un largo y doloroso exilio en el que, contra viento y marea, fue escribiendo la parte más valiosa de su obra literaria.

Aquel exilio de 1939 significó la ruptura de una trayectoria artística particularmente fecunda en el ámbito teatral. Porque, aunque autora únicamente de una obra breve de agi-



tación y propaganda titulada *Huelga en el puerto*, María Teresa León fue, desde su militancia comunista y antifascista, una relevante impulsora de la política teatral republicana hasta el final de la guerra civil. Mujer de teatro auténtica (directora escénica, actriz, ensayista, dramaturga) y viajera incansable, de Madrid a Ibiza y de Moscú a México, vale la pena recordar los hitos principales de su trayectoria teatral: viaje en 1932, junto a Rafael Alberti, pensionados por la junta de Ampliación de Estudios, para conocer el movimiento teatral europeo; autora de una serie de artículos sobre “El teatro internacional”, publicados por el periódico *Heraldo de Madrid* entre mayo y agosto de 1933; fundadora de la revista *Octubre*, en donde publicó *Huelga en el puerto*; secretaria del Co- ● ● ●



La Tarasca que se sacaba en las procesiones del Corpus Christi en Madrid.

● ● ● mité de Agitación y Propaganda Interior de la Alianza de Intelectuales para Defensa de la Cultura tras el 18 de julio de 1936 y fundadora de Nueva Escena, sección teatral de dicha Alianza antifascista; vicepresidenta del Consejo Central del Teatro y directora del Teatro de Arte y Propaganda, instalado en el Teatro de la Zarzuela de aquella “capital de la gloria” que fue Madrid durante la guerra civil; y directora de Las Guerrillas de Teatro, entre otros.

La vocación teatral de María Teresa León se vio frustrada por las circunstancias del exilio, aunque en libros tan importantes como *Memoria de la melancolía* o *Juego limpio* su experiencia teatral anterior a 1939 –y, muy particularmente, la de las Guerrillas del Teatro– sea un tema recurrente que provoque algunas de las páginas emotiva y literaria-mente más hermosas de su obra. [...]

*La libertad en el tejado* es una obra dramática que publicó la revista segoviana *Encuentros* en 1989 y que, hasta entonces, permanecía inédita. En la breve y anónima nota introductoria a esta edición se nos informa que «María Teresa León entregó el original de esta obra, escrita durante la última época de su estancia en Roma, a Salvador Arias, actor de *Las Guerrillas del Teatro*». Sin embargo, esta afirmación categórica del anónimo editor de *Encuentros* en el sentido de que *La libertad en el tejado* fue «escrita durante la última época de su estancia en

Roma» parece dudosa y, cuanto menos, discutible. Sobre todo porque el propio Salvador Arias, en una conversación celebrada en Madrid el 30 de septiembre de 1995, me reiteró su impresión, manifestada también en su prólogo a mi primera edición de la obra, de que María Teresa León debió escribir la obra en los años de su exilio argentino. Además, otras razones y argumentos, que vamos a tener oportunidad de comentar en este estudio introductorio, apuntan en esa misma dirección.

En cualquier caso, no podemos fechar con exactitud el año de escritura de esta obra dramática. [...]

#### Un auto sacramental sin sacramento

*La libertad en el tejado* me parece, como *El hombre deshabitado* de Rafael Alberti, “un auto sacramental (sin sacramento)” (1), en la tradición de la vanguardia teatral española de los años veinte y treinta, que vendría a añadirse a una nómina prestigiosa de textos dramáticos entre los cuales, además de *El hombre deshabitado*, conviene destacar *El director*, de Pedro Salinas; *Angelita*, de Azorín; *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, de Miguel Hernández, o *Pedro López García*, de Max Aub. Un auto “civil”, un “auto” heterodoxo tanto desde el punto de vista dramático –por ejemplo, no se desarrolla en un acto– como desde el punto de vista

religioso; un “auto” carente de preocupaciones teológicas pero no, desde luego, de preocupaciones políticas, morales o poéticas. Sabido es que «*el Auto Sacramental era una representación dramática alegórico en un acto y referente al Misterio de la Eucaristía. Se ponía en acción el día del Corpus Christi, o durante su octava*» (2). En este sentido, María Teresa León realiza un guiño al lector/espectador cuando enlaza el carácter popular del auto sacramental con la alusión a la Tarasca, figura popular (“medio sierpe y medio dama”) de la madrileña procesión del Corpus que cabalgaba sobre el dragón como representación del Mal y que «*convivió (...) mucho tiempo con los autos sacramentales*» (3). Por otra parte, en el auto sacramental, «*el hombre es libre moralmente, pero está colocado (por el pecado original) en una situación precaria, solicitado por fuerzas contradictorias que limitan su libertad*» (4), y la caída del Hombre en el pecado da paso a su ulterior Redención. En palabras de Valbuena Prat, Calderón «*a veces crea un auto meramente alegórico, sobre una visión total de la historia teológica de la Humanidad (creación del Hombre, pecado original, Redención)*». Aunque ciertos rasgos específicos del auto sacramental – como elemento litúrgico o piadoso y el sermón moral– hayan desaparecido aquí, y algunas características estructurales del auto sacramental (alegorismo, carácter conceptual, libertad de la fantasía) pueden observarse, por el contrario, debidamente matizadas, en *La libertad en el tejado*.

En el “auto” de María Teresa León se trata del Hombre, pero de un Hombre que el barbudo Sabelotodo –quien, significativamente, invoca al Señor– acierta a concretar con absoluta precisión histórica: «*El Hombre. ¡Éste es el Hombre, Señor, salido de la guerra!*». [...]

#### Sueño y verdad de Francisco de Goya

Además de *La libertad en el tejado*, la literatura dramática escrita en el exilio por María Teresa León se completa con dos obras más: una adaptación, hasta la fecha inédita, de *Misericordia*, la novela de Benito Pérez Galdós, y *Sueño y verdad de Francisco de Goya*, también inédita hasta la presente edición.

Debo el conocimiento de *Sueño y verdad de Francisco de Goya* al hispanista francés Gérard Malgat, investigador riguroso del exiliado Max Aub, a quien agradezco públicamente su generosa amistad. Gérard Malgat ha trabajado en el valioso archivo de André Camp y, entre los materiales documentales

de las emisiones en lengua castellana de Radio París, se hallaba este inédito de María Teresa León, que consta de 157 páginas mecanografiadas a doble espacio. [...]

Por otra parte, la fecha de escritura de *Sueño y verdad de Francisco de Goya* no puede, por el momento, precisarse con exactitud. El manuscrito no aporta ningún dato al respecto y sólo a través de una carta dirigida por la autora a André Camp podemos conjeturar alguna hipótesis. [...]

Si creemos a María Teresa León, *Sueño y verdad de Francisco de Goya* constituye su “último trabajo” y, por tanto, es verosímil que su fecha de escritura –o, al menos, la fecha de conclusión del proceso de su escritura– la situemos provisionalmente, a falta de nuevos datos, en 1969. Desde luego, por la referencia a las catorce “puntate” y a la RAI parece indudable que la obra fue escrita durante su exilio romano. [...]

Ahora bien, si se ha vinculado con razón *La libertad en el tejado* a *El hombre deshabitado*, de Alberti, en el caso de *Sueño y verdad de Francisco de Goya* no es difícil hacer lo propio con *Noche de guerra en el Museo del Prado*, el «aguafuerte, en un prólogo y un acto» de 1956 en cuyo censo de personajes, del Manco a Bucu, existen algunos «que pertenecen a los cuadros, dibujos y aguafuertes de Goya» y en donde Alberti precisaba explícitamente que «muchas de las frases que dicen los personajes de esta obra son las mismas que Goya puso al pie de sus dibujos y aguafuertes». Por otra parte, conviene no olvidar tampoco que la acción dramática está situada por el dramaturgo «en el Museo del Prado de Madrid y en noviembre de 1936» y que en el desarrollo de la acción dramática se establece también en *Noche de guerra en el Museo del Prado* un paralelismo entre el Madrid de 1808 y el Madrid, “capital de la gloria”, de 1936. Porque es sabido que tanto Alberti como María Teresa León participaron activamente durante la guerra civil en la defensa del patrimonio artístico español y, más concretamente, en la salvación del tesoro artístico del Museo del Prado (5). En cualquier caso, lo cierto es que en este guión radiofónico conservado no existen acotaciones iniciales que precisen el espacio escénico o el tiempo de la acción dramática de cada una de las catorce escenas de *Sueño y verdad de Francisco de Goya*, aunque, a través del diálogo entre los personajes o a través de La Gloria –personaje con una función dramática esencialmente narrativa–, imaginamos, podemos calcular o llegamos a saber con exactitud uno y otro.

Sin embargo, sí es constante la presencia, permanente y abrumadora, de acotaciones que



Traslado del cuadro de Goya *La familia de Carlos IV* a Valencia, en 1937, por la Junta de Salvación del Patrimonio Artístico.

precisan toda clase de sonidos y cuya función no es dramática sino esencialmente ilustrativa y “decorativa”, como un fondo que ambienta y acompaña a la acción dramática de este guión radiofónico. [...]

La abundancia y variedad de registros de estos efectos acústicos parece confirmar la hipótesis de que –a riesgo de que el futuro nos proporcione la agradable sorpresa de que aparezca el manuscrito original de esa obra de teatro a que se refiere Benjamín Prado–, debamos considerar por el momento *Sueño y verdad de Francisco de Goya* como un mero guión dramático radiofónico que vendría a sumarse a los ya conocidos de *La madre infatigable* y *La historia de mi madre* y en donde María Teresa León ha querido realizar una escenificación, a través de una estricta linealidad temporal, de los acontecimientos que personalmente, desde su particular sensibilidad como exiliada republicana de 1939, más le han interesado de la biografía del genial pintor aragonés, víctima también, como ella, de los rigores de la secular España intolerante. [...]

**Es sabido que tanto Alberti como María Teresa León participaron activamente durante la guerra civil en la defensa del patrimonio artístico español.**

Entendemos ahora con claridad el significado del título de la obra: *Sueño y verdad de Francisco de Goya*. Se trata del sueño de una España solidaria y tolerante, un sueño de independencia y de libertad roto tanto en 1823 como en 1936 por la razón de la fuerza, es decir, por la intervención de fuerzas militares extranjeras en ayuda de la España inquisitorial. Contra esa España de Fernando VII y del generalísimo Franco, la España reaccionaria del absolutismo monárquico y del fascismo internacional, luchó a vida o muerte el pueblo español, una heroica resistencia de la razón liberal en 1823 y de la razón republicana en 1936 por la que murieron en la dignidad del exilio, con el orgullo de la verdad, tanto Goya como muchos otros liberales en el siglo XIX y muchos más exiliados republicanos españoles a partir de 1939. ▀

(\*) N. de la R.: el profesor Manuel Aznar Soler realiza un detallado estudio de las dos obras de María Teresa León, que ocupa un centenar de páginas del libro. En el texto se insertan amplios comentarios y datos a pie de página. No hemos incluido aquí los numerosos pies pertenecientes a los párrafos que aquí recogemos, salvo unos pocos que hemos considerado obligados y que, además, hemos extractado.

(1) Alberti calificó así a *El hombre deshabitado*.

(2) Ángel Valbuena Prat, *El teatro español en su siglo de oro*, Barcelona, Planeta, 1969, p. 340.

(3) José María Bernáldez Montalvo, *Las Tarascas de Madrid* (Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1983).

(4) D. Ynduráin en “Calderón”, en el tomo tercero de la *Historia y crítica de la literatura española*. Barcelona, Crítica, 1983.

(5) María Teresa León publicó en 1944 *La Historia tiene la palabra* (Noticia sobre el Salvamento del Tesoro Artístico).

## Bibliografía

M. Aznar Soler

Menciono, en primer lugar, las obras dramáticas de María Teresa León, así como sus guiones radiofónicos editados hasta la fecha. Y, a continuación, me limito a citar, ordenadas cronológicamente, las primeras ediciones de todos sus libros, con indicación entre paréntesis de las reediciones españolas al alcance del lector interesado. Una bibliografía más completa de su obra literaria, que incluye también sus artículos en periódicos y revistas, puede consultarse en Gregorio Torres Nebrera, *Los espacios de la memoria (La obra literaria de María Teresa León)*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1996, pp. 215-219.

### Obras dramáticas

–*Huelga en el puerto. Octubre, 3* (agosto-septiembre de 1933), pp. 21-24; reeditado por Miguel Bilbatúa en su edición de AAVV, *Teatro de agitación política, 1933-1939*. Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, colección Libros de Teatro-56, 1976, pp. 55-79; y también por la revista *ADE-Teatro*, 35-36 (abril de 1994), pp. 86-89, con una nota preliminar de Pilar Nieva de la Paz titulada “María Teresa León y el teatro” (ob. cit., p. 85).

–*La libertad en el tejado. Encuentros*, Segovia, 9-10 (1989), cuaderno central de 36 páginas grises sin numerar; reeditada por Manuel Aznar Soler. Sant Cugat del Vallès, Associació d’Idees-GEXEL, colección Winnipeg-2, 1995, con un “Apéndice documental” donde se reproduce “El teatro internacional”, serie de artículos publicados en el periódico *Heraldo de Madrid* entre el 20 de mayo y el 21 de agosto de 1933 (ob. cit., pp. 95-127).

–*Misericordia (drama de amor y miseria humanos)*, «adaptación libre de la novela del mismo título de don Benito Pérez Galdós. Texto inédito, sin fecha, que consta de 81 folios mecanografiados, con alguna corrección manuscrita de la autora», según Gregorio Torres Nebrera [1996: 216], quien prepara actualmente una edición de la obra.

### Guiones radiofónicos

–“La madre infatigable”, edición de Sagrario Ruiz Baños. *Ínsula*, 557 (mayo de 1993), pp. 17-19, apéndice a su artículo “La

melancolía quijotesca de María Teresa León”, ob. cit., pp. 16-17.

–“La historia de mi madre”. *Pliegos de la Academia*, El Puerto de Santa María, 17 (octubre de 1995), pp. 10-13, con una nota epilodal de Gregorio Torres Nebrera (ob. cit., pp. 14-15).

### Ediciones

–*Cuentos para soñar*. Burgos, Editorial Hijos de Santiago Rodríguez, 1928 (Madrid, Edaf, 2000, con prólogo de María Goyri de Menéndez Pidal e ilustraciones de Rosario de Velasco).

–*La bella del mal amor*. Burgos, Editorial Hijos de Santiago Rodríguez, 1930 (*La bella del mal amor. Cuentos castellanos*. Madrid, Círculo de Ediciones, 1992, 163 páginas, con grabados de Marina Arespacochaga).

–*Rosa-Frío, patinadora de la luna*. Madrid, Espasa-Calpe, 1934 (Barcelona, La Gaya Ciencia, colección Moby Dick, 1973; Madrid, Espasa-Calpe, Austral, 1975, dibujos de Rafael Alberti; Madrid, Ediciones de la Torre, 1990, con introducción de María Asunción Mateo e ilustraciones de Rafael Alberti).

–*Cuentos de la España actual*. México, Editorial Dialéctica, 1935, 131 páginas.

–*Una estrella roja: cuentos*. Madrid, Unión Poligráfica, ¿1937?, 16 páginas.

–*Contra viento y marea*. Buenos Aires, Ediciones AIAPE, 1941, 329 páginas.

–*Morirás lejos...* Buenos Aires, Editorial Americalee, 1942, 219 páginas (reproduce, además de seis nuevas narraciones, los doce relatos de *Cuentos de la España actual*).

–*La historia tiene la palabra (Noticia sobre el Salvamento del Tesoro Artístico)*. Buenos Aires, Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1944 (Madrid, Hispamerca, 1977, con prólogo, selección del apéndice y notas de Gonzalo Santonja).

–*El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer (Una vida pobre y apasionada)*, con las *Rimas* del poeta, un poema y un epílogo de Rafael Alberti. Buenos Aires, Editorial Losada, colección Biografías Históricas y Novelescas, 1946.

–*Las peregrinaciones de Teresa*. Buenos Aires, Ediciones Botella al Mar, colección La Sirena Escondida, 1950, 123 páginas.

–*Don Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador*. Buenos Aires, Peuser, 1954, 211 páginas (segunda edición: Buenos Aires, Compañía Fabril Editora, 1962).

–*Nuestro hogar de cada día*. Buenos Aires, Compañía Fabril Editora, 1958.

–*Sonríe China* (en colaboración con Rafael Alberti). Buenos Aires, Jacobo Muchnick,

1958, 229 páginas, con ilustraciones en color de Rafael Alberti.

–*Juego limpio*. Buenos Aires, Editorial Goyanarte, 1959, 263 páginas (Barcelona, Seix-Barral, 1987; Madrid, Visor Libros-Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, colección Letras Madrileñas Contemporáneas, 2000, con un prólogo de Luis García Montero).

–*Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes*. Buenos Aires, Losada, Biblioteca Contemporánea, 1960, 176 páginas (Madrid, Biblioteca Nueva, 1968, 212 páginas; Barcelona, Círculo de Lectores, 1993; Burgos, Ayuntamiento de Burgos, 1999, 254 páginas).

–*Poesía china*, selección, traducción y prólogo de María Teresa León y Rafael Alberti. Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, colección Los Poetas, 1960, 225 páginas (segunda edición: 1972).

–*Fábulas del tiempo amargo*. Alejandro Finisterre, Ecuador O° O’O”, octubre de 1962, 51 páginas.

–*Doínas y baladas populares rumanas*, traducción y prólogo de María Teresa León y Rafael Alberti. Buenos Aires, Editorial Losada, Biblioteca Contemporánea-188, 1963, 110 páginas.

–*Menesteos, marinero de abril*. México, Editorial Era, 1965 (Barcelona, Seix-Barral, Biblioteca Breve de Bolsillo-117, 1972, 130 páginas).

–*Cervantes*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1969.

–*Memoria de la melancolía*. Buenos Aires, Losada, colección Cristal del Tiempo, 1970, 331 páginas (Barcelona, Editorial Laia-Ediciones Picazo, 1977; Barcelona, Bruguera, 1979 y 1982; Barcelona, Círculo de Lectores, 1979 y 1987, con una introducción, “Cuando tú apareciste...”, de Rafael Alberti, y un epílogo, “Memoria del olvido”, de María Asunción Mateo; Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1999; Madrid, Castalia, Clásicos Castalia-245, 1999, edición, introducción y notas de Gregorio Torres Nebrera).

–*Una estrella roja*. Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral-53, 1979, 192 páginas, con prólogo de Joaquín Marco (reproduce los relatos de *Cuentos de la España actual*, *Morirás lejos...* y las cinco *Fábulas del tiempo amargo*).

–*Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*. Madrid, Altalena Editores, 1978, 193 páginas, con ilustraciones de Carlos Alonso y Óscar Mara. 

# una luz propia e intensa

Página Abierta

**M**ARÍA Teresa León Goyri nació en Logroño el 31 de octubre de 1903. Su padre era coronel del Ejército, a quien sus sucesivos destinos le llevaron con su familia a Madrid, Burgos y Barcelona. En estas ciudades transcurrió la infancia y juventud de María Teresa León.

Estudió primero en Madrid con la monjas del Sagrado Corazón de París y después en la Institución Libre de Enseñanza. Se licenciaria más tarde en Filosofía y Letras en Madrid.

A los 16 años se casa y, viviendo en Barcelona, tiene un hijo, Gonzalo. En esa ciudad, morirá su padre. Después vuelve a Burgos, tras una primera ruptura con su marido, y en 1925 da a luz a Enrique. Comienza su andadura como escritora, publicando, con sólo 21 años, cuentos y artículos en el *Diario de Burgos*, con el seudónimo de una heroína de D'Anunzio, Isabel Inghiramí, y sus primeros libros: *Cuentos para soñar* (1928) y *La bella del mal amor* (1930). Ya en esta etapa mostrará sus inquietudes por la libertad y la igualdad social, y su vena, digamos, feminista. En 1928 hará su primer viaje a Argentina, que reflejará en sus artículos. También en ese país diversos medios de prensa recogerán sus comentarios escritos.

En 1929 rompe definitivamente su lazo matrimonial y pierde la custodia de sus hijos. Marcha a Madrid. Allí sigue su labor como escritora, colaborando en la *Gaceta Literaria* (y en los semanarios *Mundo*

*Gráfico*, *Nuevo Mundo* y *La Esfera*), y vinculándose a los círculos intelectuales republicanos. Pronto conocerá a Rafael Alberti.

Burgos y Madrid serán los centros de su formación intelectual y vital. Y en esos lugares será clave su relación con su familia materna: con su madre Oliva; con su abuela Amalia; con su tía María Goyri, casada con Ramón Menéndez Pidal, la primera mujer licenciada en Filosofía y Letras; con su tío de Barbastro... Casas repletas de libros y abiertas al pensamiento liberal.

## La República y la Guerra Civil

La llegada de la República inclina con fuerza a María Teresa León al compromiso político y social, a su afiliación comunista. Su labor como escritora, traductora, editora, conferenciante, promotora de actividades teatrales, y al frente de organizaciones e instituciones culturales, será ya continua y fructífera, aunque primero el exilio y después su enfermedad cortarán parte importante de esa trayectoria.

En 1932, ella y Alberti, becados por la Junta de Ampliación de Estudios, viajan por Europa (Alemania, Unión Soviética, Noruega...) para conocer el desarrollo de la creación teatral. Es el primer contacto directo con la intelectualidad revolucionaria.

De la mano de María Teresa León nace la revista *Octubre* (1933-1934). Como más tarde –en plena Guerra Civil– sucedería con *El* ● ● ●



Homenaje a Luis Cernuda en un restaurante de Madrid el 19 de abril de 1936. De pie, de izquierda a derecha, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Pablo Neruda, José Bergamín, Manuel Altolaguirre, y María Teresa León. Sentados, de izquierda a derecha, Eugenio Ímaz, Vicente Salas Viu, Elena Cortesina, Manuel Fontanals, Santiago Ontañón, M<sup>a</sup> Antonieta Aгенаar, Concha Méndez, Luis Cernuda, Encarnación López Júlvez, *La Argentinita* y Enrique Moreno Báez.

homenaje a María Teresa León Goyri



Dos instantáneas de la vida de María Teresa León.

● ● ● *Mono Azul* (1936-1939), semanario vinculado a la Alianza de Intelectuales en Defensa de la Cultura, de cuyo Comité de propaganda ella era secretaria. En *Octubre* publica su primera obra de teatro, *Huelga en el puerto* (1933). Y en *Crónica general de la guerra civil* (1937) quedarán recogidos algunos de los artículos suyos de *El Mono Azul*. Otras revistas contarían con su colaboración: *Nueva Cultura*, *Nuestro Cinema*, *Ayuda*...

Por otro lado, en los años previos a la guerra publicará dos nuevos libros: *Rosa-fría patinadora de la luna* (1934) y *Cuentos de la España actual* (Méjico, 1935).

En 1934, viaja con Alberti de nuevo a la URSS para asistir al Primer Congreso de Escritores Soviéticos, y a Amsterdam donde se celebra el

Congreso Mundial de la Paz. La Revolución de Asturias y la feroz represión posterior llevan a la pareja a iniciar, sin volver a España, su periplo americano para recabar ayuda y solidaridad con los obreros asturianos y sus familias. De EE UU, pasan a Cuba, México, y de allí a Centroamérica y Las Antillas. Y regresan a España al finalizar el llamado "bienio negro".

La sublevación franquista la pilla con Alberti en Ibiza. En la isla han de permanecer escondidos hasta restablecerse la Administración republicana. De nuevo en Madrid, María Teresa León se vuelca en la actividad en defensa de la República en numerosos frentes, incluido en ocasiones el militar.

Junto con la labor editorial ya citada, María Teresa León ocupa un papel destacado en la Alianza de Intelectuales Antifascistas y en el Segundo Congreso de la Alianza celebrado en Valencia y París; y primordial en la Junta de Defensa y Protección del Tesoro Artístico Nacional. Sobre esto último, escribirá *La historia tiene la palabra*, su primera obra del exilio, publicada en Buenos Aires en 1944.

El teatro será otro de sus frentes de acción fundamentales durante la Guerra Civil: fundadora de la compañía Nueva Escena, directora del Teatro de Arte y Propaganda, subdirectora del Consejo Central del Teatro, responsable de las Guerrillas del Teatro del Ejército del Centro... Adaptó, dirigió y puso en escena diversas obras e incluso ocasionalmente se convirtió en actriz. Escribió teatro y sobre teatro, y realizó una intensa labor de renovación y crítica de la escena teatral.

**El exilio** En febrero de 1939 salen de Madrid, y tras unos días en ■■■■■ Elda, María Teresa León y Rafael Alberti marchan al exilio, un destierro que durará 38 años. Primero Orán, y enseguida Marsella, para recalar por fin en París, acogidos por Pablo Neruda y Delia del Carril. En la capital francesa pueden trabajar para la emisora de radio París Mondial como traductores y locutores.

A finales de 1940, instalado en el poder el Gobierno de Vichy, tras la ocupación nazi, salen de Francia camino de Chile. Hacen escala en Buenos Aires y ya no seguirán hacia su previsto destino. En Argentina vivieron durante 23 años en diversos lugares y allí, en 1941, nació Aitana Alberti León.

El exilio argentino permitió que enseguida María Teresa León reanudase su creación literaria y artística, y su actividad como traductora, conferenciante, articulista, directora de programas de radio, etc. En esos años escribió la mayor parte de su obra (que no citamos porque ya queda reflejada en la bibliografía recogida en estas páginas). A ella habría que añadir un nuevo campo de creación: tres guiones cinematográficos. Dos de ellos llevados al cine: *Los ojos más bellos del mundo* (1943) y *La dama duende* (1945); y otro inédito, *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*.

Viviendo en Argentina, Alberti y María Teresa León realizan diversos viajes por el mundo, entre ellos uno que les produjo un gran impacto. Visitan la República Popular China en 1957 con su hija Aitana, y escriben y publican conjuntamente al año siguiente *Sonríe china*, notas del viaje, poemas y dibujos. Dos años después publicarían una selección y traducción de poemas chinos.

Dejan Argentina en 1963 para instalarse en Roma. En los trece años de este exilio romano, María Teresa León ya decae en su actividad; sigue traduciendo y escribiendo, sin embargo, algunas de sus mejores páginas, como se puede apreciar en *Memoria de la melancolía*.

El 27 de abril de 1977 regresan a España. El Alzheimer (que padecieron su abuela y su madre) ya se ha hecho presa de ella y avanza rápidamente. Pronto, en 1979, es ingresada en una residencia, y allí muere el 3 de diciembre de 1988. ■

## Memorias de una niña de la guerra



**Memorias de una niña de la guerra,** de Isabel Argentinna Álvarez Morán. Introducción y notas de Alicia Alted, Roger González y Jesús Suárez. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón, con la colaboración del Instituto Asturiano de la Mujer. Gijón: 2003. 226 páginas.

Las Memorias de Isabel Argentinna Álvarez Morán (Roces-Gijón, 1923) constituyen un documento de primera magnitud sobre las vivencias de los “niños” y “niñas” evacuados a la Unión Soviética durante la Guerra Civil española. Pero, además de su valor como documento histórico, estas Memorias son un testimonio de excepcional valor humano: el relato autobiográfico –perspicaz, introspectivo y sincero– de una mujer que dio sus primeros pasos en las llanuras de La Patagonia (Argentina), que fue niña en la Guerra Civil española, adolescente en la Segunda Guerra Mundial, madre en una república caucásica, enfermera en el Moscú de la posguerra y cooperante hispano-soviética en Cuba, donde reside desde 1962. ■



## El exilio republicano español

**El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999,** de Alicia Alted y Lucienne Domergue (coordinadoras). UNED Ediciones y Presses Universitaires du Mirail (Toulouse). Madrid: 2003. 372 páginas.

SESENTA años después de la “retirada” y del doloroso exilio que hizo de Toulouse (Francia) la capital de una España vencida, la memoria reconstruye hoy la larga historia de estos re-

publicanos exiliados y de sus descendientes, que han marcado profundamente la vida de Toulouse y de su región.

Esta obra multiplica los puntos de vista tanto ideológicos y políticos como culturales, sociológicos, sentimentales o familiares. Deja hablar a las personas tanto como a las instituciones, a la emoción tanto como a los archivos –a veces desconocidos– y une el calor de una historia local a la precisión de una historia compartida.

Conjunto de descubrimientos para algunos, ejercicio de reflexión sobre sí para otros, este libro, a la vez completo y abierto, objetivo y apasionado, lucha contra el olvido y se inscribe en una historia que tiene que continuar.

Sus autores son A. Alted (UNED, Madrid), O. Algora (Universidad de Toulouse-Le Mirail), J-P Amalric (Universidad de Toulouse-Le Mirail), O. Borillo (ingeniero informático, París), L. Domergue (Universidad de Toulouse-Le Mirail), G. Dreyfus-Armand (BDIC, Nanterre), J. Forné (CNRS, Toulouse), T. Gómez (Universidad de París X, Nanterre), V. Izquierdo (Universidad Camilo José Cela, Madrid), P. Laborie (École des Hautes Études en Sciences Sociales, París), M. Laffranque (CNRS, Toulouse), V. Marcos (profesora de Enseñanza Media, Toulouse), J. Martínez (cardiólogo, Toulouse) y E. Términe (Universidad de Provence). ■

## Rescata tu dinero

Nuria del Río Paracolls  
**Rescata tu dinero**  
Finanzas solidarias  
y transformación social



**Rescata tu dinero. Finanzas solidarias y transformación social,** de Nuria del Río Paracolls. Talasa Ediciones. Madrid, 2003. 320 páginas. 19 euros.

Este libro pretende ofrecer una visión crítica y esperanzada al mismo tiempo de lo que la economía y las finanzas solidarias pueden aportar al cambio social. Es una herramienta para el debate, para la planificación de acciones transformadoras desde lo económico y financiero, a partir de las diferentes experiencias concretas que se han puesto en marcha en el Estado español y en otros países en los últimos años.

Estructurado en tres partes, la primera está dedicada a una somera reflexión sobre la economía y el dinero: apuntes sobre la ciencia económica, qué entender por economía solidaria, qué economía debe corresponder al cambio de sociedad buscado, los mitos sobre el dinero, su naturaleza, las tendencias al uso alternativo del dinero...

En su segunda parte, la obra muestra una selección de experiencias prácticas que las diferentes redes sociales y

organizaciones han puesto en marcha en Asia (Bangladesh e Indonesia), América Latina (Brasil, Bolivia, Guatemala, Ecuador, Perú...) y Europa (Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Inglaterra), dedicando un capítulo especial a las redes de economía y financiación españolas.

Termina el libro con una reflexión sobre el sistema de valores que debe acompañar a estas propuestas de unas finanzas solidarias y a la otra forma de economía que buscamos. No sin antes llamar la atención sobre otras experiencias prácticas de apoyos financieros, públicos y privados, y sobre los movimientos que tienen mucho que ver con los objetivos de estas prácticas, como son los relacionados con la abolición de la deuda externa (RECADE), con la reclamación de una Renta Básica o los que nacieron al calor de la propuesta de implantar una tasa para las transacciones financieras (ATACC).

La edición de este libro ha contado con el apoyo del Programa d'Actuació Integral del anterior Gobierno balear en el que, junto a las *consellerias* de trabajo y bienestar social, trabajaban Cáritas y la Fundació Deixalles.

Nuria del Río Paracolls, su autora, es licenciada en Ciencias de la Información. En los últimos siete años ha simultaneado la investigación con la participación activa en torno a la comunicación social, la economía solidaria y las finanzas éticas.

libros



## Las mujeres y las guerras

**Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea, de Mary Nash y Susanna Tavera (eds.) Icaria-Antrazyt. Barcelona, 2003. 550 páginas.**

ESTE libro constituye la edición de las Actas del VIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres (AEIHM), celebrado en la Universidad de Barcelona durante el mes de mayo de 2000.

La guerra ha sido motivo de preocupación y posicionamiento colectivo e individual para las mujeres de todas las épocas históricas e independientemente de que sus voces de protesta y/o beligerancia fueran reconocidas en los ámbitos y las decisiones públicas.

A pesar de ello, la Historia no ha prestado atención a los diversos papeles asumidos por las mujeres en momentos de conflicto armado. Este libro constituye una importante contribución al mayor conocimiento de las dinámicas sociales y políticas abiertas por las guerras desde la mirada de las mujeres y las relaciones de género. Como tal, se inscribe en la trayectoria desarrollada por la AEIHM en las reuniones científicas que convoca anualmente desde 1993.

Con aportaciones desde la Edad Antigua hasta la Contemporánea, este libro pone de relieve el diverso protagonismo político y social alcanzado por las mujeres en coyunturas de guerra, da testimonio de la variedad de miradas historiográficas, motivada por la capacidad femenina de innovar procedimientos de lucha y resistencia bélica.

tebeos

## un verano de imágenes y letras

Algunas novedades y reediciones de tebeos para leer durante este verano, acompañadas del correspondiente comentario.

José Manuel Pérez Rey

**C**ORTO Maltés en Siberia y *Las célticas* (Norma Editorial), de Hugo Pratt. Siempre es un placer y un gusto dar a conocer las novedades que van (re)editándose sobre ese mítico personaje que responde al nombre de Corto Maltés. *Corto Maltés en Siberia* se editó originalmente entre 1974 y 1975. Esta es la segunda aventura larga del marinero, y en ella se narra las peripecias del asalto de un tren cargado de oro perteneciente a la familia imperial rusa. El problema es que está acompañado por un convoy militar. La acción se desarrolla al final de la I Guerra Mundial, y los lugares donde transcurre son China y Siberia. Alguien ha calificado esta aventura de epopeya sangrienta y de soberbia historia. Y es verdad.

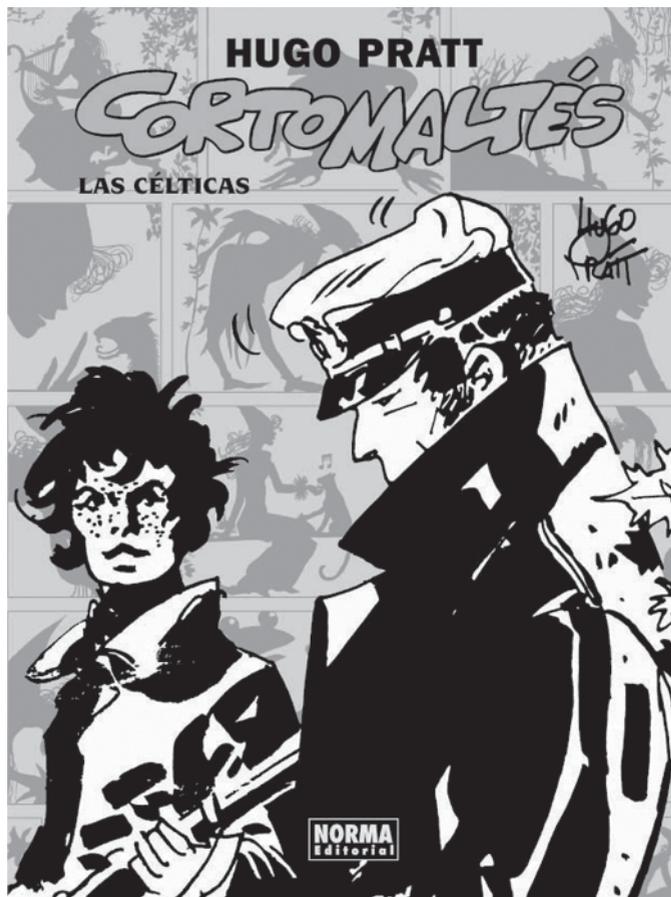
Por su parte, *Las célticas*, editadas entre 1971 y 1972, recoge media docena de historias breves. Las diversas narraciones se desarrollan en lugares de tradición céltica como Dublín, donde vuelan el cuartel general de los británicos, o Stonegenhe. La I Guerra Mundial y la que tiene como meta la independencia de Irlanda confluyen en estas narraciones.

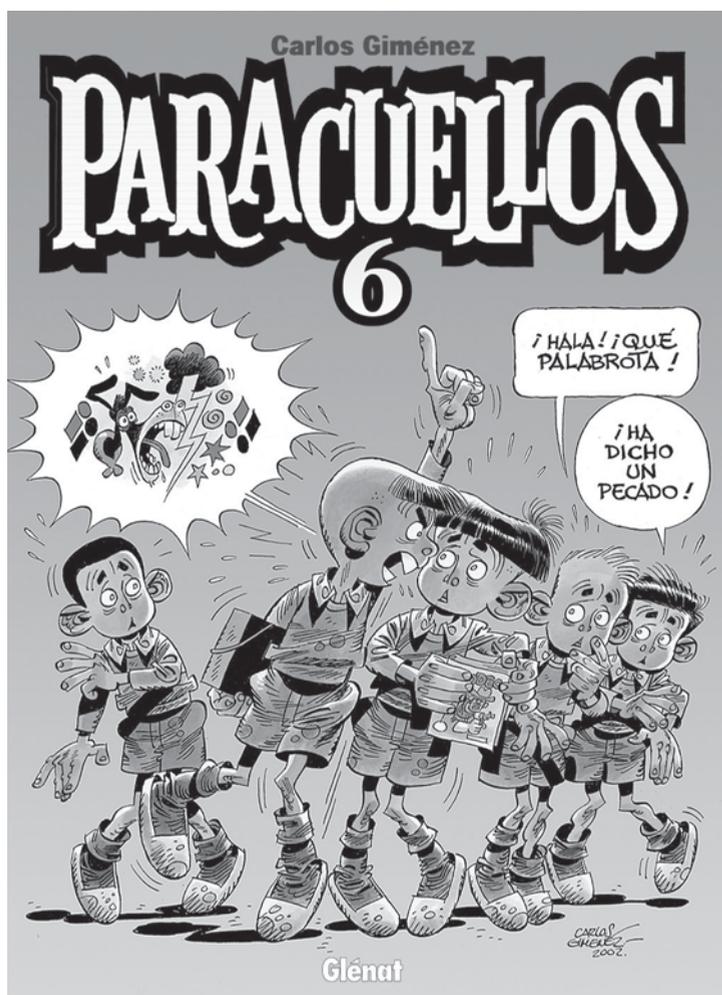
**REYERTA en la feria** (Norma Editorial), de Leo Malet/Tardi. Al detective Néstor Bruma lo quieren matar tirándolo desde una montaña rusa, sin saber muy bien por qué. Éste es el comienzo de la nueva historia protagonizada por este detective creado por el escritor Leo Malet. Ambientada en la Fran-

cia de los años cincuenta, con este "polar", duro, seco y violento, Tardi conduce al lector a los bajos fondos parisinos.

**BLACKSAD. Articulation** (Norma Editorial), de Díaz Canales/Guardido. Tras el exitazo de su primera entrega, *Un lugar entre las sombras*, aparece ahora la segunda aventura de este investigador privado que responde al nombre de John Blacksad. Esta vez se las tiene que ver con el racismo y con gentes que dicen ser lo que no son. Excelente dibujo, con un buen pulso narrativo dentro de las convenciones clásicas del *thriller*.

**PARACUELLOS 6** (Glenat), de Carlos Giménez. Una de las series españolas de más éxito de los últimos años es la firmada por el madrileño Carlos Giménez, que lle-





va por título *Paracuellos*. Aquí se relatan, en clave autobiográfica, pero también junto con las historias de otros niños, las vicisitudes que el autor pasó siendo crío en aquel horror llamado Hogares de Auxilio Social. Pleno franquismo puro y duro. Un relato para olvidar, ahora que la memoria parece flaquear y que algunos jóvenes piensan que Franco fue un romano o un rey visigodo. Con este álbum se cierra una de las páginas más notables de la historia del cómic español.

**BLACK Kiss** (Norma Editorial), de Howard Chaykin. Con esta obra, Chaykin revolucionó, a finales de la década de los ochenta, el concepto de cómic para adultos. En este violento *thriller* se mezcla el sexo, la pasión y el crimen como nunca se había visto antes. Un buen momento para recuperarla si no se leyó en su momento.

**LOS archivos de The Spirit. Volumen dos** (Norma Editorial), de Will Eisner. Este notable tomo es una edición para coleccionistas, pues es prácticamente una edición facsímil de las aventuras originales de este mítico personaje creado por Eisner. En este volumen se recogen las historietas publica-

das entre el 5 de enero de 1941 y el 29 de junio de ese mismo año; esto es, las que comprenden desde el número 32 al número 57. Se trata de una edición que puede considerarse permanente y definitiva.

**QUOTIDIANÍA delirante y Trazo de tiza** (Norma Editorial), Miguelanxo Prado. El primero de los volúmenes recoge las narraciones que sobre la vida cotidiana (los ligones, las ancianas, las amas de casa con sus carritos...), que acaban volviéndose pesadillas, ha estado dibujando durante los últimos años el autor gallego. En el prólogo, Paco Ignacio Taibo II describe a Prado como "demoledor, *destroyer*, salvaje ilustrado". Una de las mejores obras de su creador. El segundo es la tercera edición de la obra más premiada de este narrador gráfico. Excelente ambientación y caracterización de los personajes.

**PERSÉPOLIS 3** (Norma Editorial), de Marjane Satrapi. La pequeña Marjane ha dejado el Irán de los ayatolás y ahora se encuentra en Viena en casa de una amiga y su familia. He aquí un testimonio directo de una mujer sobre la difícil adaptación a una nueva y distinta forma de entender la vida. Lo mejor de

este tebeo está en las distintas lecturas que se pueden hacer de él.

**EL Tercer Testamento. Juan o el Día del Cuervo** (Glenat), de Xavier Dorison/Alex Alice. **La emperatriz roja 4: Las grandes catacumbas** (Glenat), de Philippe Adamov/Jean Dufaux. Estas dos novelas gráficas cierran sendas colecciones. Con la primera de ellas, que ha tardado dos años en salir con respecto a su antecesora, se completa esta narración, ambientada en el siglo XIV, donde se dan cita monjes, templarios, inquisidores... que están intentando solucionar un enigma cuya clave se encuentra en una biblioteca secreta de Toledo.

Con el segundo, finaliza la andadura del viejo Pedro y la joven Catalina, dos personajes que luchan por el poder en una Rusia imperial que ha sobrevivido a una guerra nuclear y que desde entonces gobierna el mundo con mano de hierro. Los dos personajes principales, ambos corrompidos absolutamente, intentan hacerse con las riendas del Gobierno. Ciencia-ficción a tope. El dibujo de Dufaux es de la escuela Moebius.

Estos dos relatos gráficos tienen un problema: te pueden dejar fuera de juego si no conoces los títulos previos. ▀

teatro X Feria de Teatro de San Sebastián

# de todo un poco, como en botica

Comentarios sobre algunas de las obras representadas en la X Feria de Teatro de San Sebastián, que se celebró entre los días 9 y 12 de julio pasado.

José Manuel Pérez Rey

**C**UATRO días intensos de teatro es lo que se vivió en San Sebastián entre los días 9 y 12 de julio, con motivo de su X Feria de Teatro. Como en ediciones anteriores, hubo mucho teatro creado en el País Vasco, danza (más que otros años) y mucho teatro de calle. De modo que era necesario hacer un esfuerzo para no perderse algún tipo de representación. Los resultados finales, a ju-

icio de este humilde cronista y en lo que pudo presenciar, han sido como en botica, de todo un poco, desde lo muy bueno a lo peor que malo. Así que vamos por partes.

**T**ODO empezó muy bien con la obra *Super Rawal*, de Vania Producciones, dirigida por Marc Martínez. Sin ningún tipo de tremen-dismo ni demagogias, que tanto

gustan al público y tantas malas conciencias acallan, la obra, protagonizada por cinco personajes principales, suerte de sujetos esperando a su particular Godot, habla sobre problemas tales como la inmigración y su adecuación a las sociedades occidentales avanzadas industrialmente, el desempleo y la marginalidad, la ambición, el triunfo y el éxito, la derrota humana; en fin, sobre la vida misma que se puede dar en un barrio barcelonés como El Raval (antes Barrio Chino). Hay tragedia, drama, humor; y todo ello puesto en escena por unos actores serios, competentes y con tablas, a pesar de su juventud. Teatro que empuja a seguir yendo a ver más teatro.

**C**ON *Vida y muerte de Pier Paolo Pasolini* ya se sabe que se va a presenciar una tragedia. A través de una serie de escenas se asiste al enfrentamiento del director de cine y poeta con el Partido Comunista, los censores y sus múltiples enemigos; también a sus amores y sus pasiones, sean éstas creativas o eróticas. Dado que no está nada claro cómo fue el asesinato de Pasolini ni quién participó en él, el autor, el francés Michel Azama, propone como posible solución la de una conjura para asesinarlo, donde el *chapero* sólo era un miserable cabeza de turco. A pesar de todas las buenas intenciones del director y los actores, con un buen trabajo de Adolfo Fernández en el papel principal, donde se muestra más comedido de lo habitual, la obra no acaba de funcionar, y el espectador asiste, entre desinteresado y aburrido, a las idas y venidas de un hombre que hizo una obra a la que el tiempo le ha pasado una enorme factura (para mal).

**H**AY algo que se puede decir claramente de *Marionetas del pene*, de Yllana: no es teatro. Se trata, en el mejor de los casos, de monólogos llevados a otra forma de expresión. Esto no quiere decir que lo que se va a ver no cumpla con su meta, la de divertir, porque lo hace desde el inicio al final. O sea, que las risas están aseguradas. Lo que se muestra es lo que hay: dos actores que realizan con sus penes determinadas figuras (algunas imposibles para el común de los mortales). Nada más. Para rellenar el tiempo, hay una presentación, en plan monólogo puro y duro, a cargo de una mujer, que se pretende divertido y que la mayoría del tiempo roza lo patético. En cualquier caso, merece la pena echarle una ojeada, aunque sea por curiosidad antropológica.

**D**ICHO sin ningún tipo de paliativos: *Poe*, de Dagoll Dagom, fue uno de los más sono-



ros fracasos de la feria. Y no es de extrañar. Lo poco que vi (me largué a los veinte minutos de función) era como de horror: un musical basado en obras de E. A. Poe cantado en plan operístico wagneriano; y eso no hay quien lo aguante.

SI malo fue lo de *Poe*, peor fue lo de *Noche de reyes*. Uno pensaba que por muy mala que fuese la puesta en escena, sólo por oír el texto del inglés valdría la pena el esfuerzo de quedarse en la sala, aunque fuese con los ojos cerrados. Pues ni así. Hay una puerta que pone *exit* y allí me dirigí cuando ya no pude aguantar más.

LA compañía La Tentación puso en escena *Historias terraterrestres*, una obra menor, sin grandes alardes de ningún tipo, clase o condición. Si no se ve, no pasa nada, y si se ve, tampoco. Interpretada por un grupo de conocidos actores vascos gracias a la televisión vasca, donde hay que resaltar el trabajo de Patxi Pérez, lo mejor que se puede decir de ella es que es breve.

OTRO tropezón de la feria fue la versión flamenca de *Romeo y Julieta*, a cargo del Nuevo Ballet Español. Y fue una pena. A quien esto firma, la obra le emocionó, ya no sólo por la conocida y maravillosa historia, sino por la coreografía, a cargo de Carlos Rodríguez, y la música que la acompañaba: un flamenco de claros aires de fusión. Hubo lo que se puede esperar de una compañía de baile flamenco, y el oír taconear a diez bailarines en el escenario a todo ritmo y pasión sigue siendo una gozada. Incluso la parte de danza contemporánea que hay no desentona de ningún modo con el resto de la obra. En la segunda parte se interpretó una coreografía llamada *Gotas de sabor*, a cargo de Ángel Rojas que, junto con Carlos Rodríguez, son los líderes de esta agrupación, donde se hace un recorrido por distintos palos del flamenco. Curiosamente, esta misma compañía, no hace muchos años, puso boca abajo el añorado teatro Victoria Eugenia con su primera obra. Sin embargo, ahora el público decidió darle la espalda.

PERO los grandes triunfadores de la feria se encontraban en el teatro de la calle. Fueron los australianos The Happy Sideshow quienes más parabienes se llevaron. Lo que hacen estos australianos, que se denominan así mismos como "The australian premier freak show", es reivindicar ese teatro de *freaks* que se paseaba hace ya muchos años por los pueblos.



Arriba, actuación del grupo The Happy Sideshow; abajo, escena de la obra *Super Rawal*.

Estos tres hombres y una mujer tragan sales, levantan una mesa con las lenguas clavadas en ella, balancean planchas con cadenas colgadas con garfios desde los ojos, o meten su cuerpo por el agujero de una raqueta, y todo ello con un gran sentido del espectáculo y del humor. No es cutre o desagradable, pues los actores saben salvar esos esco-

llos con un estupendo trabajo y una mejor preparación. Sin duda, hay que verlo para creerlo, y merece la pena.

Hubo más cosas, pero uno no puede llegar a todo (y bien que siento no haber podido asistir a determinados países). Y ahora sólo cabe esperar la undécima edición, que seguro será mejor. ▀

# PaGINA

a b i e r t a



Christine de Pisan (1364-1430).